



Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Centro de Relaciones Internacionales

---

---

**“Política Exterior y Seguridad Nacional en Estados Unidos  
en el periodo presidencial de George W. Bush”**

TESIS

Para obtener el grado de  
Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta

Mara Leslie Martínez Cedillo

Director: Dr. Alejandro Chanona Burguete

Realizada con el apoyo del Proyecto PAPIIT  
IN-303106 “Los retos de los regionalismos  
frente a la nueva agenda de seguridad  
internacional”. Financiado con recursos de la  
DGAPA, UNAM.



Ciudad Universitaria, CDMX, Noviembre 2016.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Mis padres me dieron la vida y Dios me dio la nobleza*

*A mis padres doy cariño y a mi Dios devoción y fe*

*Si por ellos existo,*

*Por ellos triunfaré*

A ti que has sido madre, padre y amiga...

Que siempre tienes palabras de aliento cuando más se necesitan...

Que me has apoyado en cada paso y en cada proyecto...

Que me amas y has dado todo para que llegará este día...

A ti papá que me amas desde el primer día de vida...

Que me educaste con valores y principios...

Que me enseñaste a luchar por todo lo que se anhela...

## Agradecimientos

Agradezco a Dios y mis padres por darme la fuerza y voluntad necesarias para seguir día a día sin rendirme...

A Osvaldo Flores por el apoyo, la paciencia y el impulso para alcanzar las metas propuestas...

A Mirna Itzel Montes y a toda la familia, por su cariño y palabras de aliento en todo momento...

A la UNAM por abrirme sus puertas para una formación integral al lado de excelentes profesores, quienes además de ser grandes seres humanos son valiosos científicos sociales, con los conocimientos necesarios, el carácter y la fortaleza que tanto necesitamos los jóvenes universitarios de ejemplo para salir adelante en nuestros estudios y enfrentarnos a la vida laboral...

Al Proyecto PAPIIT IN-303106 *Los retos de los regionalismos frente a la nueva agenda de seguridad internacional*, financiado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), por la beca otorgada para la realización de este trabajo...

Al Dr. Alejandro Chanona por la paciencia y el apoyo para la realización de esta investigación, por la oportunidad de seguir creciendo académica y laboralmente...

A la Mtra. Consuelo Dávila por todas sus enseñanzas y por permitirme ser parte del Proyecto...

A la Dra. María Luisa Parraguez por guiar mis trabajos desde el aula y posteriormente brindarme la oportunidad de compartir sus habilidades y aptitudes de investigadora...

Al Dr. Pedro Isnardo de la Cruz por el apoyo permanente e incondicional, y por guiar de principio a fin el desarrollo de la investigación...

A la Mtra. Yadira Gálvez por las enseñanzas en la aula y fuera de ella...

Y finalmente, al Dr. Juan Pablo Córdoba (qepd) por la tenacidad y paciencia con la que me inculcó el gusto por los temas de seguridad, por la oportunidad de ser mejor estudiante y persona, por todo el apoyo brindado y su amistad incondicional...

# Índice

	<b>Pág.</b>
<b>Introducción</b>	1
<b>1. Fundamentos de la política exterior y la seguridad nacional</b>	7
1.1 Pensamiento político hegemónico	7
1.1.1 Realismo	7
1.1.2 Neorrealismo	12
1.1.3 Neoconservadurismo	14
1.1.4 Pragmatismo	21
1.2 Política Exterior	25
1.2.1 Destino manifiesto	30
1.2.2 Excepcionalismo y Credo americano	34
1.3 Seguridad Nacional	37
1.3.1 Definición de amenaza	45
1.3.2 Geopolítica	50
1.3.3 Doctrina de Seguridad Nacional	54
<b>2. La presidencia de George W. Bush: La fusión de la agenda de política exterior y la seguridad nacional</b>	59
2.1 La administración neoconservadora	61
2.2 El 11 de septiembre. Del acontecimiento a la doctrina antiterrorista	65
2.2.1 Department of Homeland Security	74
2.2.2 US Patriot Act	87
2.2.3 The National Security Strategy of the United States of America of 2002	96
2.2.4 The National Security Strategy of the United States of America of 2006	105
<b>3. Bush: la Guerra como agenda geoestratégica</b>	114

3.1 El terrorismo internacional en la agenda de seguridad nacional	116
3.1.1 Afganistán	119
3.1.2 Irak	126
3.2 Lecciones de la guerra: idealismo sin realismo para la agenda estratégica de seguridad nacional	136
<b>Consideraciones finales</b>	140
La Agenda presidencial de seguridad nacional de Obama: ¿una nueva política exterior estadounidense?	
<b>Fuentes de Información</b>	148



# SIGLAS Y ACRÓNIMOS

<b>AIEA</b>	Agencia Internacional de la Energía Atómica
<b>CBRN</b>	CBRN Contrameasures Programs (Programa de Contramedidas Químicas, Biológicas, Radiológicas y Nucleares)
<b>CBP</b>	Customs and Border Protection (Aduanas y Protección Fronteriza)
<b>CIA</b>	Central Intelligence Agency (Agencia Central de Inteligencia)
<b>CIS</b>	Citizenship and Immigration Services (Ciudadanía y Servicios de Inmigración)
<b>DHHS</b>	Deartment of Health and Human Services (Departamento de Salud y Servicios Sociales)
<b>DHS</b>	Department of Homeland Security (Departamento de Seguridad de la Patria)
<b>FBI</b>	Federal Bureau of Investigation (Buro de Investigación Federal)
<b>FEMA</b>	Federal Emergency Management Agency (Agencia Federal para el Manejo de Emergencias)
<b>FISA</b>	Foreign Intelligence Surveillance Act (Ley de Vigilancia de Inteligencia Extranjera)
<b>GSA</b>	General Services Administration (Administración de Servicios Generales)

<b>ICE</b>	Immigration and Customs Enforcement (Inmigración y Control de Aduanas)
<b>ISI</b>	Inter-Services Intelligence Servicio de Inteligencia Pakistaní
<b>NORAD</b>	North American Aerospace Defense Command (Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte)
<b>NPPD</b>	The Directorate for National Protection and Programs (Dirección de Protección y Programas Nacionales)
<b>NSA</b>	National Security Agency (Agencia de Seguridad Nacional)
<b>NSC</b>	National Security Council (Consejo Nacional de Seguridad)
<b>NSS</b>	National Security Strategy (Estrategia de Seguridad Nacional)
<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>OTAN</b>	Organización del Tratado del Atlántico Norte
<b>PATRIOT ACT</b>	Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruc Terrorism Act (Acta de Instrumentos Adecuados Necesarios para Interceptar y Obstruir el Terrorismo)
<b>PNAC</b>	Project for the New American Century (Proyecto para el Nuevo Siglo Americano)
<b>TSA</b>	The Transportation Security Administration (Administración de Seguridad en el Trasnporte)

<b>UNMOVIC</b>	United Nations Monitoring, Verification and Inspection Commission Comisión de Inspección, Verificación y Monitoreo de las Naciones Unidas
<b>URSS</b>	Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas
<b>WMD</b>	Weapons of Mass Destruction (Armas de Destrucción Masiva)
<b>WTC</b>	World Trade Center

## Introducción

A lo largo de toda su historia los Estados Unidos se han caracterizado por un pensamiento imperial y una ambición expansionista, sustentados en un sentimiento de superioridad exacerbado por las diferentes circunstancias de cada momento y favorecido por ciertas coyunturas internacionales que les permitieron consolidarse como el principal hegemón desde mediados del siglo XX. Todo ello, se remonta a los orígenes de los Padres Fundadores, quienes se enfocaron en un proyecto que les permitiera consolidarse como una nación fuerte e independiente capaz de defenderse de cualquier amenaza que pusiera en peligro su seguridad.

Una vez consolidado el proyecto de hegemonía al interior y dada la dinámica de la sociedad internacional, el país se enfocó en la proyección de su poder e intereses fuera de sus fronteras, fieles a los preceptos establecidos en una filosofía cargada de la idea mesiánica de su *excepcionalidad* y su *Destino Manifiesto*. Misma que ha sido uno de los principales sustentos de su política exterior al igual que los grandes intereses geopolíticos que también han acompañado sus acciones en esta materia.

Así, desde los primeros días de su fundación como Estado-Nación, el tema de la seguridad ha sido una de sus principales preocupaciones y uno de los ejes sobre los que se articula su proyecto de nación. Mismos que le han permitido consolidar sus capacidades económicas, políticas y militares que les permitan respaldar las acciones emprendidas al exterior.

Es a partir del fin de las dos Guerras Mundiales que los Estados Unidos comienzan con la escalada imparable que los ha llevado a colocarse como uno de los principales centros de poder del siglo XXI, ya que su participación en los últimos años de ambas contiendas aceleró su desarrollo y crecimiento económico. Además de que le permitió consolidarse como uno de los principales actores del concierto de naciones, al repartirse el botín de guerra y establecer las normas que

hasta nuestros días rigen la estructura del sistema internacional tanto en lo político como en lo financiero. En lo que respecta a la concepción y definición de la seguridad nacional, el momento más importante se encuentra en los primeros años posteriores al fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1947.

Durante la Presidencia de Harry Truman, aparece por primera vez de manera oficial, el documento denominado “Estrategia de Seguridad Nacional”, que plasmaría su proyección hacia el exterior, y en el que se identificarían las amenazas y riesgos que enfrentaría la nación, así como las medidas a seguir para hacerles frente, determinando el rumbo de la política, la doctrina y la estrategia de seguridad que se aplicaría para el manejo de las relaciones con otros Estados.

En este primer momento, se identificó a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la expansión del comunismo como el principal enemigo a contener. Para ello se impulsó el desarrollo de tecnología en el rubro de las comunicaciones y la inteligencia, aplicadas al ámbito militar, al mismo tiempo que se buscó expandir la ideología occidental, representada por los gobiernos democráticos, el libre mercado y la promoción de las libertades y los derechos humanos.

Durante este periodo, se promovió el establecimiento de democracias afines y la firma de tratados de libre comercio, además de la participación en las instituciones internacionales; al mismo tiempo que se brindó apoyo a ciertos grupos de contrainsurgencia para desestabilizar las regiones estratégicas o aquellas en las que el comunismo tenía más adeptos.

Sin embargo, con el fin de la Guerra Fría esta situación cambió y la percepción de las amenazas y enemigos también; así, la seguridad nacional paso del plano de lo político-ideológico al ámbito de la competencia por el control de mercados y recursos energéticos. Al mismo tiempo, la desintegración de la URSS, principal bastión del comunismo, trajo consigo la dispersión de su arsenal nuclear,

sus desarrollos tecnológicos e incluso su personal científico; lo que preocupó a Estados Unidos porque esto implicó la diseminación de amenazas letales que podrían llegar a manos de algún Estado o grupo terrorista, y ser utilizadas en su contra.

Ante este panorama, durante la administración de Bill Clinton se percibió como principal amenaza la dispersión y proliferación de las armas de destrucción masiva (WMD), ya no solo las nucleares, por lo que todos sus esfuerzos se encaminaron al control de esta situación. La estrategia que se planteó para esto fue el tratamiento multilateral del problema con la promoción de acuerdos encaminados a controlar la proliferación y promover el desarme. Con esto se logró establecer un equilibrio con las instituciones internacionales, ya que se les reconoció una participación muy importante en la celebración de estos acuerdos, respaldando las iniciativas propuestas por Estados Unidos. En cuanto al tratamiento de las cuestiones económicas, la estrategia que siguió fue la promoción de acuerdos de libre comercio a todos los niveles. Dando un importante impulso al irreversible proceso de globalización.

Todo parecía indicar que los temas de la agenda de seguridad se alejaban de las cuestiones militares y del uso de la fuerza y que en la política exterior predominaba la estrategia de *soft power* (poder suave), encaminada a mantener la supremacía económica de la nación.

En este contexto, George W. Bush asumió la Presidencia de la nación más poderosa en términos económicos, políticos y militares. Sin embargo, los ataques perpetrados aquella mañana del 11 de septiembre de 2001, dejaron en evidencia la vulnerabilidad del país. Este hecho marcó un parte aguas en la historia estadounidense y del mundo, ya que la respuesta a los atentados tuvo implicaciones no sólo en el territorio norteamericano, sino que se hicieron sentir hasta el otro lado del mundo.

La nueva doctrina establecida por el Presidente Bush para hacer frente al terrorismo, estableció la *preemptive action* como la principal respuesta al nuevo enemigo; además implicó un proceso de *securitización* que legitimó la ruptura de las reglas comunes y los procedimientos políticos normales en aras del combate de la amenaza. Sin embargo, los postulados de esta doctrina no surgieron a raíz de estos atentados, sino que eran parte de un plan que tenía como objetivo incrementar la supremacía de la nación, en congruencia con los principios establecidos en la filosofía mesiánica anteriormente mencionada.

En este sentido, el combate al terrorismo fue sólo un medio, el objetivo real era garantizar la supervivencia del proyecto mundial estadounidense, el cual había “ganado” al concluir la Guerra Fría y permitía garantizar la hegemonía estadounidense en materia militar, económica y política y la forma de conseguirlo era creando el entramado necesario con otros Estados del Sistema Internacional para garantizar el apoyo absoluto a los Estados Unidos.<sup>1</sup>

Por tal motivo, esta investigación se desarrolla sobre la hipótesis de que el eje central de su idea de liderazgo mundial radica en la reproducción de una filosofía pragmática basada en las doctrinas, valores y principios del excepcionalismo y del Destino Manifiesto existentes desde su fundación y que los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, se utilizaron para sustentar los planes de una política exterior neoconservadora que ya se venía gestando desde la década de 1990 con el *Project for the New American Century* (PNAC). Y que sin importar a que partido pertenezca la administración en turno, el interés nacional de mantener el *status quo* y su superioridad, garantizando su seguridad no cambian; sino que lo único que cambia son las estrategias que se aplican para alcanzar estos objetivos.

---

<sup>1</sup> Cfr. Alejandro Chanona, “El sistema internacional: viejos dilemas y nuevos retos. La crisis de septiembre de Estados Unidos y su gran oportunidad”, en José Luis Valdés y Diego Valadés (coords.), *Globalidad y conflicto, Estados Unidos y la crisis de septiembre*, México, UNAM/CISAN/IIJ, 2002, p.71.

Por ello, en el primer capítulo se hace una revisión de los fundamentos de la política exterior y la seguridad nacional estadounidenses, abordando en primer lugar las corrientes filosóficas que sustentan los conceptos de poder e interés, sobre los que se articula la existencia misma del Estado. Así, se habla sobre las principales premisas teóricas del realismo y neorrealismo, el pensamiento neoconservador y el pragmatismo. Posteriormente, los fundamentos ideológicos históricos que continúan sustentado su política exterior sobre la base de una ideología mesiánica. Finalmente, el tema de la seguridad nacional, haciendo hincapié en los preceptos geopolíticos y en la formulación de las doctrinas y estrategias de seguridad.

En el segundo capítulo, se aborda como estudio de caso los cambios en materia de seguridad ocurridos durante la administración de George W. Bush, como consecuencia de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 que llevaron al establecimiento de la denominada “guerra contra el terrorismo”, teniendo implicaciones en el interior y en exterior del territorio. Los cambios institucionales al interior de las estructuras de seguridad culminaron con la creación del Department of Homeland Security (Departamento de Seguridad de la Patria), mientras que la opinión pública no manifestaba rechazo por el proceso de *securitización* que se iniciaba y que vulneraba sus garantías individuales y su privacidad, todo ello respaldado por el documento conocido como Patriot Act (Acta Patriota). Mientras que, al exterior esta guerra se materializó con el despliegue de medidas militares unilaterales que culminaron con los ataques a Afganistán e Irak, objetivos expresados en las National Security Strategy (Estrategia de Seguridad Nacional) tanto de 2002 como de 2006.

Posteriormente, el tercer capítulo aborda detalladamente la invasión a Afganistán, iniciada en octubre de 2001. Justificada en la idea de que este país daba resguardo a Osama Bin Laden y al grupo terrorista Al Qaeda, responsables de los ataques del 11 de septiembre. Este contra ataque contó con el visto bueno de la



opinión pública debido al gran sentimiento de vulnerabilidad que habían dejado los atentados, aunque esto no garantizó su éxito. De igual forma, se habla del ataque a Irak, iniciado en marzo de 2003; con el argumento de combatir a un régimen autoritario que poseía armas de destrucción masiva y que además tenía vínculos con el grupo responsable de los atentados en suelo estadounidense. Argumentos que posteriormente fueron desmentidos, y una guerra que devino en grandes pérdidas económicas, humanas y morales para la nación norteamericana.

Finalmente, en el último apartado se hace una reflexión sobre la definición de la agenda de política exterior de Barack Obama, quien es electo tras el desencanto que produjo el segundo mandato de George W. Bush, en medio de una de las peores crisis económicas y de credibilidad de la nación estadounidense. Ante este panorama, Obama, un joven afroestadounidense y cosmopolita, modificó la estrategia y abandonó por completo la Doctrina Bush, y en su lugar optó por una combinación de *soft* y *hard power*, misma que ha sido calificada como “poder inteligente”. Este cambio privilegia la diplomacia y la negociación frente al uso de la fuerza, opta por el multilateralismo y busca el apoyo de otros polos de poder; sin embargo, no abandona los intereses nacionales estadounidenses basados en la idea de la *Ciudad sobre la colina* y la *nación excepcional* que debe ser vista como modelo a seguir por el mundo entero.

## **1. Fundamentos de la política exterior y la seguridad nacional**

La política exterior de Estados Unidos refleja una filosofía política cargada de doctrinas, valores y principios, que son utilizados para proyectar su poder en el sistema internacional a través de sus acciones en esta materia. El eje central de su hegemonía está en la reproducción de esta filosofía a nivel interno en un principio y posteriormente más allá de sus fronteras. En los inicios de este siglo, durante la administración de George W. Bush, la política dominante que prevaleció fue el neoconservadurismo, valiéndose del unilateralismo como principal método, especialmente a partir de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. Para poder entender cómo fue que sucedió esto, es necesario revisar en primer lugar como se articula la concepción del poder en el pensamiento político estadounidense para reflejarse posteriormente en la ejecución de las acciones de política exterior y seguridad nacional.

Para ello, en este capítulo se abordarán las premisas teóricas sobre el realismo y el neorrealismo, así como las del pensamiento neoconservador y el pragmatismo. Posteriormente, lo relativo a los fundamentos ideológicos que dan sostén a la política exterior estadounidense. Finalmente, el tema de la seguridad nacional, haciendo hincapié en los preceptos geopolíticos y en la formulación de la doctrina de seguridad.

### **1.1 Pensamiento político hegemónico**

#### **1.1.1 Realismo**

El realismo político es un enfoque que parte del supuesto de que el estudio de la sociedad internacional no puede estar basada en confiar en que las intenciones o buenos deseos de que los gobiernos de los Estados nacionales sean asumidas ética y correctamente para respetar las normas de convivencia internacional, por lo que es preciso entender la realidad en su exacta dimensión, en la de la política, y así

asumir que cada nación velara por el beneficio propio y por sus intereses particulares sin importarle los demás Estados.

Por ello, resulta innegable el predominio de la teoría realista en el estudio y explicación de los temas referentes a la política y la seguridad en las Relaciones Internacionales. Ha sido tal la influencia de esta corriente teórica, que incluso desde la definición misma del concepto de seguridad y política exterior, encontramos presentes sus características distintivas, es decir, las referencias al poder, la guerra y las capacidades militares. Los antecedentes de esta teoría se pueden ubicar en Tucídides,<sup>2</sup> Maquiavelo,<sup>3</sup> Hobbes<sup>4</sup> y el mismo Alexander Hamilton,<sup>5</sup> entre otros. En sus trabajos se percibe que el realismo considera que la naturaleza humana tiende a la codicia del poder y el deseo por dominar a otros.

El realismo político nace del interés de crear una doctrina basada en los hechos y el rechazo a lo impráctico. Entre los principales postulados de esta teoría destaca la consideración de que el *poder* es la esencia de la política, y que el *interés* de todo sujeto político racional consiste en la búsqueda del poder con el fin de aumentarlo y así maximizar los beneficios y minimizar los costos de las decisiones tomadas.

Actuar racionalmente significa guiarse conforme a los propios intereses y la búsqueda del poder, lo que implica la habilidad y disposición de controlar a otros. Por ello, el elemento principal que permite a esta corriente encontrar su dirección, en la dinámica política internacional, es el concepto de interés definido en términos

---

<sup>2</sup> Historiador ateniense que desarrolló la comprensión del comportamiento del Estado a partir de su observación de las relaciones entre Atenas y Esparta.

<sup>3</sup> Filósofo y estadista italiano, en su obra *El Príncipe*, se manifiesta a favor de gobernar mediante el poder, la fuerza y la persuasión en lugar de conformidad con la moral. Considera a la política como el ejercicio y consolidación del poder, proponiendo que el fin -mantenerse en el poder- justifica los medios. La búsqueda, conservación y maximización del poder, como elemento esencial para la supervivencia del Estado, genera conflictos entre estos.

<sup>4</sup> Filósofo inglés que consideraba al poder crucial en el comportamiento humano y creía que la fuerza era fundamental para mantener el orden dentro del sistema político; asimismo, dudaba de la posibilidad de establecer un imperio mundial.

<sup>5</sup> Estadista estadounidense, ejerció una influencia muy importante en los asuntos exteriores de su país, se pronunció por un gobierno centralizado, basado en el concepto del poder en la política.

de poder. Y es justo este concepto el que proporciona el enlace entre la razón y los hechos que reclaman comprensión.<sup>6</sup> Los conceptos básicos del actor político racional se vinculan y presentan un panorama de análisis con los denominadores comunes del interés y el poder.

Esta corriente teórica no requiere ni condona la indiferencia hacia los ideales políticos o los principios morales, pero sí exige una clara diferenciación entre lo deseable y lo posible, entre lo que es deseable en cualquier tiempo y en todas partes, y lo que es posible sólo bajo circunstancias concretas de tiempo y lugar.<sup>7</sup> Por lo que recomienda el uso de técnicas políticas basadas en el poder e insiste en diferenciar en el análisis de cómo es el mundo y no cómo uno quisiera que fuera. Asimismo, considera que el actor político racional es prudente y pragmático.

Los sujetos principales de la política internacional son los Estados y toman decisiones y ejecutan acciones que les permitan maximizar sus objetivos estratégicos. Por lo que, en toda situación de conflicto, la ganancia de una parte representa la pérdida de la otra (*juego de suma cero*). Los Estados coexisten en un sistema anárquico, en el que no hay un poder supraestatal; luchan por su supervivencia, compitiendo entre sí por seguridad, mercados, recursos y defensa de intereses vitales, y buscan incrementar su poder a través de sus capacidades militares y su política exterior. Por lo tanto, la política mundial, es esencialmente la lucha entre los Estados por el poder, por lo que el posible uso de la fuerza está a la orden del día.

Esta teoría también evita el igualar la política exterior con las simpatías filosóficas o políticas domésticas del Estado, reiterando la distinción entre lo que es deseable y lo que es posible. Además, admite que la realidad política está llena de contingencias que impactarán sobre la política exterior, por lo que ésta debe ser

---

<sup>6</sup> Hans J. Morgenthau, *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*, 6ª edición, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986, p. 15.

<sup>7</sup> *Ibid.*

racional para permitir reducir al mínimo los riesgos y llevar al máximo los beneficios en aras de salvaguardar el interés nacional e incrementar el poder del Estado.

Así, la formulación de las políticas estatales se sustenta en el interés nacional, por lo que éste debe predominar sobre criterios utópicos, moralistas y legalistas; al respecto Morgenthau señala que:

“Debemos suponer que los estadistas piensan y actúan movidos por un interés que se traduce en poder, ya que todas las evidencias de la historia confirman esa suposición [...] El concepto de interés, definido como poder, impone al observador una disciplina intelectual, confiere un orden racional a la acción y crea [una] magnífica continuidad en [materia de] política exterior.”<sup>8</sup>

Las decisiones tomadas en torno al interés nacional siempre deben considerar las ventajas nacionales concretas y comprobadas, y no sólo los criterios abstractos basados en la moral, la ley o la ideología.<sup>9</sup>

Las amenazas que los realistas identifican para los Estados, son las capacidades de otros Estados, principalmente en términos militares; lo cual queda claro en el denominado *dilema de seguridad* expuesto por John Herz:

“[...] el aumento del potencial de poder de un Estado que apunta a elevar la propia seguridad puede ser percibido por otros Estados como una amenaza [a su] seguridad. [Por lo que] los esfuerzos de una de las partes por ganar mayor seguridad conducen a esfuerzos en el mismo sentido del otro lado, lo que la mayoría de las veces no sólo supera la ganancia de seguridad de la primera parte, sino que más allá de ello, la ponen en tela de juicio.”<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> *Ibidem*.

<sup>9</sup> María Luisa Parraguez, *Los intelectuales corporativos y los think tanks de la política exterior de Estados Unidos en el Siglo Americano*, Tesis doctoral, México, FCPyS, UNAM, 2006, p. 46.

<sup>10</sup> John Herz, *cit. pos.* John Baylis, “International and Global Security in the Post-Cold War Era”, en John Baylis y Steve Smith (eds.), *The Globalization of World Politics: an Introduction to International Relations*, Nueva York, Oxford University Press, 3ª edición, 2005, pp. 303-304.

A raíz de las migraciones de intelectuales europeos al término de la Primera Guerra Mundial, se adaptaron los conceptos de la *realpolitik* al análisis de los sucesos de actualidad, convirtiéndose en los parámetros intelectuales del pensamiento dominante de los Estados Unidos; aunque hay que reconocer que la corriente ha estado presente desde la fundación misma de la nación.

Esta perspectiva teórica predominó en el país durante la segunda mitad del siglo XX, debido a que sus postulados explicaban y reflejaban las condiciones de la realidad en esta época. Principalmente por las crecientes tensiones presentes con la Unión Soviética, durante la Guerra Fría.

Además de Morgenthau hubo otros autores cuyas obras y propuestas teóricas impactaron en la política estadounidense y por ende en las relaciones internacionales.<sup>11</sup> Sin embargo fueron las obras de su máximo exponente las que mayor influencia tuvieron en la formulación de la política exterior del país, ya que éste aportó su propia experiencia y adaptó los clásicos del poder y la política exterior a la situación estadounidense, con lo que formuló la justificación teórica para el nuevo marco operante de la política nacional.

Los postulados de sus obras ejercieron influencia en la formulación y ejecución de la política exterior de los Estados Unidos durante la mayor parte de la Guerra Fría. En su obra *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz* (1948), su tesis fundamental está basada en el fenómeno del poder y la lucha por éste. En su texto *En defensa del Interés Nacional* (1951), aboga para que se retomen los principios de asuntos de Estado y la moral política que había guiado a los Padres

---

<sup>11</sup> Entre los que destacan: Reinhold Niebuhr, conocido por sus ideas sobre el realismo cristiano, ubicando al poder en el seno del comportamiento humano, mientras que en la sociedad internacional ningún grupo actúa basado en intereses mutuos, por lo cual la política es una lucha por el poder.

Walter Lippmann elaboró el concepto de los administradores científicos (*scientific managers*), empleados para producir respuestas rápidas, digeridas, sintetizadas y lógicas, convirtiéndose estos en asesores indispensables de los encargados de las tomas de decisiones políticas.

George Frost Kennan aplicó los principios del realismo político en la conducción de la política exterior mediante la diplomacia. Criticó que la política exterior estadounidense se condujera bajo principios moralistas en lugar de argumentos legales o intereses vitales.

Fundadores. En *El propósito de las políticas americanas* (1960), argumenta que el poder militar y económico de la nación no debe emplearse para servir a misiones universales y humanitarias; sino que el país debe seguir sus intereses por razones trascendentales que le otorgan sentido a su política exterior.

Con el cambio de la situación internacional, después de la Guerra Fría, los parámetros y enunciados de esta teoría fueron severamente cuestionados, dando lugar a la reformulación de ciertos postulados, surgiendo así el Neorrealismo.

### **1.1.2 Neorrealismo**

En las últimas décadas del siglo XX, los conceptos del realismo fueron severamente criticados por su rigidez, ante el surgimiento de nuevas tendencias analíticas y teóricas que buscaban explicar la nueva dinámica de la sociedad internacional. Sin embargo, conforme avanza este nuevo siglo el poder y el interés siguen siendo un denominador común en los conflictos internacionales, con lo que esta corriente recobra parte de su validez teórica.

Kenneth N. Waltz fue uno de los principales críticos del realismo tradicional, estableciendo las bases de esta corriente, en la que se retoman los postulados básicos de la teoría y el principal punto de análisis continuo siendo el poder; sin embargo, éste es interpretado de diferente manera presentando mayores matices.

Waltz enfatiza la estructura del sistema internacional y la distribución del poder dentro del mismo, así, la jerarquía del sistema tiene importantes implicaciones para su estabilidad. Asimismo, señala a la *seguridad* como el eje que explica la dinámica de las relaciones entre los Estados y que, a su vez, guarda

relación con la dinámica del poder, pues será en un ambiente considerado seguro por el Estado, donde éste podrá mantener y hacer uso de su poder.<sup>12</sup>

Esta teoría presenta una visión sistémica donde lo que importa es la manera en la que se acomodan las unidades que lo componen dentro de una estructura anárquica. Por ello, se le da gran importancia al rol de las potencias, reconociendo que los cambios de estructura y del sistema ocurren de acuerdo a las variaciones en el número y posición de éstas, de allí la importancia de las decisiones de las potencias que detentan mayor poder dentro del sistema.

Si bien el poder continuó siendo el foco de análisis de esta teoría, la interpretación de éste es más compleja y matizada. Asimismo, utiliza los mismos elementos de análisis de la *realpolitik* pero los medios, fines, causas y efectos son analizados de diferente manera. La competencia y el conflicto entre los Estados nacen principalmente de la condición anárquica del sistema internacional. Y de acuerdo con Waltz los conflictos entre los Estados son causados por las ambiciones de otros Estados y la búsqueda de seguridad.

Los postulados de esta corriente teórica reconocen la importancia de otros actores para la seguridad internacional<sup>13</sup> y aceptan que todas las formas en que el poder se hace tangible se relacionan con la seguridad del Estado. También reconocen la posibilidad de que exista cooperación entre éstos, aunque con limitantes por la desconfianza de las intenciones de los Estados, ya que cada uno busca maximizar sus ganancias a costa de los demás.

Por otro lado, si bien lo militar representa un papel importante en la supervivencia de un Estado, no todos cuentan con las mismas capacidades, por lo que se ven en la necesidad de recurrir a otros Estados que puedan actuar como sus

---

<sup>12</sup> Cfr. Kenneth Waltz, *Teoría política internacional*, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 59.

<sup>13</sup> Tales como las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, las corporaciones multinacionales y los movimientos sociales, incluyendo el crimen organizado transnacional y el terrorismo. Cfr. Alejandro Chanona, *La comunidad de seguridad en América del Norte. Una perspectiva comparada con la Unión Europea*, México, Miguel Ángel Porrúa-FCPyS-UNAM, 2010, p. 27.



protectores de ser necesario. Lo que significa que están dispuestos a cooperar en materia de seguridad siempre y cuando haya un interés común y un objetivo a lograr que por sí solos no pudieran alcanzar, ya sea porque carecen de las capacidades necesarias o porque los riesgos son mayores.

Debido a los cambios en la dinámica del sistema internacional, los teóricos de esta vertiente reconocen el papel de las organizaciones internacionales, y al respecto los neorrealistas apuntan que “éstas son marionetas de los grandes poderes con efectos marginales en el nivel de la regulación del comportamiento de los actores estatales, por lo que la distribución del poder sigue siendo un elemento básico para comprender el sistema internacional: las potencias utilizan su poder en el marco de estas organizaciones para imponer (o legitimar) sus acciones y defender sus intereses.”<sup>14</sup>

La vigencia de estos postulados quedó clara con las acciones emprendidas por la administración Bush después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001.

### **1.1.3 Neoconservadurismo**

El neoconservadurismo es un movimiento ideológico que desde la década de 1980 ha estado presente en las políticas estadounidenses. Éste se caracteriza, a nivel interno, por la importancia de los principios nacionales, derechos individuales, la meritocracia y la defensa de los valores morales. Mientras que, en la política exterior favorecen las políticas agresivas respaldadas en el aparato militar, así como el uso de la fuerza preventiva antes que correctiva, esto último desde los ataques terroristas de 2001. Tal como María Luisa Parraguez propone:

---

<sup>14</sup> *Ibid*, p. 28.

“[son] un movimiento ideológico fundado en la política exterior de la derecha conservadora [...], cuya razón principal de ser durante la Guerra Fría -su oposición al comunismo- ha sido remplazada por un nuevo paradigma donde el enemigo actual es el terrorismo. Sus proponentes abogan por una visión unilateral agresiva de la supremacía global de Estados Unidos y rechazan las propuestas liberales.

[Y] aunque [...] se ubican en diferentes segmentos del espectro político de derecha y tienen antecedentes de desarrollo profesional e intelectual variados, [mantienen] en común una ideología conservadora y unilateralista.”<sup>15</sup>

Este movimiento surgió en la década de 1930, en el seno de un grupo de escritores y críticos de arte y literatura (en su mayoría de descendencia judía), conocidos como el Club de los intelectuales de Nueva York,<sup>16</sup> que se agruparon a raíz de sentirse decepcionados por los excesos sociales de la izquierda europea, iniciándose como anti estalinistas para posteriormente convertirse en liberales en 1950.<sup>17</sup>

Hacia la década de 1960, el nuevo contexto nacional en el cual temas como la homosexualidad y el aborto se insertaron en el debate público, así como la actuación del país en el exterior, hizo pensar a los neoconservadores que los valores estadounidenses se estaban perdiendo, por lo que adoptaron una postura ultraconservadora y agresiva, mediante la cual se buscaba recuperar la grandeza de la nación. Postura que se reflejó principalmente en la política exterior.

En ese momento, el movimiento abogaba por un orden interno en el que el Estado brindara las condiciones mínimas de supervivencia, al tiempo que disminuyera su intervención en la economía y defendiera la libertad y la democracia. De igual forma, consideraban que un buen gobierno es aquel dirigido

---

<sup>15</sup> María Luisa Parraguez, *op.cit.*, pp. 81-82.

<sup>16</sup> Irving Kristol, “The Neoconservative Persuasion”, en Irwin Stelzer (ed.), *The Neocon Reader*, Nueva York, Grove Press, 2004, p. 33.

<sup>17</sup> Avital H. Bloch, “El neoconservadurismo en Estados Unidos: una historia concisa”, en Mónica Vereá y Silvia Núñez (coords.), *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá: Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio*, México, CISAN-UNAM, 1997, pp. 51-56.

por élites, ya que estas son las más competentes y capaces para defender y promover los valores culturales y morales como pilares de la sociedad.<sup>18</sup>

En cuanto a la política exterior, de acuerdo con Miguel Ángel Valenzuela, el pensamiento neoconservador se basa en tres elementos: 1) la seguridad nacional y su relación con el proyecto hegemónico; 2) la crítica del aislacionismo y 3) la inviabilidad y riesgo del proyecto liberal internacionalista.<sup>19</sup>

Este movimiento coincide con los conservadores en temas sociales (como la homosexualidad, aborto, el lugar de la familia al interior de la sociedad, la estabilidad y el orden); económicos (se adhieren a los principios de la economía capitalista y liberal); la utilidad que representan estos elementos para mantener la cohesión, unidad y homogeneidad a nivel interno.

En los temas de política exterior, se caracterizan por ser los más grandes críticos del aislacionismo y se pronuncian por el internacionalismo, con el que han promovido los valores estadounidenses, los cuales han sido utilizados como una base legitimadora y como una importante herramienta para su poderío militar y liderazgo mundial. Ambos respaldan un aparato militar fuerte (importante para asegurar la expansión de su poder e intereses), la diferencia reside en que el neoconservadurismo promueve el poderío a ultranza de la nación y consideran que ninguna amenaza puede ser contenida, sino más bien hay que prevenirla, lo que no pasa con el conservadurismo que guarda recelo por la intervención militar.

Durante décadas los neoconservadores habían tratado de influir en la definición y ejecución de la política exterior, ya sea que hubieran tenido alguna

---

<sup>18</sup> Irving Kristol, *Reflexiones de un neoconservador*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986, pp. 94-95.

<sup>19</sup> El primer punto se refiere a la expansión de los valores nacionales en el exterior, basándose en el Destino Manifiesto; el segundo a que Estados Unidos debe defender sus intereses, particularmente geoestratégicos, en el exterior; y el tercero hace énfasis en que los valores estadounidenses deben ser difundidos únicamente en aquellos lugares que satisfagan los intereses propios, y no en todo el mundo. *Cfr.* Miguel Ángel Valenzuela, “Del pensamiento neoconservador y la metapolítica en el siglo XXI”, en José Luis Orozco y César Pérez (coords.), *El pensamiento político y geopolítico norteamericano*, México, Fontamara-UNAM, 2005, p. 326.

oportunidad al ocupar algún puesto en el gobierno o bien, mediante su participación en algunos *think tanks* con diversas publicaciones en las que criticaban las políticas existentes y/o proponían líneas de acción alternas, además de advertir sobre los peligros de reducir el presupuesto de la defensa y las repercusiones que esto podría tener.

Ante la desintegración de la Unión Soviética y los cambios en la estructura y dinámica del sistema internacional, fue necesario redefinir la política exterior ya que se terminaba la existencia de un enemigo único de gran envergadura que requiriera de gran presupuesto militar y además tuviera alineada la opinión y apoyo internacional. Así, el discurso de la guerra contra la ideología totalitaria perdía validez, por lo que algunos neoconservadores “se dieron a la tarea de diseñar una política exterior que maximizara la fuerza global de Estados Unidos. Gradualmente trataban de moverse hacia un mundo en el cual el país no tuviera rival militar.”<sup>20</sup>

Así, con el fin de la era bipolar y el inicio de la administración de Bill Clinton, se dio el exilio de los neoconservadores que se habían posicionado en el poder, y con ello el abandono de la política exterior agresiva, sin que ello significará que detendrían la formulación de un proyecto que la nación debería seguir (el que durante la administración de George W. Bush se puso en práctica). Las fuertes críticas a la política de Clinton no se hicieron esperar, por lo que en 1997 los neoconservadores decidieron crear el *Project for the New American Century* (PNAC).<sup>21</sup>

Su Carta de Principios establece las líneas de acción de la política exterior que debía seguir la nación para ejercer el liderazgo global que le correspondía. Los

---

<sup>20</sup> James Mann, *The rise of the vulcans. The history of Bush's war cabinet*, Nueva York, Penguin Group, 2004, p. 163.

<sup>21</sup> Los postulados de este *think tank* consideran que las condiciones están dadas para asegurar la expansión y el poderío de Estados Unidos como líder mundial. Cfr. José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político*, México, Fontamara-FCPyS, 2004.

veinticinco firmantes de ésta pedían que se asumieran las consecuencias de la postura estadounidense como país preeminente en el mundo, para lo cual era necesario:

“[...] elevar significativamente el gasto de defensa [...], fortalecer [los] lazos con aliados democráticos y enfrentar a regímenes hostiles con nuestros intereses y valores, promover la causa de la libertad política y económica en el exterior, aceptar la responsabilidad de rol único de Estados Unidos de preservar y extender un orden internacional amigable con nuestra seguridad, nuestra prosperidad y nuestros principios.”<sup>22</sup>

En los primeros años de este siglo, los neoconservadores fueron los principales protagonistas en la dirección de la política exterior estadounidense. Si bien, este movimiento no se inició en la administración Bush, los pilares en los que se sustenta han logrado permanecer por más de cincuenta años en sus miembros, aunque existan diferentes tendencias, dada su formación intelectual y profesional.

Los principios en los que funda el movimiento provienen de Carl Schmitt y Leo Strauss, cuyas ideas sirvieron como eje central para la elaboración y ejecución de la Doctrina de Seguridad Nacional (principalmente en la distinción entre el *amigo-enemigo*) y en la conducción de la política exterior. En este sentido, Schmitt señala que el *enemigo* es todo aquel que pone en peligro al Estado:

“El enemigo, no necesita ser moralmente malo, ni éticamente feo, no hace falta que se erija como competidor económico, e incluso puede tener sus ventajas hacer negocios con él. Simplemente es el otro, el extraño, y para determinar su ausencia basta con que sea existencialmente distinto y extraño en un sentido particularmente intensivo.”<sup>23</sup>

Por otro lado, el *amigo* se puede definir como aquel con el que se tienen afinidades o intereses similares, los cuales no ponen en peligro a la unidad política. Sin embargo, esta posición de *amigo*, puede cambiar en cualquier momento. Asimismo, señala que es el equipo gobernante el que se encarga de definir al

---

<sup>22</sup> PNAC, *Statement of Principles*, Project for the New American Century, 3 de Julio de 1997. Disponible en: <<http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm>>.

<sup>23</sup> Carl Schmitt, *El concepto de lo político*, España, Alianza Editorial, 1991, pp. 56-57.

*enemigo*, y en consecuencia necesita buscar la legitimidad entre los ciudadanos para definir con libertad la estrategia que considere necesaria.<sup>24</sup>

Los neoconservadores han implementado muy bien este binomio en la formulación de sus políticas e ideologías que legitiman su expansión, intereses, invasiones y guerras. Es importante destacar que la identificación del *enemigo* por parte de los neoconservadores surge de un sentimiento de superioridad cultural, social, económica y política, que es justificada por la excepcionalidad de sus raíces y su fundación como Estado. Este sentimiento nacionalista solo radica y se multiplica al interior de Estados Unidos, porque al exterior utiliza un discurso asentado en los principios “universales de igualdad humana, derechos individuales, gobierno por consenso y el derecho de los pueblos de alterar o abolir sus gobiernos cuando estos resultan contrarios a sus fines.”<sup>25</sup>

Al respecto Irving Kristol señala que “es muy difícil para una gran potencia mundial articular una política exterior en ausencia de un enemigo que merezca el nombre como tal. Son después de todo, los enemigos los que ayudan a definir ‘el interés nacional’.”<sup>26</sup> El neoconservadurismo ha empleado con gran destreza el concepto, solo con diferentes matices, adecuándolo con el interés nacional y la coyuntura internacional que se dé.

Por su parte, Leo Strauss es considerado el personaje más influyente en el movimiento neoconservador y sobre todo en la administración Bush. Sus trabajos se destacan por la importancia que le da a los filósofos antiguos, el rechazo al debilitamiento de las democracias liberales, ya que creía en la eficacia de la manipulación política (el uso de las mentiras para el bien público y seguir el camino correcto) y sobre todo, porque comparte la visión de Schmitt de que toda acción política recae en la diferenciación y el combate del *amigo-enemigo*.

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> Nathan Tarcov, “Si esta larga guerra ha concluido”, en Owen Harries (coord.), *El propósito de Estados Unidos de América. Nuevos enfoques de la política exterior*, Madrid, Pleamar, 1994, p. 11.

<sup>26</sup> Irving Kristol, “La definición de nuestro interés nacional” en Owen Harries *op.cit.*, p. 47.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 sirvieron de pretexto para impulsar las tesis neoconservadoras que legitiman el uso de fuerza preventiva antes que correctiva, así como las presiones del aparato militar-industrial y los *think tanks* que fabrican el pensamiento estratégico. La élite política, empresarial y militar neoconservadora sustenta el predominio de este país como hegemón mundial.

Ejemplo de ello es la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002, que tiene como principales objetivos: la primacía estadounidense, la promoción de la democracia y el uso de la fuerza para detener al terrorismo internacional. En este mismo sentido aborda la redistribución estratégica de las fuerzas militares alrededor del mundo para asegurar una mayor flexibilidad y un rápido despliegue; un incremento del gasto de defensa, particularmente en armamento de alta tecnología y precisión para ataques preventivos; y trabajar con instituciones multilaterales, cuando sea posible, siempre y cuando no restrinjan las acciones y los intereses de la nación (tal como fue el caso de la ONU respecto al tema de Irak).

Así, la administración Bush se acercó a los preceptos neoconservadores para formular su política exterior, ya que la decisión de actuar en respuesta a los atentados mediante un proceso de *securitización*<sup>27</sup> que incluía el uso de la fuerza no sería difícil al tratarse de la seguridad no solo nacional, sino colectiva, reflejada en la frase “todos somos estadounidenses”. Y es que la habilidad de extender la seguridad nacional más allá de sus fronteras va en correspondencia con la narrativa del Credo americano, para difundir la democracia liberal y por ende la igualdad; y de este modo, cumplir de nueva cuenta con su Destino manifiesto.

---

<sup>27</sup> *Infra* p. 47.

### 1.1.4 Pragmatismo

Las raíces de este término se encuentran en el griego *pragma*, que significa “acción”.<sup>28</sup> Este enfoque postula que la verdad o el valor de una teoría puede ser juzgada solamente por sus resultados prácticos. Asimismo, trata las cuestiones políticas de manera fraccionada, evitando guiarse por grandes teorías políticas, sentimientos o ilusiones. Si bien sus orígenes se remontan a la época de Polibio, Cicerón y Vico, y en el caso estadounidense hasta Benjamín Franklin; es hasta los trabajos de Charles Sanders Peirce y William James en 1877 y 1910, respectivamente, que se le reconoce formalmente como filosofía.<sup>29</sup>

Si bien, el pragmatismo toma diversos elementos de las filosofías nacidas en Europa, se considera que la combinación de éstos y su interpretación por parte de los miembros del Club Metafísico de Cambridge, le dieron el toque peculiar y característico a ésta, por lo que se concibe como una de las grandes filosofías estadounidenses que ha trascendido a lo largo de la historia. Al respecto, Louis Menan señala que:

“El pragmatismo encarna la filosofía del ‘americanismo’ y ha dado lugar al ingreso del pensamiento [estadounidense] en el mundo moderno. Constituye pues una filosofía propia, clara y distinta que supuso un cambio de ideas [...] no un conjunto de ideas sino más bien una idea sobre las ideas consistentes en que éstas no están esperando a ser descubiertas sino que son herramientas que creamos para enfrentar el mundo.”<sup>30</sup>

Su evolución y desarrollo se da en tres grandes escuelas: Cambridge,<sup>31</sup> Chicago<sup>32</sup> y Columbia;<sup>33</sup> y a pesar de que existen varios autores pragmáticos

---

<sup>28</sup> William James, *Pragmatismo*, 6ª edición, Buenos Aires, Aguilar Argentina S.A., 1975, p. 53.

<sup>29</sup> Jesús Gallegos, *El pragmatismo jurídico de los Estados Unidos de América: una perspectiva internacional*, Tesis de maestría, México, FCPyS-UNAM, 2006, p. 37.

<sup>30</sup> Louis Menan, *El Club de los metafísicos. Historia de las ideas en América*, Barcelona, Destino, 2002, p. 13.

<sup>31</sup> Organizada alrededor de las ideas y propuestas del *Club Metafísico de Cambridge*, integrado por un grupo de intelectuales que durante la década de 1870 se reunían para discutir y reflexionar sobre diferentes temas de la filosofía. Y a pesar de que estas reuniones fueron muy breves y no existe un archivo formal de notas sobre lo que se discutía en ellas, su legado es incuestionable, ya que es aquí donde James escucha las ideas de



adscritos a otras instituciones académicas, la mayoría se concentra en las mencionadas.

La filosofía propuesta por Peirce en su artículo *How to make our ideas clear*, publicado en la *Popular Science Monthly*, plantea un método para resolver confusiones conceptuales relacionando el significado de los conceptos con las consecuencias prácticas. Postula que la esencia y finalidad del pensamiento son las reglas de la *acción* o convicción, centrándose en la teoría del significado y postula que para encontrar el significado pragmático de los sustantivos y adjetivos del lenguaje hay que someter la frase a una forma condicional (*si entonces*); por lo que para que una afirmación pueda ofrecer una interpretación pragmática debe tener las siguientes características: *operacionalismo*, *experimentalismo* y *condicionalismo*.<sup>34</sup>

William James, quien se encarga de difundir esta filosofía, hace referencia al pragmatismo de Peirce en su obra *Pragmatism*, en la que señala que éste es a la vez una *teoría de filosofía política* y un *método de análisis*. Como *teoría* es instrumental y busca explicaciones (es decir, se vuelve un instrumento y no una respuesta a los enigmas de este mundo), como *método* se aplica a los hechos y las consecuencias. Destacando que no busca ningún resultado concreto, sino que es un modo de enfrentarse al mundo, que trata de satisfacer tanto al racionalismo como al empiricismo; es decir, “un nuevo nombre para algunas viejas maneras de pensar.”<sup>35</sup>

---

Peirce, que lo llevan a declararlo “el padre del pragmatismo” en 1898. Muchos de los filósofos que fundaron esta filosofía y/o defendieron sus propias versiones del pragmatismo estuvieron asociados con la Universidad de Cambridge y la de Harvard.

<sup>32</sup> Si bien Peirce acuña el término y James lo populariza, es John Dewey quien lo establece como filosofía, por lo que se le conoce como “el filósofo pragmático de la moral”, así como por ser el fundador de la Escuela de Chicago, en la que difunde estas ideas, calificando su filosofía como “instrumentalista”.

<sup>33</sup> Es el mismo Dewey quien en 1905 se une al departamento de filosofía de la Universidad de Columbia, impulsando esta escuela, en la que manifiesta sus ideas sobre la filosofía pragmática de la moral y su tesis de que el valor tiene su base en el interés.

<sup>34</sup> Cfr. Charles Sanders Peirce, “How to make our ideas clear”, en Russell B. Goodman (ed.), *Pragmatism: A contemporary reader*, Nueva York, Routledge, 1995, pp. 37-49.

<sup>35</sup> Cfr. William James, “Pragmatism”, en Russell B. Goodman (ed.), *op.cit.* pp. 53-64.

Al respecto José Luis Orozco señala que el pensamiento pragmático invoca la flexibilidad operativa a la que sólo puede servir una inteligencia plural y fragmentaria donde no caben juicios totales. Ubicándose así como la estrategia intelectual de un *centro vital* desde donde se examina la fragmentación del pensamiento político y se desmenuzan tanto las fibras del realismo como las del pluralismo.<sup>36</sup>

Este pragmatismo, concebido inicialmente como un método lógico para aclarar el significado de los conceptos, se convirtió en el movimiento filosófico dominante en Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX, y actualmente es considerado toda una teoría de la acción humana.

Los cambios en la estructura del sistema internacional y la consiguiente configuración del nuevo orden mundial surgido con el fin de la Guerra Fría, muestran claramente la aplicación del pragmatismo político como un razonamiento creado para concertar los intereses privados de la economía de mercado estadounidense y para justificar su política exterior.

En este sentido, el texto *El siglo del pragmatismo político*, señala que los acontecimientos bélicos ocurridos a lo largo del siglo XX, en los que se vio involucrado Estados Unidos, permiten calificarlo como “un siglo de guerra y destrucción bajo la óptica del pragmatismo político estadounidense como doctrina y praxis.” Lo que explica la forma en la que instauró su hegemonía en el plano internacional, a través de la política, la diplomacia, el comercio, las finanzas y la cultura, bajo el resguardo militar de un Estado-corporativo.<sup>37</sup>

En este mismo texto, Orozco identifica por lo menos cinco generaciones de pragmáticos desde finales del siglo XIX hasta principios del XXI:

---

<sup>36</sup> José Luis Orozco, *William James y la filosofía del Siglo Americano*, Barcelona/México, Gedisa-UNAM, 2003, p. 17.

<sup>37</sup> Cfr. José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político...* pp. 39-41.

- a) La primera se remite a los últimos días coloniales y los primeros años de la independencia. En la que sobresalen las figuras de Peirce, James y Dewey. Esta generación rechaza el pensamiento racionalista europeo que se guía por principios y postula un universo amplio lleno de probabilidades, centrado en la interpretación de los hechos.
- b) La segunda es convergente con la primera, sus máximos representantes son Arthur Bentley, Herbert Corly, Walter Lippmann y John Dewey, quienes reconstruyen la nueva normatividad fáctica sancionada por la tecnología, el conductivismo y la administración científica.
- c) La tercera se asocia con los intelectuales asesores del presidente Roosevelt, por lo que llevaron a cabo el diseño de las políticas del *welfare state* así como las cuestiones de los conflictos bélicos de la época. A los ya conocidos Dewey y Lippmann se agregan Sidney Hook, James Burnham y Rienhold Niebuhr.
- d) La cuarta se caracteriza por la incorporación del toque internacionalista, con las ideas de Hans Morgenthau y Raymon Aron, entre otros.
- e) La quinta generación, calificada por el autor como “neopragmática”, está asociada con un “liberalismo desvirtuado” y juega un papel marginal frente al neoconservadurismo prevaleciente en la política exterior de la primera década de este siglo. Su expresión se refleja en el neoliberalismo y neoconservadurismo que a su vez se manifiesta en el unilateralismo militar estadounidense posterior a los atentados de 2001. Asimismo, predomina el pensamiento filosófico de derecha, justificado por las ideas de Carl Schmitt y Leo Strauss.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> *Ibid*, pp. 29-42.

Ello nos permite señalar que su aplicación es un método más que una doctrina, pero se ha convertido en la ideología del capitalismo por su flexibilidad requerida para el uso del oportunismo político y comercial; es decir, la lógica pragmática estadounidense, lejos de ser definida como una interpretación libre y espontánea del mundo, obedece hoy a una intencionalidad política clara.

## 1.2 Política Exterior

La política exterior es una continuación de la política interior. En este sentido, aquello que el Estado pretenda lograr y para lo cual no sea suficiente con sus recursos internos, tiene que salir a buscarlo, sin que esto signifique que éste no sea funcional. Es innegable que algunos Estados carecen de los elementos materiales necesarios para poder cumplir con sus funciones y, por lo tanto, entablan relaciones de cooperación con sus pares en el mundo, estas pueden ser en materia económica, cultural, militar, etc. De hecho, la estructura y dinámica misma del sistema internacional demanda un continuo intercambio entre los Estados.

En este sentido, la política exterior no está limitada a las necesidades que en un momento dado el Estado pudiera tener, sino que también se corresponde con los acontecimientos del entorno externo. Por ello, se plantea que la política exterior se conforma por “los cursos de acción y las decisiones relacionadas con estos, con el fin de alcanzar objetivos y avanzar [en la consecución del] interés nacional.”<sup>39</sup>

Las decisiones y acciones que se toman en materia de política exterior responden a la satisfacción de intereses. Sin embargo, hay quienes debaten sobre el concepto de interés nacional al preguntarse si se trata realmente de un interés nacional o no, pues señalan que al ser los grupos tomadores de decisiones

---

<sup>39</sup> Charles O. Lerche, *Foreign Policy of the American People*, Nueva Jersey, Prentice Hall, 1967, p. 4.

designados por las administraciones en turno los que eligen cómo actuar, la opinión del resto de los habitantes no es tomada en cuenta.

Al respecto, Charles O. Lerche argumenta que “la política exterior debe ser elaborada por unos cuantos, por un grupo pequeño y especializado, ya que no todos los ciudadanos tienen la habilidad ni los conocimientos suficientes para tal efecto.”<sup>40</sup> Definir el interés nacional resulta en un amplio y complejo debate para quienes apoyan la idea de que cuando los gobernantes ejecutan políticas en su nombre, en realidad los intereses que se satisfacen son los suyos y no los de la nación en su conjunto.

En teoría, el interés nacional resulta de la suma de intereses de los habitantes del país y si todos tienen un mismo interés se asume entonces como un interés común. Sin embargo, podría darse el caso de que los que se definan como intereses nacionales dentro de un Estado, pudieran no representar el interés de algunos, o incluso de la mayoría, y que estos sean vistos únicamente como un medio para un fin.

Al respecto, David Clinton señala que “en primera instancia, el interés nacional tiene que ver con el bien común de la sociedad nacional, mientras que también se trata de objetos de valor en los que los Estados se basan para negociar.”<sup>41</sup> Al referirse al bien común de una sociedad, se entiende que se busca cubrir ciertos estándares, particularmente sociales y económicos, lo que se relaciona directamente con brindar seguridad.

Además de proporcionar y mantener estas condiciones internas para su población y la propia existencia del Estado, existen condiciones externas de las cuales se debe proteger para conservar su integridad. En este sentido, proveer seguridad y vivir en un entorno seguro será uno de los bienes comunes que se

---

<sup>40</sup> *op.cit.* pp. 28-31.

<sup>41</sup> *Ibid.*

perseguirá. Así, la integridad, seguridad y supervivencia de su población y de él mismo formarán parte de los intereses nacionales que un Estado persigue. En este sentido, Clinton explica que:

“En el ámbito [doméstico, el interés nacional] incluye la habilidad tanto de proteger a la sociedad de amenazas externas así como de comprometerse con otras sociedades en materia de cooperación mutuamente benéfica. [Mientras que] en términos de política exterior, se refiere a mantener la capacidad del Estado –esa entidad delegada para hablar y actuar por la sociedad en materia de diplomacia- para proteger a la sociedad al tiempo que prosigue [la] búsqueda [de un] bien compartido.”<sup>42</sup>

Si bien no es posible crear una definición exacta sobre lo que es el interés nacional en tanto que no existe uno sólo ni es el mismo para todos y cada uno de los Estados, el planteamiento anterior señala lo que constituye la noción primordial del concepto: la seguridad, es decir, el mantenimiento de la integridad del Estado-nación, lo cual se conseguirá a través de un entorno seguro para su desarrollo pleno, libre de riesgos y amenazas internas y/o externas.

En este mismo sentido, Morgenthau señala que, en aras de conseguir que un Estado se mantenga soberano, el interés nacional se determina a través de las tradiciones políticas y el contexto cultural en el cual una nación formula su política exterior y que, a su vez, contiene dos elementos: uno necesario y el otro variable y determinado por las circunstancias.

Entre los elementos necesarios se encuentran: el territorio, los recursos naturales y la cultura; mientras que los intereses variables incluyen: la personalidad de los gobernantes, la opinión pública, otros intereses particulares, políticas partidistas y las costumbres políticas y morales.<sup>43</sup> Estos planteamientos confirman que el interés nacional de un Estado puede ser variable, ya sea por las

---

<sup>42</sup> David Clinton, “The national interest: normative foundations”, en Richard Little y Michael Smith (eds.), *Prospectives on World Politics*, Londres, Routledge, 2ª edición, 1981, p. 50.

<sup>43</sup> Hans Morgenthau, “Another ‘Great Debate’: The National Interest of the United States”, *The American Political Science Review*, vol. 46, núm. 4, diciembre de 1952, pp. 972-973.

prioridades que demande el Estado en determinado momento o las prioridades y/o necesidades que establezcan los gobernantes en turno.

En este sentido, se tiene que idealmente el interés nacional se construye a partir de las necesidades de un Estado, una evaluación de los elementos que conforman el poder nacional<sup>44</sup> del mismo y su situación, así como a partir de la capacidad y potencial del uso de éstos, en función de lo cual se desarrollan las estrategias requeridas para la consecución de los objetivos planteados.

No hay duda de que la noción de este concepto se enmarca completamente dentro de la idea de seguridad sea cualesquiera de las vertientes a las que se haga referencia; y si bien ésta es definida como la ausencia de riesgo o peligro que atente la existencia de los individuos o del Estado, variará de uno a otro, ya que la definición de las amenazas depende de la percepción de las mismas de cada uno de los distintos sujetos o actores. De allí que exista una gran variedad de intereses nacionales y, por ende, de acciones, políticas y estrategias en materia de política exterior.

Es entonces que un país formula su política exterior en función de los intereses nacionales específicos, del poder nacional con el que cuenta y de los contextos interno y externo a los que se enfrenta.

Si bien el proceso de formulación de política exterior atiende a las necesidades y objetivos de un Estado dentro de un contexto determinado, las decisiones que se tomen y se lleven a cabo en este ámbito, estarán influidas por los tomadores de decisiones que participen en el proceso, de acuerdo a las tareas conferidas en las legislaciones correspondientes en cada país.

---

<sup>44</sup> De acuerdo a Morgenthau, los elementos del poder nacional son nueve: la geografía, los recursos naturales (alimentos, materias primas), capacidad industrial, capacidades militares (tecnología, liderazgo, cantidad de fuerzas armadas), población, carácter nacional, moral nacional, calidad de la diplomacia y calidad del gobierno.

De igual forma, también influye en su formulación la ideología de la nación, entendida como “un sistema integrado y coherente de símbolos, valores y creencias.”<sup>45</sup> Elementos que son resultado de la tradición histórica de cada nación, la cual da forma al carácter político, social y cultural de la misma, lo que le da esa identidad propia que la diferenciará de otras naciones. En el caso estadounidense, es lo que José Luis Orozco denomina *metapolítica*, ya que ésta se refiere a un conjunto de valores y verdades que “imprimen un sentido de misión, predestinación, compromiso espiritual, interés superior o vocación divina, heroica, racial o democrática que culmina en una visión única incuestionada.”<sup>46</sup>

Esta ideología, producto de la formación histórica es pues, la manera en que una nación se ve a sí misma, e influye, de igual manera, en la forma en que quiere verse, es decir, en el proyecto nacional que construya. Por ello, tiene efectos en los intereses que persigue y en la manera de conseguirlos.

La ideología que permea la política exterior estadounidense tiene sus raíces desde el momento en que los primeros colonos ingleses llegaron al continente americano y comenzaron a fundar lo que posteriormente se denominarían las Trece Colonias. Al respecto, Michael Hunt identifica tres puntos característicos de ésta: 1) la visión de grandeza nacional; 2) la jerarquía de la raza y 3) los límites impuestos a las revoluciones.<sup>47</sup>

Éstos conforman el sustento ideológico y doctrinario de la política exterior de Estados Unidos, y pueden ser explicados a través de los elementos que justifican y legitiman desde el punto de vista nacional cada uno de estos aspectos. Fueron estos elementos los que condujeron a la formación misma del país y dan continuidad a su existencia, y además, proporcionan legitimidad a las acciones que

---

<sup>45</sup> Michael Hunt, *Ideology and U.S. Foreign Policy*, Connecticut, Yale University Press, 1987, p. 12.

<sup>46</sup> José Luis Orozco, “Metapolítica”, en José Luis Orozco y Consuelo Dávila (comps.), *Breviario político de la globalización*, México, Fontamara-UNAM, 1997.

<sup>47</sup> Michael H. Hunt, *op.cit.*



lleva a cabo, por lo que se abordará el Destino manifiesto, el Excepcionalismo y el Credo americano.

### 1.2.1 Destino manifiesto

Los migrantes ingleses que llegaron a establecerse en el continente americano decidieron abandonar Europa por diversas razones: algunos buscaban mejores oportunidades de vida, mientras que otros veían en las nuevas tierras un refugio ante la persecución religiosa que se había desatado en Inglaterra tras la Reforma Protestante, a través de la cual se había establecido la Iglesia Anglicana, la cual, a su vez, alberga diversos grupos religiosos que querían tener injerencia en los lineamientos religiosos que habrían de conducir a la Iglesia.

Diversos grupos fueron los que llegaron al territorio norteamericano, entre los que destacan los católicos, cuáqueros, bautistas y puritanos. De los cuales, la ideología que más influyó en el diseño del pensamiento político y social estadounidense, fue la última. El puritanismo era una rama del protestantismo, cuya base ideológica se encuentra en el calvinismo, el cual apela al valor de la predestinación. Es decir, se cree que el hombre ha sido elegido por Dios para cumplir una misión, y es precisamente en el cumplimiento de ésta como logrará obtener su salvación.

En este mismo sentido, los puritanos promovían la educación y veían el trabajo como un bien. Siendo estas premisas los rasgos característicos que impactaron en la formación y desarrollo de la nación estadounidense, el vínculo con el aspecto económico. A decir de ellos mismos, “un buen hombre de negocios servía a Dios tan bien como pudiera hacerlo un buen clérigo, con tal de que fuese honesto.”<sup>48</sup> Por lo que la salvación del hombre se encontraba, entre otras cosas, en

---

<sup>48</sup>Samuel Eliot Morrison, Henry Steele Commager, W. E. Leuchtenburg, *Breve historia de los Estados Unidos*, 4ª edición, México, FCE, 1999, p. 36.

el trabajo, el cual era visto como una virtud. Sin embargo, no era el trabajo por sí mismo el generador de la virtud, sino que la producción y el resultado de ésta, es decir, la ganancia, eran los que la incrementaban.

La producción estaba directamente relacionada con la posesión de tierras, de allí la importancia de la propiedad privada. Se decía que esta posesión implicaba no sólo la salvación sino que también alentaba la libertad, ya que “con una amplia extensión de tierra cada individuo aseguraba no sólo su sustento, sino también su independencia personal y su hermana, la libertad.”<sup>49</sup>

De igual forma, la posesión de tierras se vincula con la producción de materias primas, las cuales generan ganancias al ser vendidas y más cuando se les exporta. Con la exportación de estos bienes se obtienen ingresos extras para la nación, con los cuales ésta puede hacerse de mayores medios de defensa a través de la formación de un ejército o incluso para la formación de una flota, tal como lo señaló Thomas Paine en el *Commun Sense* de 1776.

De este modo, el dinero impulsa el crecimiento personal y el desarrollo de la población y el territorio, adquiriendo importancia. Es en este contexto que comienza a desarrollarse el espíritu de empresa, y más aún al coincidir con la Revolución industrial en Inglaterra, la cual vendría acompañada del desarrollo del capitalismo como medio de producción, seguido de la apertura de mercados para abrir paso a su dinámica, explicada mediante la fórmula propuesta por Carlos Marx: *mercancía-dinero-mercancía*; es decir, vender ciertos bienes, principalmente aquellos excedentes de la producción personal o nacional para adquirir otros bienes de los que se tenga necesidad o bien que no sean producidos en el territorio.<sup>50</sup>

Los primeros puritanos que llegaron y conformaron las Trece Colonias tenían la creencia de haber sido elegidos por Dios para cumplir con una misión:

---

<sup>49</sup> Michael H. Hunt, *op.cit.*, p. 22.

<sup>50</sup> Cfr. Carlos Marx, “La llamada acumulación originaria”, en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, 1980.

fundar una ciudad, civilizar a los pueblos y conducirlos hacia la felicidad, lo cual les daría la salvación. Se trataba de construir *la ciudad sobre la colina*, a la que John Winthrop se refirió en 1630, cuando habló de fundar una ciudad que se ampararía bajo los designios de Dios y sobre la cual el resto del mundo pondría su mirada, ya que harían una gran historia con esta ciudad y se convertirían en un emblema para todo el mundo que, entre otras cosas, se encargaría de combatir el mal.<sup>51</sup>

Una vez que los ingleses llegaron al territorio norteamericano impusieron la forma de vida que creían les había sido asignada y que debían cumplir y propagar para evitar ser condenados y alcanzar la salvación. Por ello, tenían que hacer llegar la salvación a los indios bárbaros que también habitan en ese territorio, mediante su civilización y al mismo tiempo se podrían aprovechar mejor los recursos naturales que Dios les había asignado en esas tierras. Ya que ellos observaban que los indios no la aprovechaban en su totalidad, para conseguir una mayor producción y con ello generar riqueza que permitiera promover el desarrollo de una economía competitiva.

Así, la ideología puritana impulsó a la economía como parte inherente del espíritu de los habitantes de las Trece Colonias. Gracias a ello fue que se forjó el desarrollo de la clase social burguesa, la cual impulsó la industria y el comercio, para una mayor generación y acumulación de riqueza; sentimiento que fue promovido de forma individual, como medio para alcanzar la salvación.

De igual forma, esta ideología influyó en el carácter político de la conformación y consolidación de la sociedad estadounidense. Al respecto, los puritanos rechazaban las formas de gobierno monárquicas y apelaban por organizaciones parlamentarias, criticaban el origen del poder divino de los reyes y pugnaban por los derechos inalienables del hombre.

---

<sup>51</sup> John Winthrop, *A Modell of Christian Charity (1630)*, Boston, Collections of the Massachusetts Historical Society, 3ª serie, vol. 7, 1838, pp. 31-48.

De acuerdo con Woodhouse, el puritanismo “desplego desde su interna conciencia teológica ideas de libertad, igualdad, individualismo, convención gubernamental y conformidad.”<sup>52</sup> Ya que, Estados Unidos se veía a sí mismo como la nación elegida por Dios para conducir al resto del mundo hacia el bien y la felicidad, en eso consiste el Destino Manifiesto, en una “misión regeneradora, libertaria, democrática y republicana sobre todo el continente... y sobre el mundo entero.”<sup>53</sup>

Aunque ya en 1839, John O’Sullivan había hecho alusión al significado del término en el artículo *The Great Nation of Futurity*; en el que mencionó que el país está destinado a ser la gran nación del futuro y a obrar bien. De igual forma, exaltó que sus habitantes se hayan guiado por preceptos divinos para conseguir el bien, la paz y la libertad; señalando que estas características persistirán a lo largo de los tiempos hasta consolidar lo que él denomina como “el futuro de la grandeza estadounidense”:

“El futuro a largo plazo e ilimitado será la era de la grandeza estadounidense. En su magnífico dominio del espacio y del tiempo, la nación de muchas naciones está destinada a manifestar a la humanidad la excelencia de los principios divinos; para establecer en la tierra el tiempo más noble que jamás haya existido, dedicado a la veneración del Altísimo –lo Sagrado y la Verdad. Su suelo deberá ser un hemisferio –su techo el firmamento de los cielos estrellados, y su congregación una Unión de muchas Repúblicas, la cual comprenderá cientos de millones de individuos felices, sin tener un hombre maestro, sino que será gobernada por la ley natural y moral de Dios de la igualdad, la ley de la hermandad-de paz y bien entre los hombres.”<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> Cit pos Juan A. Ortega y Medina, *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su razón teológica*, México, Alianza-CONACULTA, 1989, p. 95.

<sup>53</sup> *Ibid*, p. 120.

<sup>54</sup> John O’Sullivan, “The Great Nation of Futurity”, *The United States Democratic Review*, vol. 6, núm. 23, noviembre de 1839, p. 426. Disponible en: <<http://cdl.library.cornell.edu/cgi-bin/moa/moa-cgi?notisid=AGD1642-0006-46>>.

Y así quedó plasmado que, a partir de la congregación de naciones en el territorio norteamericano, es que Estados Unidos podrá cumplir con su misión que consiste en el desarrollo de la libertad de conciencia, de personas, de comercio, de búsqueda de empresa y la universalidad de la libertad y la igualdad. De igual forma O'Sullivan se refiere a las cualidades de la nación, entre las que destaca el patriotismo y el ser una nación de progreso, de libertad individual y de emancipación universal.<sup>55</sup> Cabe aclarar que no fue sino hasta 1845 que el concepto como tal fue utilizado por él mismo en el artículo *Annexation*, en el que se apoyaba la anexión del territorio de Texas, invocando la misión civilizatoria que los caracterizaba.<sup>56</sup>

## 1.2.2 Excepcionalismo y Credo americano

De acuerdo con la ideología puritana las razones que encontraban para considerarse como la nación elegida por la providencia se hacían palpables en las ventajas naturales que les ofrecía el territorio en el que se asentaron las Trece Colonias, es decir, su vasta extensión y la gran variedad de recursos naturales que podían ser explotados para satisfacer las necesidades del hombre, lo que les permitiría desarrollarse y expandir el progreso alcanzado hacia las regiones desaprovechadas del mismo continente, principalmente en las tierras cercanas en las que se encontraban las poblaciones indígenas.

Claro ejemplo de esta concepción es lo expresado por John Jay, en un artículo publicado en el *Independent Journal*, en octubre de 1787:

“...la Providencia [ha bendecido el territorio de la Unión] de manera especial con una gran variedad de tierras y productos, regándolo con innumerables corrientes para delicia y comodidad de sus habitantes. Una

---

<sup>55</sup> *Ibid*, pp. 429-430.

<sup>56</sup> John O'Sullivan, “Annexation”, *The United States Democratic Review*, vol. 17, núm. 85, julio-agosto de 1845, p. 5. Disponible en: <<https://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/osulliva.htm>>.

sucesión de aguas navegables forma una especial cadena en derredor de sus fronteras como para unirlo, mientras los más nobles ríos del mundo, fluyendo a convenientes distancias, les brindan anchos caminos para comunicarse con facilidad para auxilios amistosos y para el mutuo transporte e intercambio de sus diversas mercaderías.”<sup>57</sup>

De esta forma, a las ventajas geográficas y naturales del territorio, se suma el espíritu emprendedor de los individuos que devendría en la generación de riquezas materiales y la superioridad del hombre puritano al considerarse “poseedor exclusivo de la verdad”; y son justamente estos elementos las primeras bases de la concepción de Estados Unidos como nación excepcional.<sup>58</sup>

Asimismo, otros elementos que de igual forma son característicos de ésta son la usencia de un pasado feudal y el establecimiento de una nación democrática sin que hubiera ocurrido una revolución del mismo carácter.<sup>59</sup> Además se trataba de una nación muy peculiar ya que su formación política reunía muchas de las características que habían sido esbozadas por los grandes pensadores y filósofos políticos sobre la mejor manera en que una sociedad habría de constituirse, así como la credibilidad y legitimidad de su constitución política y su forma de gobierno. Y desde entonces, Estados Unidos ha propagado la democracia como modelo de vida y se presenta a sí mismo como ejemplo a seguir.

Al respecto, es Alexis de Tocqueville en su libro *La Democracia en América* (1831) el iniciador de este término, al referirse al éxito obtenido por la Revolución norteamericana, en la instauración de una república democrática, en su doble origen puritano e inglés y en su porvenir nacional. Tocqueville llegó a esta conclusión a partir de la comparación y análisis de esta sociedad con las de Francia y Gran Bretaña, argumentando que la *excepcionalidad* estadounidense se debía a la

---

<sup>57</sup>John Jay, “El Federalista no. 2”, en Alexander Hamilton, James Madison, John Jay, *El Federalista*, México, FCE, 2001, pp. 6-7.

<sup>58</sup> Rosario Rodríguez, *El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914*, México, Porrúa-III, 2003, p. 2.

<sup>59</sup> Cfr. Alexis de Tocqueville, *La democracia en América*, México, FCE, 1957, p. 324.

ausencia de una aristocracia señorial y de un campesinado servil; de igual forma, destacó la influencia de la religión como impulsora de la democracia.

Asombrado por las particularidades del sistema político, social y económico instaurado, no dudó en afirmar que se aproximaba a presenciar la realización de un sistema democrático, con el que la sociedad tendría las mismas oportunidades y, por lo tanto, las diferencias sólo serían el resultado del esfuerzo personal.<sup>60</sup>

En el mismo sentido, Seymour Martín Lipset en su obra *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*, aclara que esta excepcionalidad no es sinónimo de superioridad, sino de singularidad en cuanto a la construcción y vigencia de su modelo político, por lo que ésta radica en el Credo americano y su sistema político (caracterizado por su extremado liberalismo populista, ausencia del socialismo, las contradicciones del Estado benefactor, convivencia de minorías migrantes y la continuidad del racismo, apego al igualitarismo pero con altas tasas de pobreza y violencia) que le dan la funcionalidad y la forma a su proyecto nacional y a sus instituciones políticas a través de la historia.<sup>61</sup>

Así, se observa que ambos autores coinciden al señalar que la excepcionalidad norteamericana no es más que la relación entre la religión y la política que se traduce en el credo político:

“[...] un credo político que busca conciliar, en definitiva, una forma de *consenso mesiánico* que subyace bajo un pluralismo aparente con una *misión nacional* redentora, que comparten los estadounidenses y que no es otra sino convertir [...] al resto del mundo a su excepcionalismo.”<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Cfr. Alexis de Tocqueville, *op.cit.*, p. 394.

<sup>61</sup> Seymour Martín Lipset, *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*, México, FCE, 2004, p. 15.

<sup>62</sup> *Ibíd.*, pp. 415-416.

## *Credo Americano*

El llamado credo americano se basa en la libertad, la igualdad, el individualismo, el populismo y el *laissez-faire*. Estos elementos forman parte del liberalismo, el cual promueve la defensa de los derechos y libertades civiles, la democracia y la economía de mercado. Y señala que en la defensa de estos elementos radica el mantenimiento y continuidad del proyecto de nación que integraron los padres fundadores.

Estos han sido adoptados como valores por Estados Unidos, por lo que son promovidos en todo el mundo señalando que en ellos descansa el mantenimiento de la paz y la seguridad de las naciones, lo que inexorablemente conduce a un orden internacional seguro, en el que se pueda dar continuidad a los designios de la Providencia.

### **1.3 Seguridad Nacional**

La palabra seguridad proviene del latín *securitas*, que significa “ausencia de riesgo, estar libre de preocupaciones o problemas, es decir estar libre de *amenazas*”, ya sea que se refiera a un ámbito individual, nacional o internacional. Es un concepto con una parte subjetiva y otra objetiva, ya que la primera se relaciona con la *percepción* sobre los niveles de seguridad y las amenazas que enfrentan los sujetos que la definen; mientras que la segunda está relacionada con la evaluación del número y tipo de riesgos que se enfrentan, así como los mecanismos de protección con los que se cuenta para hacerles frente.<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Paul Robinson y José Manuel Ugarte *cit pos* Alejandro Chanona, *La Comunidad de seguridad...op.cit.*, pp. 12-13.



La cuestión de la seguridad ha sido un tema de gran controversia e importancia en el transcurso de la historia tanto a nivel doméstico como internacional, dado el estrecho vínculo que hay entre ésta y la responsabilidad del Estado por preservar su soberanía, integridad territorial, estabilidad económica, política y social; llegando incluso a legitimar el despliegue de todas las capacidades estatales para hacer frente a una amenaza concreta.

La seguridad de un Estado se construye y adapta de manera circunstancial, modificándose de acuerdo a las necesidades de cada país y adaptándose a los contextos históricos, sociales y culturales particulares. Sus diferentes capacidades, la situación interna y la del entorno internacional hacen que la interpretación de las amenazas y los objetivos nacionales sean vistos siempre de diferente manera y motiven así su reformulación constante.

Si bien el concepto ha evolucionado y se ha adaptado a lo largo de la historia, siempre se ha mantenido como una prioridad para todos los Estados, ya que toda nación debe ser capaz de defender su soberanía territorial, a sus habitantes y sus intereses nacionales. Existe un sentimiento latente de protección que se genera en un Estado frente a aquellas posibles amenazas del exterior o ante la posibilidad de una crisis interna que desestabilice el orden. Así, adquiere sentido el significado de “estar libre de peligro o preocupación”; ya que, un sentimiento de inseguridad se gesta en un país vulnerable, incapaz de salvaguardar su integridad como nación. Los ideales presentes en toda agenda de seguridad son el equilibrio y la paz, que se ven representados en las capacidades bélicas y la habilidad para garantizar el control interno y externo del país.

De acuerdo con la consideración del sistema internacional anárquico, cada Estado buscará su supervivencia, por lo que es responsable de la protección de sus intereses frente a las amenazas a las que está expuesto. Por ello, la seguridad nacional se considera como una precondition para su existencia misma y como un mecanismo de defensa que garantice su permanencia y prosperidad.

Al respecto, Walter Lippmann señala que “una nación está segura cuando no tiene que sacrificar sus legítimos intereses para evitar la guerra y cuando es capaz, si fuera necesario, de mantenerlos a través de la guerra”.<sup>64</sup> De igual forma el máximo exponente del realismo señala que se está seguro cuando el gobierno tiene el suficiente poder y la capacidad militar para impedir el ataque de otros Estados a sus legítimos intereses y, en caso de ser atacado, para defenderlos por medio de la guerra.<sup>65</sup>

De acuerdo a la lógica de este pensamiento, los Estados cuentan con sus propios recursos para garantizar su supervivencia como entidades políticas y soberanas, por lo que su seguridad constituye la preocupación central de su política exterior; lo que determina que las relaciones entre ellos se rijan por la distribución de poder dentro del sistema, razón por la que cada Estado busca mostrar a otros sus capacidades de poder, principalmente militares. Por lo que se consideraba que los asuntos de seguridad correspondían a los postulados del pensamiento estratégico-militar, inspirado en ideas geopolíticas militaristas.

Esta visión de la seguridad centrada en el Estado, prevaleció a lo largo del tiempo hasta llegar a la Guerra Fría, en la que la identificación de amenazas recaía directamente en las capacidades militares con que contaran los Estados rivales, por lo que la agenda de seguridad se centró en los temas relacionados con la conflagración a causa del choque nuclear entre las dos grandes potencias, la carrera armamentista y la preparación para las guerras convencionales en pequeña y gran escala.

Dichas amenazas conllevaban una gran carga ideológica en la identificación y combate de los enemigos. En el caso de Estados Unidos, no sólo se busca preservar la supervivencia, sino también la superioridad y el *status quo* frente a sus

---

<sup>64</sup> Walter Lippmann, *cit. pos.* John Baylis, “International and Global Security in the Post-Cold War Era”, *op.cit.*, p. 255.

<sup>65</sup> Hans J. Morgenthau, *Política entre las Naciones...op.cit.*, p. 24.

históricos rivales y al resto de las naciones. Al respecto, William Taylor señala que “la seguridad nacional no sólo es proteger a las personas y al territorio de una invasión física, sino que también representa la protección de los intereses políticos y económicos, que si se pierden, amenazan los valores fundamentales del Estado”.<sup>66</sup>

Los cambios ocurridos en el escenario internacional, resultados de las dos guerras mundiales, la dinámica comercial, el desarrollo de las telecomunicaciones y la evolución misma de las amenazas, llevaron a superar esta concepción militar, por una en la que se consideran además de estos temas, cuestiones sociales, económicas, ideológicas, políticas, culturales e incluso ambientales.

Así, con la caída de la Unión Soviética y el término de la Guerra Fría se generó un cambio en el clima político del mundo, desapareció el equilibrio bipolar y junto con él la amenaza de una guerra nuclear entre las potencias. El contexto internacional cambió trayendo consigo una nueva perspectiva de la realidad. La efectividad militar de los Estados perdió importancia ya que ante las nuevas condiciones del sistema se restó importancia a los conflictos territoriales; de igual forma se rechazaron las guerras de larga duración por sus altos costos y pérdidas.

Además, se considera que el sistema internacional globalizado y la continua integración de las economías generan nuevos problemas globales que exceden en cierta medida la capacidad estatal de velar de forma unilateral por sus intereses, como tradicionalmente se hacía. Por ello, se acepta que el juego de “suma cero”, en el que un país ganaba lo que otro perdía, ya no resulta totalmente funcional; ya que dadas las nuevas condiciones más de uno puede ganar simultáneamente.

De igual forma, los problemas de un país, ya no son exclusivos, sino que pueden tener repercusiones más allá de sus fronteras, lo que necesariamente lleva

---

<sup>66</sup> Amos Jordan y William Taylor, *American National Security, Policy and Process*, 2ª edición, Baltimore, Maryland, Johns Hopkins University Press, 1984, p. 11.

a buscar la cooperación entre Estados para hacerles frente. En este contexto, Richard Ullman señala que “la seguridad nacional se ve amenazada por el resultado de diversos eventos que causan una degradación repentina en la calidad de vida del Estado o de algún otro actor internacional, lo que genera un cambio significativo en la toma de decisiones dentro de la estructura gubernamental.”<sup>67</sup>

Ante esta situación se presentaron importantes cambios en la agenda de seguridad internacional y por consiguiente en las estatales; identificándose nuevas amenazas, retos y vulnerabilidades para las naciones, vinculadas con una diversidad de temas que iban más allá de las cuestiones tradicionales.

Es así que Barry Buzan define cinco esferas en las que se verían reflejadas las amenazas a la seguridad nacional: 1) la militar, cuyo objetivo es proteger la integridad territorial; 2) la medioambiental, cuidar y mantener los ecosistemas, solucionar los problemas energéticos y de recursos naturales esenciales, son su principal meta; 3) la económica, encargada de mantener la estabilidad para asegurar la existencia de recursos financieros necesarios, condiciones de igualdad e independencia de los mercados, así como evitar las crisis que puedan influir en el desarrollo nacional; 4) la social, que abarca la idea de preservar y engrandecer la identidad colectiva nacional, incluyendo la cultura, las tradiciones y el idioma; y 5) la política, que se refiere a la estructura, procesos e instituciones políticas que otorgan legitimidad al Estado.<sup>68</sup>

Estas situaciones llevaron a considerar diversos temas como cuestiones de seguridad, incluyendo los relacionados con el desarrollo y las diversas problemáticas derivadas de las precarias condiciones de vida de algunos países. Además, se incluyeron los asuntos del cambio climático y los desastres naturales

---

<sup>67</sup> Richard Ullman *cit pos* Peter Katzenstein, *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*, Nueva York, Columbia University Press, 1996, p. 8.

<sup>68</sup> Barry Buzan, *et.al.*, *Security: A New Framework for Analysis*, Londres, Lynne Rienner Publisher, 1998, p. 8.

ocasionados por los altos índices de contaminación y la acelerada degradación ambiental, resultado de la explotación desmedida de recursos.

Sin embargo, con los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, el modelo de seguridad internacional orientado a los temas del desarrollo fue ignorado completamente por los principales mandatarios del mundo, girando nuevamente el concepto de seguridad hacia los temas tradicionales, vinculados a las amenazas transnacionales. Los medios de respuesta ante esta nueva agenda encabezada por el terrorismo, fueron el uso de la fuerza y el empleo de las mayores capacidades tecnológicas militares.

Resultado de estos acontecimientos, el concepto de seguridad se ha vuelto aún más complejo, debido a diversos factores, entre los que sobresalen: la aparición de nuevos actores que desafían al Estado; una mayor descentralización que sirve al surgimiento de diferentes núcleos de poder (militar, económico, etc.); una mayor interdependencia resultado de la globalización, que genera a su vez mayores relaciones de cooperación; la heterogeneidad lingüística, cultural, civilizatoria y la imposición de valores occidentales que proyecta la idea de proteger lo propio ante lo extraño.

Los ataques terroristas en territorio estadounidense evidenciaron el desconcierto de sus líderes de gobierno ante la ineficacia de sus sistemas de seguridad, defensa e inteligencia. A raíz de lo cual se impuso la idea de que la mejor estrategia contra el terrorismo sería la “defensa propia anticipada”, dando pie a que un Estado pueda proceder unilateralmente en acciones abiertas o encubiertas para golpear o destruir a un grupo localizado en otro país y que está planeando un ataque en su contra o contra algún aliado, por lo que se considera que estas acciones estarían legitimadas por el derecho internacional.<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Cfr. Gustavo de Greiff, “Terrorismo y Seguridad Nacional. El Derecho Internacional que hereda el siglo XXI”, en Ricardo Méndez (coord.), *Derecho y Seguridad Internacional. Memorias del Congreso Internacional de Culturas y Sistemas Jurídicos Comparados*, México, UNAM, 2005, pp.120-125.

La legitimidad a la que se hace referencia, precisa la construcción de una plataforma política e ideológica alrededor del terrorismo. Por ello, Estados Unidos ha realizado grandes esfuerzos para conseguir un consenso internacional frente a sus acciones bélicas, mismo que articula en dos vertientes. Por un lado, busca construir una legitimidad en torno al derecho de defensa propia y con ello evitar una confrontación directa con otros Estados. Por otro, estructurar un discurso aglutinador para su sociedad, que muestra un mayor interés hacia las cuestiones domésticas y cargadas de altas dosis de patriotismo.

Ante ello es innegable que el proceso de aseguramiento de poder estadounidense ha sido resultado, entre otras cosas, del empleo de la seguridad como factor para obtención de poder y la consolidación de su hegemonía. Para esto se ha valido de discursos y doctrinas que justifican sus acciones. Estos hechos han estado encaminados a la preservación de su poderío económico y militar, los cuales le brindan las herramientas necesarias para crear una relación de dependencia, en distintos niveles, con otros actores, todo lo cual le ayudó a legitimar su posición de hegemón y sus acciones, principalmente durante la segunda mitad del siglo XIX.

### *Seguridad nacional y política exterior*

De acuerdo con Sam Sarkesian, la seguridad nacional es la confianza sostenida por la gran mayoría del pueblo en que la nación tiene la capacidad militar y una efectiva política para evitar que sus adversarios usando efectivamente la fuerza impidan se alcancen los intereses nacionales del país.<sup>70</sup> Esta definición implica dos dimensiones: física y psicológica. Hay un objetivo concreto basado en el poder físico y en la capacidad militar para desafiar exitosamente a sus adversarios, incluido el ir a la guerra si es necesario. Lo anterior contiene una importante

---

<sup>70</sup> Sam C. Sarkesian, John Allen Williams y Stephen J. Cimbala, *U.S. National Security, Policymakers, Processes and Politics*, 4ª edición, Londres, Lynne Rienner Publishers, 2008, p. 4.

participación del poder económico y la capacidad para usarlo como una palanca política-militar en contra o en apoyo de otros Estados. La dimensión psicológica es subjetiva, se refleja en la opinión y las actitudes de la mayoría de los ciudadanos con relación a la capacidad de la nación para mantener su seguridad exterior.

La seguridad nacional se debe ver en el contexto de la política exterior, cuyo propósito es multidimensional. En el caso estadounidense la finalidad es buscar sus intereses nacionales, evitando las situaciones que los perjudiquen y mantener relaciones con otros Estados, a efecto de crear condiciones favorables para sus intereses. Cabe señalar que los instrumentos de ésta son, en orden de importancia, en un principio diplomáticos, después económicos y psicológicos. Sin embargo, con los atentados de 2001 esto cambió, cediendo el primer lugar a las respuestas militares.

La seguridad nacional se diferencia de la política exterior al menos en dos aspectos: 1) está más dirigida y enfocada sobre la seguridad y protección de la nación; 2) su preocupación primaria son los actuales y potenciales enemigos y el empleo de su fuerza, esto implica que se hace énfasis en lo militar, lo que no es el caso común en materia de política exterior. Sin embargo, la política de seguridad nacional se superpone con la política exterior y algunas veces ambas son indistinguibles.

La dificultad para determinar claramente los intereses nacionales de Estados Unidos y establecer sus prioridades en la agenda de seguridad, es por la conexión entre la seguridad nacional y la política interior. La economía interna es impactada por ciertas políticas de seguridad nacional conectadas con los intereses domésticos y las políticas de seguridad. Por lo que los asuntos de seguridad no pueden ser aislados de la política interior, en adición a la relación y conexión entre la política exterior y de seguridad nacional.

La seguridad nacional descansa primariamente en un esquema de alta propensión para el uso de la fuerza militar. La diferencia entre la política interior y la seguridad nacional, así como entre la política exterior y la seguridad nacional, radica en la idea del uso de la fuerza militar como el instrumento primario en la conducción de la política de seguridad nacional.

### 1.3.1 Definición de amenaza

El término “amenaza” proviene del latín *minacia*, que significa “anuncio o indicio de algo desagradable o temible”, es decir, la amenaza no es el daño mismo, sino sólo el indicio de éste, por lo que su interpretación depende en sí de la percepción del sujeto que se sienta amenazado.

“En sí misma, la amenaza no representa un peligro. El peligro puede ser externo a nosotros; la amenaza no lo es. Ésta se constituye en nosotros, mientras que el peligro tiene existencia propia. Aunque sea apenas una señal o una percepción, la amenaza intimida, puede provocar temor ante la posibilidad de perder nuestra situación de seguridad. En cuanto señal, la amenaza representa, en nuestra percepción, lo que nos preocupa e intimida. *La amenaza es una representación, una señal, una cierta disposición, gesto o manifestación percibida como el anuncio de una situación no deseada o de riesgo para la existencia de quien percibe.*”<sup>71</sup>

Al ser justamente un indicio de peligro, la amenaza permite, al sujeto que la percibe, tomar las medidas que considere necesarias para prevenirse o protegerse de lo que ésta anuncia. Es un concepto cargado de subjetividad y por consiguiente las medidas que se tomen para enfrentarla dependerán del sujeto que la perciba. Por ello, es importante tener presente los elementos teóricos que nos permiten distinguir analíticamente una amenaza. De acuerdo con Héctor Luis Saint-Pierre, estos son:

---

<sup>71</sup> Héctor Luis Saint-Pierre, “Una reconceptualización de las ‘nuevas amenazas’: de la subjetividad de la percepción a la seguridad cooperativa”, en Ernesto López, Marcelo Fabian Sain, *et.al*, “*Nuevas Amenazas*”, *dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y el Brasil*, Argentina, Universidad Nacional de Quilmes, 2003, p. 22.



- a) El amenazador. Se refiere a la fuente de la amenaza, quien emite las señales de la amenaza.
- b) La señal. La amenaza propiamente dicha, los indicios de las acciones que se perciben como amenaza.
- c) Lo señalado. Lo que representa o significa la amenaza.
- d) El receptor. Quien percibe e interpreta la señal de la amenaza, es decir aquel sujeto que se siente amenazado.
- e) Lo amenazado. Sobre lo que recae la amenaza. Lo que se ve afectado, por la misma, ya sea la unidad política o territorial en su totalidad, un grupo específico o sobre los individuos.<sup>72</sup>

Es importante identificar estos elementos, ya que es en función de la especificidad de cada uno de ellos o bien su vinculación recíproca, que las amenazas pueden ser analizadas y clasificadas. Esto permite a los tomadores de decisiones identificar las esferas en las que podrían interferir las amenazas percibidas, y así formular las políticas y ejecutar las acciones necesarias para neutralizarlas o hacerles frente.

Ahora bien, para Estados Unidos, poder y seguridad son dos elementos que van de la mano. Tradicionalmente, el país ha elaborado su política exterior en torno a la seguridad, y su aplicación ha sido posible gracia al poder político, militar y económico que detenta, así como a los elementos ideológicos que conforman y dan sustento a la ideología de la política exterior, doctrina y estrategia de seguridad nacional.

En este sentido, es importante señalar que su concepción de seguridad no se circunscribe únicamente a su territorio, sino que se proyecta más allá de sus fronteras, llegando a extenderse a todo el mundo. Es decir, la seguridad nacional es

---

<sup>72</sup> *Ibid*, pp. 26-27.

concebida en la medida en que su territorio y el resto del mundo sean seguros para su existencia y su desarrollo dentro de la dinámica del sistema internacional.

Situación que es favorecida por el carácter subjetivo de la percepción y definición de lo que se considera como amenaza. Si bien existen fenómenos que por sí mismos representan un riesgo y/o peligro para las personas o los Estados, pues dañan su integridad o atentan su desarrollo, existen otros que tienen que ser establecidos por cada sujeto para determinar por qué representan un riesgo, para lo cual los tomadores de decisiones en cada nación se valen del discurso para identificar públicamente aquellas situaciones que representan un riesgo o amenaza.

Se trata pues de justificar ciertas acciones, ya que el peligro y las amenazas en la política y el discurso no siempre representan el riesgo que dicen representar. En este sentido, la defensa de la seguridad es una condición que permite la supervivencia de un Estado, así como su integridad, de tal modo que ésta existe en la medida en que se cumplan estos factores. Además de ser crucial para el desarrollo pleno de las naciones, ésta “ha sido clave para legitimar el uso de la fuerza, además de dar lugar a que el Estado se movilice, o adquiera poderes especiales, para lidiar con amenazas existenciales.”<sup>73</sup>

Así, cuando un país decide que la máxima prioridad es la agenda de seguridad, permite justificar acciones que en condiciones normales no podría llevar a cabo, esto es lo que se denomina *securitización*. Para que el proceso que ésta conlleva sea exitoso, se debe contar con tres elementos: amenazas existenciales, acciones de emergencia (la reacción inmediata ante el suceso) y debe causar efectos en la relación entre las unidades al terminar con la libertad de las normas.<sup>74</sup>

---

<sup>73</sup> Barry Buzan, *et.al.*, *Security: A New Framework... op.cit.*, p. 21.

<sup>74</sup> *op.cit.* pp. 24-26.

De acuerdo a Barry Buzan, para que ésta sea efectiva y legítima, debe contar con la aceptación y apoyo de la opinión pública (audiencia) en torno a la cuestión que es señalada como prioritaria. Para lo cual, el Estado se vale de una estructura retórica específica en la que se señala la prioridad de emprender acciones urgentes en torno a la cuestión de que se trate, para evitar poner en peligro la supervivencia misma del Estado.<sup>75</sup>

En este sentido, Estados Unidos no ha sido ajeno ni a este discurso ni al proceso, ya que a lo largo de su historia se ha dedicado a identificar amenazas y por ende emprender acciones para resguardar su seguridad. Uno de los elementos que han sido empleados para el manejo de estas situaciones, es el ideario planteado en las Estrategias de Seguridad Nacional emitidas en cada una de las administraciones y en las declaraciones que las acompañan.

Uno de los casos más representativos de esta situación fue durante la Guerra Fría, periodo en el cual la Unión Soviética y el bloque comunista (y todas las ideas que éste representara) fueron catalogados como amenaza o peligro no sólo para la seguridad nacional, sino también a los valores característicos de las sociedades occidentales, representados, promovidos y defendidos por Estados Unidos. Situación ilustrada perfectamente en el siguiente fragmento del NSC-68:

“[...] incluso si no existiera la Unión Soviética, enfrentaríamos los grandes problemas de una sociedad libre, acentuados en esta era industrial, tales como la reconciliación del orden, la seguridad y la necesidad de participar, según los requerimientos de la libertad. Nos enfrentaríamos al hecho de que [...] la ausencia del orden entre las naciones es cada vez menos tolerable.”<sup>76</sup>

El párrafo retrata claramente la búsqueda de una amenaza que pueda ser exportada al resto del mundo con el fin de mantener un orden internacional congruente con sus intereses, de tal modo que “la habilidad para representar las

---

<sup>75</sup> *Ibid*, pp. 23-45.

<sup>76</sup> National Security Council, *NSC 68: United States Objectives and Programs for National Security*, Washington, D.C., abril de 1950.

cosas como extrañas, subversivas, feas o peligrosas, ha sido pivote para la articulación del peligro en la experiencia estadounidense.”<sup>77</sup>

El rango de las amenazas para la seguridad nacional va desde los conflictos económicos hasta los no convencionales. Al respecto Sarkesian identifica dos prioridades: en primer lugar, la protección del *homeland* y la supervivencia del sistema político; y en segundo el mantenimiento, fomento y expansión del sistema democrático. En este rango de ideas las prioridades a salvaguardar del interés nacional son las siguientes:

- a) De primer orden: Intereses vitales, la protección del *homeland* y de áreas o asuntos que directamente afecten los intereses nacionales; requieren una movilización militar, el compromiso de recursos y la coordinación total entre agencias gubernamentales.
- b) De segundo orden: Intereses críticos, áreas y asuntos que no afectan directamente la supervivencia del país, pero que en el largo plazo se pueden convertir en prioridades de primer orden.
- c) De tercer orden: Intereses serios, aquellos que no afectan seriamente los intereses de primer y segundo orden pero que arrojan incertidumbre sobre tales intereses y sirven de alerta a los intereses de segundo orden.<sup>78</sup>

A lo largo de la historia ha quedado claro que, en el caso de Estados Unidos, no sólo se ha valido de su poderío militar, sino que también ha diseñado una imagen de sí mismo como Estado ideal, la cual se manifiesta como la parte positiva de una visión maniquea, en la que el país representa lo bueno, mientras que lo contrario o diferente a él y a sus ideales es malo y anómalo por lo que debe ser enfrentado, para evitar que su seguridad y la del mundo peligren.

---

<sup>77</sup> David Campbell, *Writing Security. United States Foreign Policy and the Politics of Identify*, Minnesota, Minnesota University Press, 1992, p. 2.

<sup>78</sup> Sam C. Sarkesian, John Allen Williams y Stephen J. Cimbala, *op.cit.*, p. 9.

### 1.3.2 Geopolítica

El conocimiento de la geografía y su uso en la política nacional e internacional dio origen a una ciencia que ha sido de gran utilidad para las diferentes potencias a lo largo de la historia. Aunque fue hasta 1918 que el término *geopolítica* fue utilizado por primera vez, por Rudolf Kjellén, esta conciencia ha existido desde tiempos remotos, ya que desde su conformación misma cada país ha hecho uso de estas concepciones para el desarrollo de sus políticas con el fin de alcanzar sus objetivos e intereses.

Tiempo después del surgimiento de la geopolítica como ciencia, fue utilizada como herramienta de expansión imperial por aquellos países que contendían por el dominio mundial, ya que los trabajos de los principales teóricos trazaban estrategias para que sus respectivos Estados obtuvieran el control de mayores territorios. Fue así como surgieron las principales escuelas sobre esta disciplina: alemana,<sup>79</sup> inglesa,<sup>80</sup> francesa<sup>81</sup> y estadounidense.

Si bien existen varias definiciones sobre el término, todas coinciden en la relación que guarda la formulación de políticas tomando como referencia los

---

<sup>79</sup> Entre los que destacan Rudolf Kjellén, Friedrich Ratzel y Karl Haushofer. Esta escuela se caracterizó por seguir una línea determinista (los factores geográficos determinan el comportamiento del hombre) y organicista (el Estado se concibe como un órgano vivo). Sus exponentes hacen hincapié en el tamaño del territorio de un Estado, como factor que determinará sus acciones hacia territorios vecinos; ya que un Estado con amplio territorio denotará mayor posesión de poder y buscará expandirse a costa de los de menor tamaño y débiles. Asimismo, se refieren a la movilidad de las fronteras resultado de la expansión territorial, que está justificada por la búsqueda del *lebensraum*. Término que se refiere a la necesidad de expansión de un Estado cuando éste ya no cuenta con los recursos suficientes para satisfacer sus propias necesidades y las de su población, ya sea porque el territorio es pequeño o porque ésta ha aumentado y el territorio no basta para cubrir sus necesidades, por lo que buscará expandirse.

<sup>80</sup> El principal exponente de ésta fue Sir Harold Mackinder con la teoría del poder terrestre para alcanzar la hegemonía mundial. En ella acuñó el término *Eurasia* (unión de los continentes europeo y asiático), para después delimitar geográficamente la zona con el nombre de *área pivote* o *herthland*, cuya ubicación estratégica daba libertad de movimiento y difícilmente sería invadida vía marítima.

<sup>81</sup> Entre sus principales exponentes se encuentran Paul Vidal de la Blace y Camille Vallaux. Esta escuela se caracterizó por ser posibilista, ya que el actuar del hombre no se define únicamente a partir de las condiciones geográficas que lo rodean, pues éstos tienen la capacidad de vencer los obstáculos que se le presentan, por lo que puede influir sobre el factor geográfico al transformarlo. De esta manera, ante las condiciones que encuentre y afronte, el individuo elegirá entre las posibilidades que tenga para lidiar con su entorno.

factores geográficos. De acuerdo con uno de los principales exponentes de finales del siglo XIX, Mackinder, la geopolítica:

“...estudia los hechos políticos, considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusiones según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos, principalmente la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados, si bien no son determinantes, tienen gran importancia y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior.”<sup>82</sup>

Mientras que, para los principales representantes de la escuela alemana, ésta es:

“...la doctrina de las relaciones de la tierra con los desarrollos políticos. Tiene como base los sólidos fundamentos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, como doctrina y estructura de los organismos políticos del espacio. Los descubrimientos de la Geografía en cuanto al carácter de los espacios de la tierra, representan [su] armazón [...] Los acontecimientos políticos han de ocurrir dentro de este armazón para tener consecuencias favorables permanentes [...] [por ello] la Geopolítica debe ser y será la conciencia geográfica del Estado.”<sup>83</sup>

Si bien, estas definiciones muestran que la esencia de esta disciplina es la relación de la geografía con la práctica política, ésta no se limita únicamente a los factores geográficos, sino que también considera los elementos económicos, políticos, sociales e históricos. Tomarlos en cuenta permite la elaboración y ejecución de mejores estrategias que permitan alcanzar los objetivos propuestos.

Por su parte, el pensamiento geopolítico estadounidense se remonta a los tiempos previos a su fundación, con las ideas expresadas por Paine, Jefferson y Jay, entre otros. Para efectos de los estudios teóricos de la disciplina, se identifican los orígenes de esta escuela a principios del siglo XX, con las ideas desarrolladas por sus máximos representantes Alfred Tayer Mahan y Nicholas Spykman.

---

<sup>82</sup> Jorge E. Atencio, *¿Qué es la geopolítica?*, Buenos Aires, Pleamar, 1982, p. 23.

<sup>83</sup> *Ibíd.*, p. 35.

Mahan vivió el periodo del inicio del crecimiento económico estadounidense suscitado por la creciente industrialización, que comenzaba a ser de tal magnitud que requería nuevos espacios para la venta de los bienes producidos para sostener el vigor de la economía, ya que de acuerdo con este teórico mientras el mercado nacional estaba asegurado, el exterior requería contar con las capacidades adecuadas para enfrentar y superar las competencias en los mares, con lo que se tendría el control sobre el intercambio de mercancías y sobre las rutas mismas, lo que permitiría no sólo mayores accesos comerciales sino también asegurar el abasto de las materias primas y de la mano de obra necesaria para mantener el ritmo de la producción. Al respecto señala que:

“...en el interior, el mercado nacional está asegurado, pero en el exterior, allende los mares, están los mercados del mundo que sólo pueden ser penetrados y controlados por una competencia vigorosa, a la cual no se llega mediante la práctica de confiar en la protección que brindan los estatutos.”<sup>84</sup>

En este sentido, Mahan resaltó la importancia de los mares en materia comercial, pues su dominio significaría el control de las rutas comerciales y los mercados, elementos en los cuales descansaba el poderío y prosperidad de las naciones. Claro ejemplo de esta situación era la Gran Bretaña, quien reunía los puntos clave del poder marítimo: productos, mercados y transporte comercial.

Asimismo consideraba que Estados Unidos sería capaz de impulsar su poderío marítimo al gozar de una posición geográfica rodeada por dos grandes océanos. Llegando a plantear la idea de la conexión entre ambos mares, promoviendo la construcción de un canal trans-ítmico.

Por otra parte, Spykman no sólo vivió la época del desarrollo industrial, sino también el tiempo en que Estados Unidos abandonó el aislacionismo y adquirió su carácter internacionalista en materia de política exterior, momento en

---

<sup>84</sup> Alfred T. Mahan, *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo, presente y futuro*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2000, p. 30.

el cual ya no sólo se trataba de conseguir territorios y afianzarlos, sino de crear un equilibrio de poder que ayudara a este objetivo, así como a impulsar su presencia como gran potencia en el exterior.

Las ideas de este teórico están plagadas de realismo político, en sus postulados considera que el mundo es un lugar anárquico, donde no existe una autoridad que vele por el cumplimiento de las leyes y que, por ende, se encargue de la protección y seguridad de los Estados, de tal forma que estos tendrían que tener como objetivo principal de política exterior la preservación y la mejora de su posición de poder, especialmente las grandes potencias ya que debían cuidarse de la hegemonía de algún otro Estado. Por lo que resalta que éstos pueden sobrevivir sólo mediante la política de poder, justificando la utilización de todos los medios posibles y necesarios para su obtención.<sup>85</sup>

De allí que Spykman considerara a la geografía como “el factor más fundamental en la política exterior de los Estados, porque es el más permanente.”<sup>86</sup> Sin embargo, esto no significa que su planteamiento haya estado moldeado únicamente por el determinismo de la escuela alemana, ya que también consideraba otros factores que tienen importancia en el diseño de la política exterior, tales como: la densidad de población, la estructura económica, la composición étnica de la población, la forma de gobierno y las personalidades, principios y formación de los ministros de asuntos exteriores.

Asimismo, retoma la propuesta del *heartland* de Mackinder y le da un enfoque distinto. Al igual que éste, considera que el planeta tiene un "corazón"

---

<sup>85</sup> Nicholas Spykman, *America's Strategy in World Politics. The United States and the Balance of Power*, Nueva York, Brace and Company, 1942, pp. 7, 18-21 y 41.

<sup>86</sup> Para él la geografía resalta porque al ser el factor más permanente significaría que “las demandas geográficas de los Estados serán las mismas durante siglos, y dado que el mundo todavía no logra su estado de felicidad en el cual el hombre no entraría en conflicto con otros, esas demandas causarían fricciones.” *Cfr.* Nicholas Spykman, “Geography and Foreign Policy I”, *The American Political Science Review*, vol. 32, núm. 1, febrero de 1938, p. 29. Disponible en: <<http://www.jstor.org/discover/10.2307/1949029?uid=3738664&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101634590751>>.



(una zona considerada como el centro geográfico), el que está rodeado de un "anillo de tierras" ("tierras del borde" o *rimland*), que es necesario controlar. Pero contrario a Mackinder no considera que este pivote se encuentre en Europa Central/Rusia sino en una zona periférica, sobre el litoral o sobre una cuenca, atrapado entre el corazón europeo (Alemania/Rusia) y los mares tutelados por los ingleses. Spykman señala que Estados Unidos, de una manera u otra, debe controlar los territorios de este *rimland*, con la finalidad de imponerse como superpotencia, y así dominar el mundo.

Mientras que el geógrafo inglés puso especial atención en el dominio de Europa del Este para el control de Eurasia, Spykman señaló que éste se lograría a través de Europa Occidental y el Sudeste Asiático. Estos planteamientos sentarían el precedente para la formulación de la Doctrina de Contención del comunismo, establecida en 1947 por el Presidente Truman.

### **1.3.3 Doctrina de Seguridad Nacional**

El término "doctrina" proviene del latín *doctrīna*, y es el conjunto de enseñanzas que se basa en un sistema de creencias, incluidos los principios sobre una materia determinada y que son sustentadas por una persona o grupo. Al hablar de una doctrina militar se hace referencia al conjunto de técnicas, estrategias, tácticas y prácticas que se articulan para un enfrentamiento bélico, proponiendo los pasos a seguir para obtener una victoria.<sup>87</sup>

Otra definición señala que es un conjunto de ideas, principios, preceptos, directrices y disposiciones que sustentan y guían una conducta general o específica

---

<sup>87</sup> Cfr. Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española, 22 edición, 2001. Versión electrónica, disponible en: <<http://lema.rae.es/drae/?val=doctrina>>.

o un determinado plan de acción, enunciado expresamente por el Jefe de Estado o de Gobierno, Ministro o Secretario de un país.<sup>88</sup>

Partiendo de estas consideraciones, se entiende que una doctrina puede estar permeada por la ideología del gobierno en cuestión. Lo que explica que en el caso de Estados Unidos se tenga como eje conductor los postulados del Destino Manifiesto, el Excepcionalismo y el Credo americano, aunque no se dejen de lado los intereses y objetivos del momento del que se trate, los cuales son esbozados en el contenido de la doctrina en cuestión.

Ejemplos de esta situación y de acuerdo con el caso de estudio, se presentaron a lo largo de la Guerra Fría; iniciando con la Doctrina Truman (1947), mediante la cual se delinea y aplicó la política de contención. Ésta es considerada una de las manifestaciones de la geopolítica estadounidense orientada al exterior en aras de evitar la expansión soviética hacia Europa, lo que conllevaría el posicionamiento de la Unión Soviética como gran potencia mundial.

Ésta implicó el apoyo económico a países democráticos que se vieran amenazados por algún peligro externo, los primeros en recibir esta ayuda fueron Grecia y Turquía. En este mismo contexto fue que se ejecutó el Plan Marshall y se creó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Una década más tarde, en el mismo contexto del conflicto bipolar surgió la Doctrina Eisenhower, la cual establecía el apoyo militar y económico para hacer frente a cualquier agresión comunista a los países del sureste asiático y del norte de África. Ambas doctrinas fueron elaboradas en torno a los postulados geopolíticos de Mackinder y apelaban al “efecto dómimo”, según el cual si un país era contagiado por el comunismo, otros países cercanos correrían la misma suerte, por lo que era necesario contener el avance de la amenaza soviética.

---

<sup>88</sup> Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de política internacional*, 6ª edición, México, Miguel Ángel Porrúa-UNAM, 2002, p. 416.

De igual forma en 1961, mediante la Doctrina Kennedy se planteaba el apoyo militar en aquellos países en los que aparecieran movimientos subversivos que pusieran en peligro la democracia y el Estado de derecho. En 1980, mediante la Doctrina Carter se permitió la intervención militar en la región del Golfo Pérsico cuando los intereses vitales y la seguridad de ésta se encontrarán amenazados.

Posteriormente, con la Doctrina Reagan se comprometió el apoyo para los “regímenes amistosos” para lidiar con grupos hostiles que amenazaran su seguridad. En estos casos también fueron guiadas por consideraciones geopolíticas enfocadas en conservar su presencia en aquellos lugares con recursos valiosos para Estados Unidos; concepción que se mantuvo a partir de entonces hasta el final del conflicto bipolar y que permeó las primeras políticas del siglo XXI.

El objetivo de esas doctrinas fue adquirir presencia e influencia en diversas regiones del mundo y consolidar su hegemonía a través del despliegue de comandos militares y del diseño de regímenes económicos, bajo el amparo de los valores universales inscritos en el Credo americano; además de evitar que la Unión Soviética continuara siendo el principal rival. Una vez que ésta se desintegró, la estructura creada se mantuvo para hacer frente a las nuevas amenazas (crimen organizado, narcotráfico, Estados rufianes *-rogue states-* y fallidos *-failed states-*, entre otras).

Las doctrinas de la política exterior estadounidense se han caracterizado por tener como referente la seguridad nacional, dando lugar a un diseño y discurso geopolíticos que establecen una línea divisoria entre aquello que representa una amenaza a la seguridad y el objeto a ser defendido. Durante la Guerra Fría se delimitó una frontera económica que separaba los regímenes capitalistas de los socialistas, ya que era necesario captar los mercados para los productos y empresas de la nación. Al tiempo que se creaba una barrera política y cultural entre aquellos

que no enarbolaban los postulados del Credo americano y que, por tanto, mantenían regímenes autoritarios y opresores.<sup>89</sup>

Una vez concluido el conflicto bipolar, la calidad de Estados Unidos como país hegemónico, y su interés por mantener esa condición, lo convirtieron en el actor fundamental en la definición del nuevo orden internacional. En este sentido, las fronteras habrían de desdibujarse en función de los nuevos actores y amenazas, sin dejar de anteponer sus intereses, lo que implicó modificar la forma de su política exterior, más no su fondo.<sup>90</sup>

Sin embargo, apareció un nuevo reto para la nación, ya que, en la definición de este nuevo orden, en el que era necesaria la presencia de un actor hegemónico cuya condición pudiera sostenerse a partir de su capacidad y voluntad para mantenerlo y enfrentar a un enemigo semejante a la extinta Unión Soviética, mismo que no existía.

No obstante, una ventaja para la política de seguridad y defensa estadounidense fue el carácter transnacional de las nuevas amenazas, lo que hizo posible que dichas políticas pudieran tener un enfoque tanto regional como global. Además, la posición hegemónica de Estados Unidos que se apoyaba en el discurso del Credo americano tenía otra ventana de oportunidad para seguir ejerciendo una política exterior que diera paso a acciones tendientes a consolidar sus intereses, pero expresando públicamente que actuaría en beneficio de los países que se vieran amenazados, incluso la sociedad internacional misma.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 generaron un gran desasosiego por la seguridad, colocando al terrorismo internacional como la principal amenaza

---

<sup>89</sup> No obstante, el intento por establecer una frontera de este tipo resultó ser más simbólico que real; ejemplo de ello fueron las dictaduras en América Latina, las cuales fueron auspiciadas por Estados Unidos, aun cuando éste expresaba una postura en pro de la democracia, dejando en claro el ejercicio pragmático de su política exterior que se encarga de atender los intereses estadounidenses en el mundo.

<sup>90</sup> Ejemplo de ello es que prevaleció la concepción geopolítica del control de los mercados, en combinación con aquella surgida en tiempos de Carter y Reagan, es decir, la búsqueda del control de territorios que poseen recursos estratégicos, todo lo cual coadyuvaría al mantenimiento del *status quo* estadounidense.

a la seguridad nacional e internacional. La respuesta a estos sucesos por parte de la administración de George W. Bush dio inicio a la “lucha contra el terrorismo”, argumento que llevó a justificar las intervenciones en Afganistán e Irak. Sin embargo, estas guerras mostraron la vigencia de los conceptos geopolíticos tradicionales sobre la lucha por el control de territorios, espacios y recursos, lo cual estuvo orientado a la consecución de ciertos objetivos e intereses para la seguridad de Estados Unidos en el mundo.

## 2. La presidencia de George W. Bush: La fusión de la agenda de política exterior y la seguridad nacional

Durante la campaña por la contienda presidencial del año 2000, el candidato republicano George W. Bush reconoció que no era un experto en asuntos internacionales, por lo que se rodeó de expertos, que habían trabajado estos temas durante la administración de su padre y la de Reagan.<sup>91</sup> Estas personalidades pertenecían a la generación de los denominados “neoconservadores”, lo cual delinea el carácter de la política exterior en el transcurso de su mandato.

Durante la campaña presidencial de Bush, Condoleezza Rice se desempeñó como su principal asesora sobre política exterior, señalando que los objetivos de ésta debían ser:

- a) Incrementar el poder del ejército para que pueda proyectar poder y luchar por los intereses nacionales.
- b) Promover el crecimiento económico y la apertura política mediante la extensión del libre mercado.
- c) Formar alianzas con aquellos países que comparten sus valores.
- d) Enfocar las energías del país en las relaciones con los grandes poderes (Rusia y China).

---

<sup>91</sup> Este grupo fue encabezado por Condoleezza Rice, quien fue directora de asuntos soviéticos y de Europa del Este del Consejo de Seguridad Nacional en la administración de George Bush padre. Asimismo, Paul Wolfowitz, protegido de Dick Cheney y George Schultz, quien participó como asesor del senador Bob Dole en materia de política exterior durante la campaña presidencial de 1996. Otros miembros, menos conocidos públicamente fueron: Richard Armitage, militar de carrera, subsecretario de defensa para políticas de seguridad internacional en 1983; Robert Blackwill, asesor presidencial para asuntos europeos y soviéticos; Stephen Hadley, abogado y especialista en seguridad en el Consejo de Seguridad Nacional; Richard Perle, subsecretario de defensa para políticas de seguridad internacional bajo el presidente Ronald Reagan; Dov Zakheim, asesor de Planeación y Recursos del Departamento de Defensa; Robert Zoellick, asesor del secretario de Estado, James Baker. *Cfr.* Ma. Luisa Parraguez, “Freedom is not free: Estados Unidos, libertad y seguridad post 11/9”, *Revista Enfoques*, vol. VI, núm. 8, primer semestre, 2008, pp. 87-111.

- e) Ocuparse de la amenaza que representan los regímenes canallas y poderes hostiles, por su capacidad de acceder y desarrollar armas de destrucción masiva (WMD).<sup>92</sup>

Más adelante, George W. Bush venció al candidato demócrata y vicepresidente Al Gore en las elecciones del año 2000; victoria que se vio ensombrecida por las acusaciones de irregularidades en el proceso de elección en Florida. Además, este candidato no recibió la mayoría directa de los votos, simplemente ganó debido al sistema electoral. Así, Bush llegó con una legitimidad cuestionada y por tanto, era necesario buscar un medio de aglutinar a la población y que ésta apoyara las acciones emprendidas por el presidente electo; sin duda ese elemento fueron los atentando del 11 de septiembre de 2001.

Tras la controvertida elección del año 2000 los neoconservadores accedieron al poder, no sólo en la Presidencia, sino también con Dick Cheney y Donald Rumsfeld, en la vicepresidencia y el Pentágono, respectivamente.<sup>93</sup> Estos personajes comparten la ideología neoconservadora y siguen al pie de la letra los preceptos de un nuevo orden mundial, articulado en torno a la hegemonía estadounidense y consideraban que el medio para instaurarlo era la proyección de su potencial militar.

---

<sup>92</sup> Cfr. Condoleezza Rice, "Promoting the National Interest" *Foreign Affairs*, vol. 79, núm. 1, enero-febrero del 2000.

<sup>93</sup> Al celebrar la victoria de George W. Bush a la Casa Blanca en el 2000, Condoleezza Rice fue nombrada consejera de Seguridad Nacional y posteriormente secretaria de Estado en el segundo periodo, puesto que le permitió el acceso directo al Presidente. Paul Wolfowitz asumió el cargo de número dos en el Pentágono como subsecretario de Defensa bajo Donald Rumsfeld y posteriormente fue nombrado presidente del Banco Mundial. Del 2001 al 2005, Richard Armitage, fungió como subsecretario bajo el secretario de Estado Colin Powell. Robert Blackwill fue nombrado embajador en India y luego consejero adjunto de Seguridad Nacional. Stephen Hadley fue nombrado consejero adjunto de Seguridad Nacional bajo Condoleezza Rice hasta que ella es nombrada secretaria de Estado y él asumió el puesto de consejero de Seguridad Nacional en el 2005. Richard Perle fue nombrado director del Comité de asesores para la política de defensa nacional. Dov Zakheim fue nombrado auditor general del Pentágono. En febrero de 2005, después del retiro de Richard Armitage, Robert Zoellick fue nombrado subsecretario bajo la secretaria de Estado Condoleezza Rice, y posteriormente fue nombrado como sucesor de Paul Wolfowitz a la presidencia del Banco Mundial. Cfr. Maria Luisa Parraguez, "Freedom is not free...*op.cit.* p. 102.

Los primeros meses de su administración no fueron excepcionales y no indicaban cambios profundos en la conducta del país en la búsqueda de sus intereses. Las preocupaciones principales sobre temas de seguridad eran las planteadas por Rice. Sus primeras acciones (negativa a ratificar el Protocolo de Kyoto y el Estatuto de la Corte Penal Internacional), demostraban un cambio de estilo considerable, comparado al de su predecesor, pero no definían por completo el carácter de su agenda.

Pero, después de los ataques del 11 de septiembre, la agenda de seguridad y de política exterior tuvieron una clara definición, cuando el resguardo de la seguridad de la patria y la guerra contra el terrorismo (y aquellos que lo patrocinaran), se convirtieron en la prioridad de esta administración.

Los atentados permitieron aglutinar los elementos necesarios para poner en práctica la Doctrina Bush (Doctrina de la Acción Anticipada Preventiva, *pre-emptive action*), combinando el unilateralismo y el uso de la fuerza con la promoción de los valores occidentales (libertad, democracia, derechos humanos, etc).<sup>94</sup> Aunque ésta no fue una doctrina que surgiera de la noche a la mañana, sino que se remonta a principios de los años 80's, en el contexto de la derrota en Vietnam y el intento por redefinir el rol de la nación en el mundo.

## **2.1 La administración neoconservadora**

Los cimientos de la actual política neoconservadora de Washington se establecieron durante la administración de Ronald Reagan. Posteriormente ésta tuvo su impulso durante la década de 1990 cuando se comenzó a discutir la necesidad de no participar en proyectos de estabilidad global (que incluían las crisis humanitarias, derivadas de las diversas guerras civiles y los efectos del

---

<sup>94</sup> Cfr. Pedro Isnardo de la Cruz, *Seguridad Pública y Nacional en México y los Estados Unidos de América: La evolución de los paradigmas y el cambio institucional*, Tesis de maestría, México, FCPyS-UNAM, 2003, p. 114.



cambio climático, principalmente). El nuevo enfoque estaba dirigido hacia una política militar que adoptaba la idea de hegemonía global para mantener su supremacía.

En este sentido, el binomio Reagan-Bush, presentó su propuesta de política exterior, basada en la frase “Let’s make America great again”, para que a través de ésta se mostrara el poder de la nación, que había sido debilitado en las administraciones previas por su falta de compromiso con el liderazgo estadounidense. Así, con su llegada a la Presidencia, se abandonaron los preceptos del realismo pragmático defendido por Henry Kissinger y hubo un giro hacia políticas de confrontación, especialmente contra la Unión Soviética, debido a la activa participación de personajes neoconservadores dentro de su gabinete.<sup>95</sup>

Particularmente, consideraban que los objetivos de su política exterior debían comprometerse con el interés nacional a nivel del poder mundial, vinculándose con su “destino” y desentendiéndose de una visión limitada del concepto de seguridad nacional.<sup>96</sup> De esta forma, la administración Reagan se convirtió en el ejemplo de gobierno, para los neoconservadores al incrementar considerablemente el presupuesto de defensa, para mantener el *status quo* del país como policía del mundo, sin rivalidad alguna en términos militares.

Posteriormente, la administración de George H. Bush mantuvo la misma línea que Reagan, con un presupuesto de defensa elevado y una dura política exterior, hasta que la desintegración de la URSS significó el fin del gran enemigo que por años había alimentado la propaganda de defensa de la nación. Lo que se

---

<sup>95</sup> Tal fue el caso de Jean Kirpatrick, y su esposo Evron, quienes fueron parte de su campaña presidencial y posteriormente, la primera se convirtió en Embajada ante la ONU; Richard Perle, Carl Gerchman, Elliot Abrams y Max Kampelman recibieron cargos notables en los Departamentos de Estado y de Defensa; Richard Pipes fue contratado por el Consejo Nacional de Seguridad; Norman Podhoretz y Ben Wattenberg se convirtieron en asesores en materia de comunicaciones internacionales; Michael Novak en Embajador ante la Comisión de Derechos Humanos ante la ONU; entre otros. *Cfr.* Maria Luisa Parraguez, *Ibidem*.

<sup>96</sup> Irving Kristol, *Reflexiones de un neoconservador*, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1986, pp. 13-14.

tradujo en la reducción de inversiones en investigación y desarrollo tecnológico con fines militares.

Más adelante, la nueva administración, encabezada por William Clinton, significó el exilio de los neoconservadores que habían alcanzado el poder, y con ellos la idea de una política exterior agresiva. Por ello, este grupo se enfocó en criticar el desempeño de Clinton en materia de política exterior, por lo que en 1997 crearon el *Project for the New American Century* (PNAC), desde donde calificaron la política del mandatario como carente de rumbo e incoherente.

Los miembros de este *think tank* argumentan que Estados Unidos juega un papel vital en el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo, por lo que piden se asuman las consecuencias de la preeminencia de la nación; para lo cual es necesario retomar los elementos de éxito de la administración Reagan (la fuerza militar, una política exterior que promueve audaz y útilmente sus principios al exterior y la dirección nacional que acepta las responsabilidades globales del país).<sup>97</sup>

En la misma lógica, publicaron en el 2000 el documento *Rebuilding America's Defenses: Strategies, Forces and Resources for a New Century*, en el que señalan los objetivos a seguir para mantener la hegemonía mundial estadounidense: a) mantener e incrementar la supremacía militar, económica y tecnológica; b) defender la patria; c) pelear y ganar guerras y amenazas múltiples y simultáneas; y d) asegurar regiones críticas.<sup>98</sup>

Asimismo, las recomendaciones señaladas por este proyecto son las siguientes: a) aumentar gastos en defensa ya que para asumir la responsabilidad global adecuada se necesita modernizar las fuerzas armadas; b) consolidar los

---

<sup>97</sup> PNAC, *Statement of Principles...op.cit*

<sup>98</sup> PNAC, *Rebuilding America's Defenses 2000: Strategies, Forces and Resources for a New Century*, Project for the New American Century, Project for the New American Century, septiembre de 2000. Disponible en: <[www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf](http://www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf)>.

lazos con los aliados democráticos; c) promover la causa de la libertad política y económica; 4) aceptar la responsabilidad del papel único de Estados Unidos de preservar y ampliar un ordenamiento internacional amistoso de la seguridad y prosperidad basado en los principios estadounidenses. Coincidiendo plenamente con las acciones emprendidas por la administración Bush después del 11 de septiembre de 2001.<sup>99</sup>

Los neoconservadores habían estado buscando la oportunidad para poner en práctica esta política; y con el triunfo de George W. Bush y los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, se presentó el momento idóneo para llevar a cabo sus postulados sobre el poder, sustentados en una ideología guiada por intereses geopolíticos, es decir, la máxima expresión del pragmatismo.

Pero no sólo tenían el diseño de la política exterior, sino que también ya se tenía identificado el blanco sobre el que sería aplicada. Ya que desde finales de la década de los 70's Paul Wolfowitz señaló la importancia del Medio Oriente, ya que más allá de un punto geopolítico importante es una región rica en petróleo, y éste es visto como medio para la obtención de influencia no sólo regional sino mundial; ya que cualquiera que controle esos recursos tiene la capacidad de acumular fuerzas militares.<sup>100</sup> Por lo que Wolfowitz propuso invadir Irak. Y desde entonces, éste y los neoconservadores se concentraron en encontrar una forma de justificar una operación militar en la región.

No fue difícil responder a los atentados con un proceso de *securitización* que incluía el uso de la fuerza y la suspensión de garantías ciudadanas, ya que se argumentó que se trataba no solamente de la seguridad de los estadounidenses, sino de la del mundo en general. Haciendo alusión a los preceptos establecidos en el ya mencionado Destino Manifiesto.

---

<sup>99</sup> PNAC, *Rebuilding America's Defenses 2000...op.cit.*

<sup>100</sup> Paul Wolfowitz, *cit.pos.* James Mann, *op.cit.*, p. 199.

El ataque brindó a los neoconservadores la oportunidad de llevar a cabo su estrategia para remontar la supremacía de la nación. La ola de apoyo por parte de la opinión pública estadounidense a la "guerra antiterrorista" de George W. Bush surgió de la intensa propaganda que los bombardeó a partir de las primeras horas de los atentados del 11 de septiembre. El apoyo de la opinión pública a esta guerra se arraigó en el repentino sentimiento de vulnerabilidad individual. En ese contexto, la autodefensa y el antiterrorismo se convirtieron en los nuevos pilares de la política exterior estadounidense.

## **2.2 El 11 de septiembre. Del acontecimiento a la doctrina antiterrorista**

El 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos vivió una de las situaciones de mayor gravedad desde la II Guerra Mundial. Aquel día, dos aviones comerciales, previamente secuestrados por terroristas, alteraron su rumbo para ser estrellados contra las torres gemelas del World Trade Center (WTC) de Nueva York. Un tercer avión se estrelló en el Pentágono en Washington, y otro más cayó en un campo al sureste de Pittsburg, Pensilvania.

Los cuatro aviones iban dirigidos hacia objetivos clave para la potencia por excelencia: el símbolo del poder financiero, el poder militar y, el que no logró su cometido, al símbolo del poder político; elementos que conforman el poder de Estados Unidos. Los atentados fueron atribuidos a miembros de la red yihadista Al Qaeda. Estos hechos demostraron que el poder de los grupos terroristas es más grande de lo que se había pensado y que cualquier país puede ser blanco de ataques similares.

Las consecuencias de estos actos (más allá de millares de víctimas, entre muertos, heridos y grandes pérdidas económicas y materiales) impactaron no sólo

a los ciudadanos estadounidenses (en primer lugar, por el *shock* psicológico y el creciente sentimiento de miedo y vulnerabilidad, y en segundo por las reformas legislativas que atentaron contra su privacidad), sino que reconfiguró las relaciones de poder del sistema internacional.

### *Los hechos*<sup>101</sup>

**Las Torres Gemelas.** El primero de los aviones se estrelló a las 8:48 de la mañana (hora local) contra una de las Torres Gemelas, a la altura del piso 80. Era un avión comercial de pasajeros, un Boeing 767 de American Airlines, de la ruta Boston-Los Ángeles, que había sido secuestrado minutos antes.

Minutos más tarde, otro avión se estrellaba contra la segunda de las Torres a la altura del piso 40 ante la atónita mirada de millones de espectadores en todo el mundo. Con lo que se descartó la posibilidad de un accidente, era innegable que se trataba de un ataque premeditado. Este avión correspondía al vuelo 175 de United Airlines, que seguía la misma ruta.

Estados Unidos se puso en alerta máxima tras este primer ataque. Todos los edificios públicos fueron evacuados y los aeropuertos y las fronteras cerrados ante el temor a nuevos atentados.

Ante la mirada atónita y en medio de una gran psicosis, se derrumbó la Torre Sur del WTC, a las 10:05 horas. El mundo entero fue testigo de este aterrador espectáculo, en el que se veía a muchas personas caer por las ventanas en medio del fuego ocasionado por el impacto de los aviones.

Minutos más tarde se desplomó la Torre Norte, que albergaba diversas oficinas, que ya para esas horas se encontraba llenas de trabajadores, haciendo incalculable el número exacto de víctimas.

---

<sup>101</sup> El Universal, “Recuento de una guerra inusitada”, *El Universal*, México, 27 de diciembre de 2001. Disponible en: <<http://archivo.eluniversal.com.mx/primer/10392.html>>.

Un tercer edificio del complejo del World Trade Center se derrumbó a las 17:20 horas, tras haber sido seriamente dañado por diversos incendios y los escombros de las Torres Gemelas al caer, de igual forma numerosos edificios adyacentes al complejo también sufrieron daños sustanciales y tuvieron que ser demolidos.

**El Pentágono.** El tercer avión secuestrado, un Boeing 757, pertenecía al vuelo 77 de American Airlines y fue empleado para ser impactado contra una de las fachadas del Pentágono, en Virginia. Centenares de personas murieron en este ataque. Fuerzas militares fueron desplegadas en Washington y sus alrededores tras este ataque, en un intento de controlar la situación de caos en la capital del país.

**Pittsburg.** El cuarto de los aviones secuestrados, el vuelo 93 de United Airlines, no alcanzó ningún objetivo al caer en campo abierto, cerca de Shanksville, en Pensilvania. Se cree que éste colisionó debido a un enfrentamiento entre los pasajeros y los secuestradores.

### CRONOLOGÍA

HORA *	HECHOS
8:00	El vuelo 11 de American Airlines, un Boeing 767 con 92 personas a bordo, despegó del Aeropuerto Internacional Logan de Boston hacia Los Ángeles.
8:14	El vuelo 175 de United Airlines, un Boeing 767 con 65 personas a bordo, despegó del Aeropuerto Internacional Logan de Boston hacia Los Ángeles.
8:21	El vuelo 77 de American Airlines, un Boeing 757 con 64 personas a bordo, despegó del Aeropuerto Internacional Dulles de Washington hacia Los Ángeles.
8:37	La Administración Federal Aeronáutica notifica al NORAD que existe una sospecha de secuestro del vuelo 11 de American.
8:41	El vuelo 93 de United Airlines, un Boeing 757 con 44 personas a bordo, despegó del Aeropuerto Internacional de Newark hacia San Francisco.

8:48	El vuelo 11 de American choca en la Torre Norte del World Trade Center (WTC), abriendo un gigantesco agujero en el edificio e incendiándolo.
9:04	El vuelo 175 de United Airlines embiste la Torre Sur del WTC. El suceso es cubierto en directo por diversas cámaras de televisión que enfocaban a las Torres Gemelas a causa de la densa humareda que surgía de la Torre Norte
9:07	Mientras el Presidente se encontraba reunido con niños de una escuela de Sarasota, Florida, es informado de los ataques.
9:15	Las autoridades de la Aviación Civil suspenden todos los vuelos en el país.
9:35	El Presidente Bush declara que se trata de un “ataque terrorista” y que será investigado hasta dar con los responsables.
9:43	El vuelo 77 de American Airlines se estrella contra el Pentágono. Comienza inmediatamente la evacuación del Congreso y la Casa Blanca.
10:05	Se derrumba la Torre Sur del WTC.
10:10	El vuelo 93 de United Airlines cae en campo abierto en Shanksville, Pensilvania.
10:20	Las sedes de Naciones Unidas, los Departamentos de Estado y de Justicia, y el Banco Mundial son evacuados.
10:34	Se derrumba la Torre Norte del WTC.
13:10	Las televisoras de todo el mundo transmiten un mensaje del Presidente Bush, en el que declara “alerta máxima nacional”, pide calma a la población y promete que el crimen <i>será vengado</i> .
17:20	Se derrumba el edificio 7 del complejo del WTC.
20:30	El Presidente Bush habla a la nación desde el Despacho Oval en la Casa Blanca.
*Hora local en el Este de Estados Unidos.	

**Fuente:** Elaboración propia con información de El Universal, “Recuento de una guerra inusitada”, *Ibidem* y Juan Pablo Córdoba y Pedro Isnardo de la Cruz, *¿Y después del 11 de septiembre qué? Lecciones sobre seguridad nacional en los Estados Unidos de América*, México, Contralínea, 2002, pp. 10-11.

La reacción entre la población fue naturalmente de pánico y terror. Era evidente que no se trataba de un accidente causado por fallas mecánicas o errores de los pilotos, sino que fue un “ataque terrorista” que había sido cuidadosamente planeado debido a la precisión con que fueron llevados a cabo. Al mismo tiempo que se preguntaban ¿quién era responsable de tal atrocidad? y ¿por qué contra ellos?. Para calmar la situación, el Presidente Bush dirigió un discurso a la nación

esa misma noche, en el que señaló los primeros rasgos de lo que sería su estrategia antiterrorista:

*“Hoy [...] nuestro estilo de vida, nuestra misma libertad, fueron atacados en una serie de actos terroristas deliberados y mortales [...] miles de vidas fueron destruidas por actos de terror malvados y despreciables.*

*[...] Estos actos destrozaron acero, pero no pueden mellar el acero de la determinación estadounidense. Estados Unidos fue blanco del ataque porque somos el faro más brillante de la libertad y oportunidad en el mundo. Y nadie hará que esa luz deje de brillar.*

Las agencias federales [...] y nuestras instituciones financieras permanecerán sólidas...

*He encauzado todos los recursos de nuestra inteligencia y nuestras comunidades que velan por el cumplimiento de la ley para encontrar a aquellos responsables y enjuiciarlos. No haremos distinción alguna entre los terroristas que cometieron estos actos y aquellos que los protejan.*

Los Estados Unidos y nuestros amigos y aliados se unen con todos aquellos que quieren la paz y la seguridad en el mundo y somos solidarios para ganar la guerra contra el terrorismo [...] *Seguimos hacia adelante para defender la libertad, lo justo y lo bueno en nuestro mundo...*<sup>102</sup>

### ***Los responsables: Osama Bin Laden y Al Qaeda***

De acuerdo con las investigaciones realizadas por las agencias de seguridad de Estados Unidos, se concluyó que los atentados habían sido llevados a cabo por 19 musulmanes<sup>103</sup> radicales que secuestraron los aviones para estrellarlos, causando millares de muertes inocentes.

El ataque había sido planeado desde 1999, por miembros de la red terrorista Al Qaeda. El principal autor intelectual fue el kuwaití Khalid Sheikh Mohammed,

---

<sup>102</sup> The White House, *Discurso a la nación del Presidente George W. Bush en respuesta a los atentados del 11 de septiembre de 2001*, Washington, D.C., 11 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010911-16.es.html>>. Subrayados propios.

<sup>103</sup> De los atacantes, 15 eran de Arabia Saudita, 2 de los Emiratos Árabes Unidos, 1 de Egipto, y 1 de Líbano. En general, eran gente con estudios y de familias acomodadas.



quien en 1996 se reunió con Osama Bin Laden, líder de la organización, y le propuso estrellar aviones contra diversos objetivos estadounidenses. Bin Laden recibió la propuesta con escepticismo, sin embargo, entre 1998 y 1999 decidió apoyar el plan.<sup>104</sup>

Los atentados no fueron reivindicados inmediatamente por Al Qaeda.<sup>105</sup> Sin embargo, George Tenet, entonces director de la Agencia Central de Investigaciones (CIA), tenía la sospecha de que habían sido perpetrados por esta organización debido a que entre los pasajeros del vuelo que se estrelló en el Pentágono se encontraban tres activistas de Al Qaeda; consideraba que ésta era la única capaz de cometer unos atentados de tal magnitud, ya que la CIA tenía indicios de la posibilidad de que ésta fuera a atacar, dado que habían estado vigilando a Bin Laden y su organización desde 1998.<sup>106</sup>

Tanto la organización como su líder eran viejos conocidos para Estados Unidos, el activismo de Bin Laden se remonta a la ocupación rusa de Afganistán de 1979. Los gobiernos estadounidense y saudí brindaron apoyo (fondos y armamento) a las diversas tribus que se habían aliado para combatir la invasión soviética, para contener el avance del comunismo.

En 1989 Osama Bin Laden estructuró la organización, como un grupo de lucha permanente para la defensa del mundo musulmán. Un año más tarde, cuando Irak invadió Kuwait, Bin Laden acudió a la monarquía saudí en busca de

---

<sup>104</sup> Cfr. The 9/11 Commission, *Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States*, The 9/11 Commission Report, Julio de 2004, pp. 149-150. Disponible en: <<http://www.9-11commission.gov/report/911Report.pdf>>.

<sup>105</sup> De acuerdo con numerosas fuentes, en realidad, ni Osama Bin Laden ni Al Qaeda reivindicaron los atentados, y que la única prueba de que los planearon es la existencia de un video que fue difundido públicamente por el gobierno estadounidense en diciembre de 2001, en el cual Bin Laden aparece hablando sobre la planeación del ataque. Sin embargo, solo una fuente cita la existencia de un video en el cual, el líder de la organización se adjudica la autoría de los atentados. Cfr. David Bamber, “Bin Laden, Yes, I did it”, *The Telegraph*, 11 de noviembre de 2001. Disponible en: <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/1362113/Bin-Laden-Yes-I-did-it.html>> y Redacción, “Text:Cheney on Bin Laden Tape”, *The Washington Post*, 9 de diciembre de 2001. Disponible en: <[http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/cheneytext\\_120901.html](http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/cheneytext_120901.html)>.

<sup>106</sup> The 9/11 Commission, *op.cit.*

apoyo para la defensa de Kuwait, recibiendo una negativa por respuesta, por lo que éste la acusó de abandonar los preceptos coránicos. Finalmente, el país fue defendido por Estados Unidos, lo que para Bin Laden significó una afrenta.<sup>107</sup>

En 1992, Bin Laden y la organización se establecieron en Sudán, protegidos por Omar al Bashir, líder del golpe de Estado que impuso una república islámica. Sin embargo, su estancia en el país duró poco tiempo. En 1996, el gobierno sudanés los expulsó bajo una fuerte presión internacional, encabezada por Estados Unidos. Para ese entonces Afganistán era gobernado por los talibanes, quienes le ofrecieron refugio en su territorio y le brindaron recursos y espacio para el establecimiento de campos de entrenamiento terrorista.

Desde ese tiempo la organización terrorista inició una serie de ataques contra objetivos estadounidenses, en 1993 contra una de las Torres Gemelas del WTC; en 1998 contra las Embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania, y en el 2000 contra el destructor de marina USS Cole en Yemen. Tras el primer atentado, Estados Unidos no pensó inmediatamente que los ataques hubiesen sido planeados por Al Qaeda, ni tampoco consideró la posibilidad de que Bin Laden hubiera estado involucrado, ya que éste no era considerado una figura importante dentro del mundo de las organizaciones terroristas.<sup>108</sup>

La razón por la que se atacaba a Estados Unidos se remonta a la Primera Guerra del Golfo, en la que éste defendió a Kuwait, estableció diversas bases militares en los países de la Península Arábiga y mantuvo una alianza con la monarquía saudí. En 1996, Osama Bin Laden declaró una *yihad*<sup>109</sup> en contra de la nación norteamericana, que tenía como objetivos: expulsar las tropas

---

<sup>107</sup> Cfr. Brad K. Berner, *El mundo según Al Qaeda*, Madrid, Popular, 2006, p. 265.

<sup>108</sup> John Miller, Michael Stone, Chris Mitchel, *The Cell. Inside the 9/11 plot, and why the FBI and CIA failed to stop it*, Nueva York, Hyperion, 2002, pp. 137-138.

<sup>109</sup> La *yihad* no es solo una “lucha santa” o “apoyar en la lucha contra los pueblos oprimidos”, ésta también tiene que ver con “vivir una vida en cumplimiento de los preceptos del Corán”; su interpretación puede variar. Cfr. John L. Esposito, *Guerras profanas. Terror en nombre del Islam*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2003, p. 41.

estadounidenses de la Península, derrocar al gobierno saudí y liberar los lugares santos del Islam y apoyar a los grupos revolucionarios de todo el mundo.<sup>110</sup>

Posteriormente, en 1998, Bin Laden y varios islamistas radicales anunciaron la formación del Frente Islámico para la Yihad contra los Judíos y los Cruzados, al tiempo que lanzaron una *fatwa*<sup>111</sup> en la que declaraban como deber del mundo musulmán asesinar a ciudadanos estadounidenses o de sus países aliados, debido a que estos: a) saquean los recursos de la Península Árabe; b) dictan las políticas de los dirigentes de estos países; c) apoyan a regímenes dictatoriales y monárquicos en el Medio Oriente que oprimen a sus pueblos; d) tienen bases e instalaciones militares en la Península con el objetivo de amenazar a los países musulmanes vecinos; e) intentan crear división entre países musulmanes, debilitándolos como fuerza política; f) apoyan a Israel, e intentar distraer a la opinión pública internacional de la ocupación de Palestina, y g) han ocupado la Tierra Santa y esto es contrario al Corán.<sup>112</sup>

Las pruebas sobre las implicaciones de Osama Bin Laden en dichos atentados, se encontraron al paso del tiempo. Sin embargo, nunca fue interés del gobierno de Clinton ni del de George W. Bush (antes del 11 de septiembre), fragmentar a Al Qaeda, aun cuando la información de inteligencia con la que contaban desde 1999, mostraba las intenciones de un gran ataque contra algún objetivo estadounidense, aunque se desconocía cuál sería y cuándo.<sup>113</sup> No obstante, las agencias de seguridad creían que el ataque ocurriría fuera del territorio nacional, por lo cual la seguridad fronteriza no había sido elevada ni se dio mucha importancia al hecho.<sup>114</sup> Después del 11 de septiembre, la figura de Osama Bin

---

<sup>110</sup> Osama Bin Laden, *Declaration of war against the Americans occupying the land of the two holly places*, 23 de agosto de 1996. Disponible en: <[http://www.terrorismfiles.org/individuals/declaration\\_of\\_jihad1.html](http://www.terrorismfiles.org/individuals/declaration_of_jihad1.html)>.

<sup>111</sup> Una *fatwa* es un decreto o pronunciamiento islámico invocado por una autoridad religiosa. *Cfr.* Brad K. Berner, *op.cit.*, p. 265.

<sup>112</sup> *Ibíd.*, p. 144.

<sup>113</sup> *Cfr.* The 9/11 Commission, *op.cit.* p. 147.

<sup>114</sup> *Ídem*

Laden, se colocó en el centro de las estrategias de la política de respuesta estadounidense.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, tuvieron consecuencias no solo para la sociedad estadounidense, sino para el mundo entero, más allá de la destrucción material y la pérdida de vidas inocentes, que se volcaron en grandes muestras de solidaridad, fraternidad y ayuda con las víctimas, y al mismo tiempo se desató un fuerte sentimiento de xenofobia y racismo hacia los musulmanes y/o cualquier persona proveniente de los países árabes y del Medio Oriente.<sup>115</sup>

Al mismo tiempo, surgieron teorías de una conspiración; hubo quienes consideraron que había sido un autoatentado, mientras que otros decían que Estados Unidos ya tenía conocimiento previo y preciso de lo planeado por Bin Laden; pero ambas posturas coincidían en que era una manera de justificar el comienzo de una guerra.<sup>116</sup> Señalando que “estos hechos se presentaron oportunamente” para los neoconservadores de la administración Bush que habían diseñado una agenda de política exterior en la que la estrategia para lograr sus objetivos se inclinaba hacia el uso del poder duro.

Más allá de las especulaciones, lo cierto es que, el proceso de *securitización* permitió a la administración Bush institucionalizar la coordinación de las diversas agencias encargadas de la seguridad nacional mediante la creación del Departamento de Seguridad de la Patria (Homeland Security Office); además de una serie de medidas que restringieron las libertades individuales al interior de la nación mediante el Acta Patriota (US Patriot Act). Mientras que la postura y medidas para sus relaciones hacia el exterior se plasmaron en las Estrategias de Seguridad Nacional (National Security Strategy) de 2002 y 2006, respectivamente; las cuales estuvieron regidas por la denominada “guerra contra el terrorismo”.

---

<sup>115</sup> Juan Pablo Córdoba, *Movimientos sociopolíticos contemporáneos: Reflexiones metodológicas desde la Ciencia Política*, Tesis doctoral, México, FCPyS, UNAM, 2007, p.103.

<sup>116</sup> *Ibíd.*, p. 102.

### 2.2.1 Department of Homeland Security (DHS)

El Departamento de Seguridad de la Patria es el principal órgano gubernamental encargado de velar por la seguridad de la nación frente a las amenazas del entorno global, mediante la creación de estrategias y el trabajo continuo de especialistas y la colaboración con otras órdenes de gobierno. Sus orígenes se remontan a los días subsiguientes a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, hecho que desencadenó una serie de cambios en la política de seguridad nacional de Estados Unidos ante la emergencia de responder a las nuevas amenazas, especialmente el terrorismo; lo que derivó en una serie de acciones encaminadas a reforzar tanto los sistemas de seguridad al interior como las políticas de respuesta ante las amenazas provenientes del exterior.

Dichas acciones fueron realizadas con una base institucional y legislativa sólida, que legitimó las decisiones y acciones del gobierno, creando un sistema de seguridad nacional que fortaleció las políticas duras y represivas, en aras de atender con urgencia la vulnerada sensación de seguridad de la población ante el riesgo de nuevos ataques.<sup>117</sup>

Por ello, en su discurso del 20 de septiembre de 2001, el Presidente Bush hizo un primer llamado para la creación de una Oficina encargada de desarrollar y coordinar una estrategia nacional en contra de amenazas externas o ataques terroristas.<sup>118</sup> Así, mediante la Orden Ejecutiva 13228,<sup>119</sup> del 8 de octubre se creó la Homeland Security Office, y el ex gobernador de Pensilvania Tom Ridge quedó a cargo de la misma.

---

<sup>117</sup> Pedro Isnardo de la Cruz, *op.cit.*, p. 114.

<sup>118</sup> The White House, *Discurso del Presidente George W. Bush ante una Sesión Conjunta del Congreso y el Pueblo*, Washington, D.C., 20 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.es.html>>.

<sup>119</sup> Una Orden Ejecutiva es un decreto promulgado por el Presidente en la que se plasma un mandato que a su juicio considera necesario para el buen funcionamiento de su gobierno, ésta puede modificar las prácticas de las agencias administrativas de la rama ejecutiva, establecer tratados o cambiarlos y hasta reforzar los reglamentos legislativos siempre y cuando no vayan en contra de la Constitución de Estados Unidos. Las órdenes ejecutivas tienen el mismo peso que una ley.

El objetivo de esta Oficina fue crear y supervisar una estrategia integral de seguridad nacional para proteger al país de la amenaza terrorista y cualquier otra amenaza futura. Para ello, una de sus principales tareas es la recolección y análisis de información dentro del territorio, que permita mantener al gobierno alerta ante un posible ataque, de acuerdo a la interpretación de las diferentes amenazas y riesgos. Adicionalmente, la información estaría disponible para las diversas agencias de seguridad y sería de carácter público en apego a la ley y sin comprometer la seguridad nacional.

Sin embargo, el establecimiento de esta Oficina no estuvo exento de críticas. Desde las esferas del gobierno, particularmente desde el Senado, muchos se pronunciaron en contra de la utilidad de la oficina por diversas razones. En primer lugar, los fondos asignados a la misma provendrían directamente de la Casa Blanca, lo que implicaba que el Congreso no tendría posibilidad de fiscalizarla.<sup>120</sup>

En segundo lugar, el nombramiento de su titular fue muy criticado por su inexperiencia burocrática, debido a que había ocupado puestos clave de seguridad interna cuando los secuestradores de los aviones del 11 de septiembre se internaron en territorio estadounidense, es decir, se le adjudicaba falta de capacidad y liderazgo para hacer funcionar a las agencias de la comunidad de inteligencia.<sup>121</sup>

Además, Tom Ridge era visto como un vocero de prensa, toda vez que sus funciones se enfocaban a informar sobre la situación de los ataques bacteriológicos que se presentaron a través del servicio postal, en octubre y noviembre del mismo año.<sup>122</sup> Sin embargo, su cercana amistad con el Presidente Bush implicaba un fuerte

---

<sup>120</sup> Elizabeth Becker y Tim Weiner, "A Nation Challenged: Homeland Security; New Office to Become a White House Agency", *The New York Times*, 28 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.nytimes.com/2001/09/28/us/a-nation-challenged-homeland-security-new-office-to-become-a-white-house-agency.html>>.

<sup>121</sup> *op.cit.*

<sup>122</sup> Ernest R. May, "Small Office, Wide Authority", *The New York Times*, 30 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.nytimes.com/2001/10/30/opinion/30MAY.html>>.

voto de confianza por parte del Ejecutivo; incluso por encima de Richard Clarke, importante elemento de la administración Clinton en la lucha contra el terrorismo y quien se creía poseía mayores méritos para ocupar el cargo. No obstante, éste fue reasignado a una agencia encargada de la ciberseguridad. Finalmente, otra de las críticas con mayor eco, fue el paralelo establecimiento de una oficina de la misma envergadura pero en el ámbito militar, lo que hizo sospechar sobre la creación de una “superpolicía”.<sup>123</sup>

A pesar de todo, se pueden destacar dos puntos; por un lado, enfatizar que el control del Congreso sería a través de las presentaciones que tuvieran los distintos representantes de las agencias, ampliando los poderes del aparato estatal; y por otro lado, una evidente transferencia de responsabilidad del Ejecutivo a esta oficina para dejar la imagen del gobierno libre de críticas ante posibles abusos que derivaran de la estrategia antiterrorista.

En el mismo sentido, el 25 de noviembre de 2002, se aprobó en el Congreso, el Acta de Seguridad Interna (Homeland Security Act), documento en el que se establece que el “*homeland*” será entendido como la más amplia expresión de lo que se considera el territorio nacional. Además, establece el DHS, señalando que su principal objetivo es la defensa del *homeland*, a través de:

- 1) Prevenir ataques terroristas dentro de Estados Unidos.
- 2) Reducir la vulnerabilidad del país ante el terrorismo.
- 3) Minimizar los daños y ayudar en la recuperación, resultados de ataques terroristas que pudieran ocurrir en su territorio.
- 4) Llevar a cabo todas las funciones de las entidades transferidas al Departamento, incluyendo la actuación como centro de atención ante crisis naturales y creadas por el hombre, así como de emergencia.

---

<sup>123</sup> Elizabeth Becker y Tim Weiner, *ibidem*.

- 5) Asegurar que las funciones de las agencias y subdivisiones dentro del DHS que no estén relacionadas directamente a la seguridad interna (*homeland*) no sean disminuidas o descuidadas a excepción de que haya un Acta explícita del Congreso.
- 6) Asegurar que el conjunto de la seguridad económica del país no sea reducida en esfuerzos, actividades y programas cuyo objetivo sea asegurar el territorio.
- 7) Monitorear conexiones entre el tráfico ilegal de drogas y el terrorismo, coordinar los esfuerzos para detener estas comunicaciones y contribuir a la lucha contra el tráfico de drogas.<sup>124</sup>

El DHS comenzó a funcionar oficialmente el 1 de marzo de 2003, integrado como un gabinete de alto nivel. Se inserta dentro del poder Ejecutivo y rinde cuentas al jefe del mismo, la designación de su Secretario corresponde al Presidente, con aprobación del Senado.

El Departamento integró a 22 agencias federales ante la necesidad de coordinación y cooperación entre ellas, en los temas relacionados con la seguridad nacional, ya que cada agencia tenía su propia información y no la compartía con otra, tal como se muestra en las siguientes líneas:

“[La investigación llevada a cabo por el Congreso] encontró que la National Security Agency (NSA), encargada de interceptar comunicaciones electrónicas, tenía en 1999 conversaciones entre dos de los futuros secuestradores y descubrieron que estaban relacionados con Al Qaeda. [Sin embargo ésta] no compartió la información con otras agencias de inteligencia. [Por otro lado,] la Central Intelligence Agency (CIA) identificó las conexiones de estos hombres con la red de Al Qaeda, pero no compartió

---

<sup>124</sup> Dentro de las funciones de este departamento se pueden destacar la prevención del terrorismo y el mejoramiento de la seguridad, la protección y administración de las fronteras, promover el cumplimiento de las leyes de inmigración y su administración, promover la resiliencia ante desastres, proteger y asegurar el ciberespacio, prevenir la adquisición no autorizada, la importación, circulación o uso de armas químicas, biológicas, radiológicas y los materiales nucleares, promover el apoyo en grandes eventos y ataques, proteger y administrar las fronteras terrestres y marítimas de los Estados Unidos. Department of Homeland Security, *Homeland Security Act of 2002*, DHS, 25 de noviembre de 2002. Disponible en: <[http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/hr\\_5005\\_enr.pdf](http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/hr_5005_enr.pdf)>.



la información con los oficiales de inmigración, quienes pudieron prevenir la entrada de éstos al país. [Por su parte,] el Federal Bureau of Investigation (FBI) tenía un informante que vivió con dos de los secuestradores, pero sus oficiales no contaban con la información que tenía la CIA, lo que se sabría hasta después [de los hechos] del 11 de septiembre.”<sup>125</sup>

Kettl plantea que los ataques terroristas pusieron a prueba, no solo la defensa del territorio, sino también la respuesta de las instituciones políticas ante tal situación, la cual dejó mucho que desear. Por ello, se establece el DHS no solo para centralizar cualquier información útil para salvaguardar la seguridad nacional y prevenir futuros ataques, además de asegurar una respuesta pronta y coordinada ante cualquier riesgo o amenaza.

A grandes rasgos y sin entrar en detalle de cada una de las agencias federales que integran el DHS, presentamos el siguiente cuadro:

ANTES DE 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001		ACTUALMENTE EN EL DHS*
OFICINAS	PERTENENCIA	
Servicio de Aduanas Su objetivo es vigilar la entrada y salida de personas y bienes en el territorio nacional mediante el control aduanal. <sup>126</sup>	Departamento del Tesoro	-Aduanas y Protección Fronteriza. Oficina responsable de la inspección, las fronteras y los puertos de entrada. -Inmigración y Aduanas. Es la responsable de aplicar la ley nacional de aduanas.
Servicio de Inmigración y Naturalización Departamento encargado de vigilar la entrada de personas al país, los procesos de regularización del <i>status</i> migratorio, los casos de obtención de la ciudadanía y la nacionalidad por medio de	Departamento de Justicia	-Aduanas y Protección Fronteriza. Encargada de las funciones de inspección y la Patrulla Fronteriza. -Inmigración y Aduanas. Encargada de la aplicación de la ley de inmigración: detenciones y deportaciones, además de tareas de inteligencia e investigaciones. -Ciudadanía y Servicios de

<sup>125</sup> Donald F. Kettl, *System under Stress: Homeland Security and American Politics*, Washington, D.C., CQ Press, 2007, p. 25.

<sup>126</sup> La relación que las aduanas tienen con respecto a la seguridad nacional es evidente, puesto que éstas representan el principal control que un país tiene de lo que entra y sale de sus fronteras, lo cual incluye el tráfico de armas y el tránsito de personas, incluidas las afines al terrorismo, que pueden representar una eventual amenaza.

la naturalización.		Inmigración. Encargada de los programas, beneficios y adjudicaciones por naturalización.
Servicio de Protección Federal Fue el encargado de crear y organizar los sistemas de protección federal mediante los programas de seguridad pública y la aplicación de las disposiciones gubernamentales en la materia.		Inmigración y Aduanas, hasta 2009. Actualmente se ubica dentro de la Dirección de Programas y Protección Nacional
Administración de Seguridad en el Transporte Dependencia encargada de todas las actividades, planes y programas sobre la administración de seguridad en los transportes en todo el país.	Departamento de Transportes	Administración de Seguridad en el Transporte
Centro Federal de Formación de Aplicación de la Ley Principal promotor de la aplicación de las leyes en cuanto al uso de la fuerza pública, así como en lo referente a la aplicación de las políticas de seguridad en todo el territorio.	Departamento del Tesoro	Centro Federal de Formación de Aplicación de la Ley
Servicio de Inspección de Sanidad Animal y Vegetal El centro se encargaba del monitoreo y seguimiento a problemas de sanidad animal y vegetal, sobre todo en caso de emergencia sanitaria, y de la vigilancia en las aduanas para la entrada de especies que pudieran representar un riesgo a la salud de los ciudadanos.	Formaba parte del Departamento de Agricultura	Aduanas y Protección Fronteriza Oficina encargada de las importaciones agrícolas e inspecciones de entrada.
Oficina de Preparación	Departamento de	Responsabilidades distribuidas

<p>Doméstica</p> <p>Se encargaba de la administración y revisión de los planes y estrategias en materia de seguridad interna.</p>	<p>Justicia</p>	<p>dentro de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias.</p>
<p>Agencia Federal para el Manejo de Emergencias</p> <p>Encargada del diseño y ejecución de programas que atendieran a las emergencias y amenazas a la seguridad nacional. Su función es canalizar cada uno de los programas a los diferentes niveles y autoridades locales para una respuesta rápida y eficaz a las emergencias.</p>	<p>Agencia Federal para el Manejo de Emergencias</p>	<p>Agencia Federal para el Manejo de Emergencias.</p>
<p>Reserva Estratégica y Sistema Médico Nacional para Desastres</p> <p>Encargado de canalizar y administrar la reserva y los fondos para las emergencias, especialmente en caso de contingencias sanitarias y desastres naturales. Asimismo, el sistema médico atendía a las poblaciones afectadas en dichos casos.</p>	<p>Departamento de Salud y Servicios Sociales</p>	<p>En Julio de 2004 fue devuelto al Departamento de Salud y Servicios Sociales.</p>
<p>Equipo de Respuesta ante Incidentes Nucleares</p> <p>Equipo de alta preparación para responder eficazmente a las emergencias nucleares y a los incidentes en este campo. Asimismo, contaba con un sistema de información e investigación de punta.</p>	<p>Departamento de Energía</p>	<p>Responsabilidades distribuidas dentro de la FEMA</p>
<p>Equipos Nacionales de Apoyo a Emergencias</p> <p>Equipos de fuerzas especiales con alta capacidad para responder ante las</p>	<p>Departamento de Justicia</p>	<p>Responsabilidades distribuidas dentro de la FEMA</p>

emergencias y diversas eventualidades.		
Oficina Nacional de Preparación Doméstica Esta oficina preparaba informes y propuestas que podían hacerle frente a las diversas amenazas, mediante su definición y estudio previos.	Oficina Federal de Investigación	Responsabilidades distribuidas dentro de la FEMA
Programas de Contramedidas Químicas, Biológicas, Radiológicas y Nucleares Este centro se encargaba de emitir recomendaciones y medidas para poder salvaguardar la seguridad energética en el país, especialmente en lo que se refiere al uso de los hidrocarburos y las propuestas de energías alternativas.	Departamento de Energía	Dirección de Ciencia y Tecnología
Laboratorio de Mediciones Ambientales Este se encargaba de la investigación, planeación y ejecución de programas relativos a los riesgos ambientales. <sup>127</sup>	Departamento de Energía	Dirección de Ciencia y Tecnología
Centro Nacional de Análisis de Defensa para la Guerra Bacteriológica Encargado de crear programas de defensa frente a las amenazas bacteriológicas.	Departamento de Defensa	Dirección de Ciencia y Tecnología
Centro de Enfermedades Animales Se encargaba de poner en marcha los programas	Departamento de Agricultura	Dirección de Ciencia y Tecnología

<sup>127</sup> Los riesgos ambientales son considerados como una amenaza a la seguridad nacional por los estragos y desastres naturales que se presentan en el territorio y que merecen atención para ser prevenidos.

sanitarios frente a emergencias provocadas por enfermedades surgidas en animales que después, mediante una forma viral, provocan enfermedades en seres humanos.		
Centro Federal de Respuesta a Incidentes Computacionales Era un centro especializado en atender los incidentes relacionados con los medios electrónicos, especialmente de cómputo.	Administración de Servicios Generales	US-CERT y la Dirección de Programas
Sistema Nacional de Comunicaciones Este departamento era el encargado de vigilar y dar seguimiento a los sistemas de investigación e inteligencia nacional para la identificación de amenazas a la seguridad nacional. <sup>128</sup>	Departamento de Defensa	US-CERT y la Dirección de Programas
Centro Nacional de Protección de Infraestructuras Se encargaba de la vigilancia, mantenimiento y protección de la infraestructura nacional, además de los planes de reconstrucción frente a las emergencias que se presentaran en el país.	Oficina Federal de Investigación	Dispersos por todo el DHS, incluyendo la Oficina de Coordinación de Operaciones y la Oficina de Protección de la Infraestructura
Programa de Garantía y Seguridad Energética Dependencia encargada de realizar los programas e investigación necesarios para garantizar la seguridad energética del país.	Departamento de Energía	Integrado en la Oficina de Protección de la Infraestructura
Guardia Costera	Guardia Costera	Guardia Costera

<sup>128</sup> Bajo el amparo de la Patriot Act de 2001, este sistema contaba con un amplio poder en cuanto al manejo de información y redes de investigación.

Se encarga de la vigilancia de puertos y aguas nacionales frente a alguna amenaza externa, además, de promover la seguridad en estas zonas.		
Servicio Secreto Es el encargado de llevar a cabo operaciones especiales para garantizar la seguridad de la nación.	Servicio Secreto	Servicio Secreto

\* Además de estas oficinas, otras tres direcciones fueron creadas por la Ley de Seguridad Nacional de 2002, pero en la reorganización de julio de 2015 se eliminaron y sus responsabilidades fueron transferidas a otros componentes de los departamentos: 1) Seguridad Fronteriza y Transporte; 2) Preparación y Respuesta a Emergencias, y 3) Análisis de la Información y Protección de Infraestructura.

**Fuente:** Elaboración con información del sitio oficial del Departamento de Seguridad Nacional. Disponibles en: <<https://www.dhs.gov/who-joined-dhs>> y <<https://www.dhs.gov/creation-department-homeland-security>>.

De esta forma, los componentes más importantes que en la actualidad conforman el DHS son:

DIVISIÓN	FUNCIONES
The Directorate for National Protection and Programs, NPPD (Dirección de Protección y Programas Nacionales)	Trabaja para promover la misión de reducción de riesgos del Departamento. Ésta requiere un enfoque integral que incluye las amenazas físicas y virtuales y los elementos humanos asociados.
The Science and Technology Directorate (Dirección de Ciencia y Tecnología)	Es el principal brazo de investigación y desarrollo del DHS. Provee a los funcionarios federales, estatales y locales con tecnología y capacidades para proteger a la nación.
The Directorate for Management (Dirección de Gestión)	Es responsable de los presupuestos y créditos del DHS, del gasto, de la contabilidad y finanzas, compras; recursos humanos, sistemas de tecnología de la información, instalaciones y equipamiento, así como de la identificación y el seguimiento de las medidas de desempeño.
The Office of Policy (Oficina de la Policía)	Es el componente principal de la formulación y coordinación de políticas para el desarrollo de una planificación de largo plazo para proteger a

	la nación.
The Office of Health Affairs (Oficina de Asuntos de Salud)	Coordina todas las actividades médicas de DHS para garantizar la apropiada preparación y respuesta a los incidentes que tengan relevancia médica.
The Office of Intelligence and Analysis, I&A (Oficina de Inteligencia y Análisis)	Es responsable de la utilización de la información y de la inteligencia de múltiples fuentes para identificar y evaluar amenazas actuales y futuras para el país.
The Office of Operations Coordination and Planning (Oficina de Coordinación de Operaciones y Planificación)	Es responsable de monitorear a diario la seguridad del territorio y de coordinar actividades dentro del Departamento con gobernadores, asesores de seguridad interna, asociados a las fuerzas del orden y los operadores de la infraestructura crítica en todo el país.
The Federal Law Enforcement Training Center (Centro de Formación de Aplicación de la Ley Federal)	Ofrece capacitación profesional a largo plazo a los profesionales de las fuerzas del orden para ayudarles a cumplir sus responsabilidades con seguridad y de acuerdo a la ley.
The Domestic Nuclear Detection Office (Oficina de Detección Nuclear Doméstica)	Trabaja para mejorar los esfuerzos de los gobiernos federal, estatal, local y del sector privado de detección nuclear, y para asegurar una respuesta coordinada a tales amenazas.
The Transportation Security Administration, TSA (Administración de Seguridad en el Transporte)	Protege los sistemas de transportación nacionales para asegurar la libertad de desplazamientos de las personas y el comercio.
Customs and Border Protection, CBP (Aduanas y Protección Fronteriza)	Es uno de los más grandes y complejos componentes del DHS, tiene la misión prioritaria de mantener a los terroristas y sus armas fuera del país. También tiene la responsabilidad de asegurar y facilitar el comercio y los viajes, mientras hace cumplir cientos de regulaciones de la nación, incluyendo las leyes de inmigración y drogas.
Citizenship and Immigration Services, CIS (Ciudadanía y Servicios de Inmigración)	Asegura la promesa del país como una nación de inmigrantes, garantizando los beneficios de migrantes y ciudadanos, promoviendo una mayor sensibilización y comprensión de la ciudadanía y garantizando la integridad del sistema nacional inmigratorio.

Immigration and Customs Enforcement, ICE (Inmigración y Control de Aduanas)	Promueve la seguridad nacional y la seguridad pública a través de la ejecución civil y penal de las leyes federales que rigen el control de las fronteras, aduanas, comercio e inmigración.
Coast Guard (Guardia Costera)	Es una de las cinco fuerzas armadas de la nación y la única organización militar dentro del DHS. Ésta protege la economía marítima y el medio ambiente, defiende las fronteras marítimas y rescata a aquellos que están en peligro.
The Federal Emergency Management Agency, FEMA (Agencia Federal para el Manejo de Emergencias)	Apoya a los ciudadanos y socorristas a garantizar el trabajo conjunto para construir o desarrollar, mantener y mejorar la capacidad nacional de preparación, protección, respuesta, recuperación y mitigación ante todos los peligros.
Secret Service (Servicio Secreto)	Protege los sistemas de infraestructura financiera y pagos para preservar la integridad de la economía nacional; a los líderes nacionales, las visitas de Jefes de Estado y de Gobierno, los sitios designados y otros eventos.

**Fuente:** Elaboración con información del sitio oficial del Departamento de Seguridad Nacional. Disponibles en: <<https://www.dhs.gov/who-joined-dhs>>.

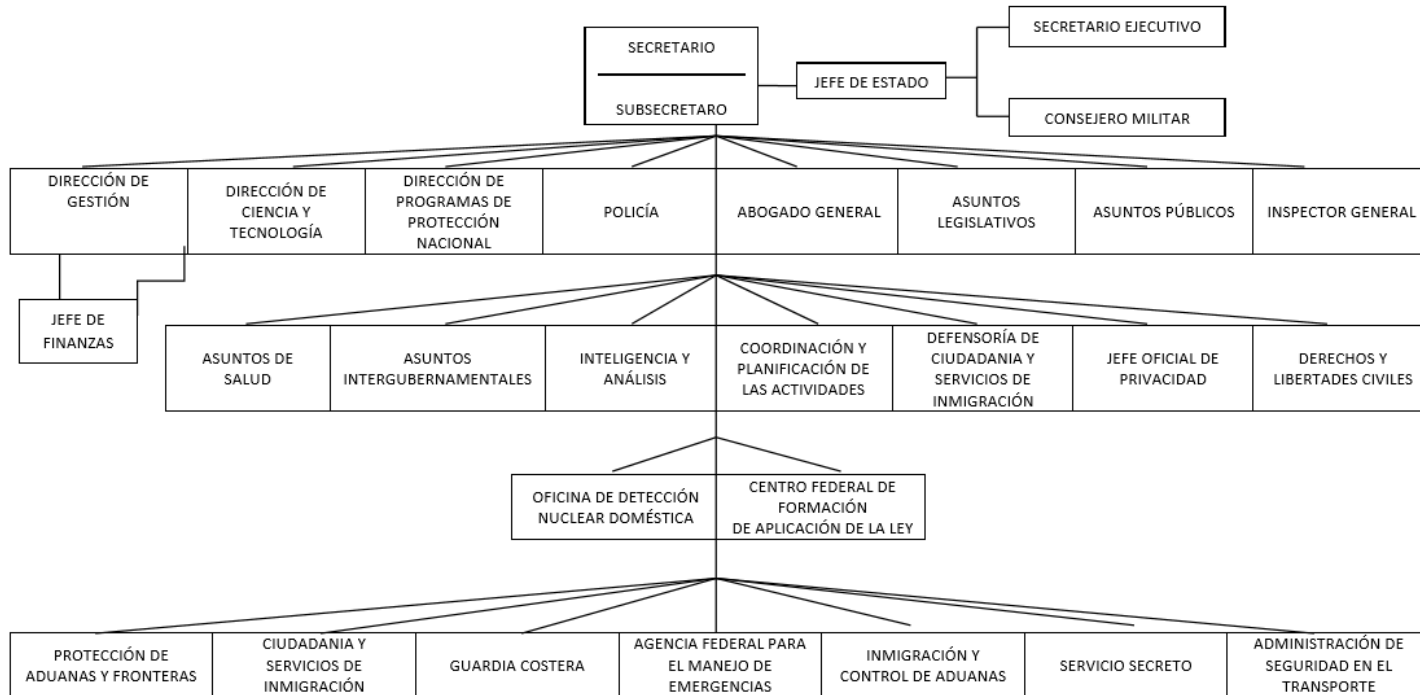
Podemos decir que, mientras el Departamento de Defensa se encarga de acciones militares, el DHS trabaja en la esfera civil para proteger a Estados Unidos dentro y fuera de sus fronteras. Su objetivo es prepararse, prevenir y responder a cualquier emergencia nacional, desde los desastres naturales hasta los ataques cibernéticos y el terrorismo mismo.<sup>129</sup> Para ello, concentra a diversas agencias que de una u otra forma se relacionan con la seguridad del territorio, aglutinando toda la información relacionada con la seguridad nacional en su más amplia concepción. De acuerdo con Peter Andreas, su creación constituyó la reorganización gubernamental más importante de Estados Unidos desde la Guerra Fría.<sup>130</sup>

<sup>129</sup> Department of Homeland Security, *Homeland Security Act...idem*

<sup>130</sup> Peter Andreas, "Redrawing the Line: Borders and Security in the Twenty-First Century", *International Security*, vol. 28, núm. 2, otoño 2013, pp. 78-111.



## ORGANIGRAMA DEL DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD NACIONAL



**Fuente:** Department of Homeland Security, *Homeland Security Act of 2002*, DHS, Washington, D.C., 25 de noviembre de 2002.

### 2.2.2 US Patriot Act

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra el suelo estadounidense generaron cambios importantes en la política de seguridad nacional del país, derivando en la llamada “guerra contra el terrorismo” establecida en la Estrategia de Seguridad, y la cual determinó las posteriores intervenciones en Afganistán e Irak. Otra de las medidas implementadas para combatir al terrorismo fue la denominada USA Patriot Act, acrónimo del documento titulado *Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism*, el cual fue firmado el 24 de octubre de 2001.

Ésta es considerada una de las respuestas inmediatas a los ataques terroristas. El principal objetivo de la Ley se basa en la búsqueda, identificación y desarticulación de las redes de inteligencia terroristas para evitar nuevos ataques y tener un sistema de inteligencia sólido para eventuales amenazas.

El único antecedente conocido de este documento, es la *Foreign Intelligence Surveillance Act* (Ley de Vigilancia de Inteligencia Extranjera, FISA) de 1978, ley que aumentó las atribuciones de algunas de las fuerzas y agencias de inteligencia del país con la finalidad de obtener información confidencial; con ello “el Congreso rompió el delicado balance entre los intereses de seguridad nacional y los derechos de privacidad personal. Subsecuentemente, esta legislación expandió las leyes federales de inteligencia para búsquedas de direcciones y acceso a ciertos datos personales.”<sup>131</sup> Así, ésta se convirtió en un precedente en cuanto a la búsqueda de información confidencial, considerada como vital para salvaguardar los intereses nacionales, a pesar de trasgredir la privacidad de los ciudadanos.

En términos generales, el objetivo de esta ley es ampliar la capacidad de control del Estado en aras de combatir las amenazas a la seguridad nacional, principalmente el terrorismo, mejorando la capacidad de las distintas agencias de

---

<sup>131</sup> Elizabeth B. Bazan, *The Foreign Intelligence Surveillance Act: an overview of the Statutory Framework and Recent Judicial Decisions*, Report for Congress, Washington D.C., 2004, p. 4.

seguridad al coordinarlas y dotarlas de mayores poderes de vigilancia. Además de brindar mayores libertades a la policía en cuanto a intercepción y seguimiento de actividades ilegales; así como mayor flexibilidad al Departamento del Tesoro en la búsqueda de transacciones monetarias ilegales sospechosas de financiar el terrorismo. Veamos sus principales puntos:

### *Mejorar la seguridad doméstica frente al terrorismo*

En este rubro se hace referencia a los fundamentos y principios de las acciones tomadas para contraatacar al terrorismo, por lo que se propone:

- Crear el Fondo Contraterrorista que otorgará al Departamento de Justicia la posibilidad de perseguir a los grupos terroristas tanto al interior como al exterior del territorio; así como restablecer operaciones en aquellas instalaciones que hayan sido afectadas por algún ataque terrorista.
- Condenar la discriminación de ciudadanos estadounidenses de origen árabe y surasiático, en respuesta a los ataques violentos en contra de esta población después de los hechos del 11 de septiembre.
- Expandir la Iniciativa de Fuerza Nacional contra el Crimen Electrónico, con la que se pretende rastrear cualquier intercambio electrónico de información (correos electrónicos, transacciones financieras, etc.).
- Ampliar la autoridad presidencial, permitiendo la confiscación de bienes y propiedades de estados o agentes de estos que se crea hayan llevado a cabo y/o patrocinado acciones hostiles contra la nación.

### *Mejorar los procedimientos de vigilancia*

Este aspecto es el más controversial, por considerar que atenta contra la privacidad personal de los individuos, ya que establece:

- Autorizar a las agencias federales de inteligencia para interceptar comunicaciones orales, escritas y/o electrónicas de cualquier sospechoso de terrorismo y/ fraude informático.
- Autorización para ceder o compartir la información relacionado con las investigaciones criminales. Asimismo, hay consideraciones técnicas como el empleo de traductores por parte del FBI.
- Reformar la FISA para brindar mayores herramientas al FBI en las labores de contrainteligencia.
- Reformar la Ley de Intercambio Comercial y Exportaciones, para establecer sanciones comerciales sobre aquellos materiales con los que se pueda producir armamento bacteriológico y químico.

### *Combatir el lavado de dinero y el financiamiento a terroristas*

Uno de los puntos más sensibles en los que el sistema de vigilancia estadounidense falló fue que los secuestradores de los aviones mantenían cuentas bancarias en el sistema financiero nacional, que sirvieron para pagar las clases de vuelo y todo lo relacionado con la logística de los ataques. Por ello, propone:

- Combatir el lavado de dinero con la finalidad de restringir el financiamiento de las actividades terroristas.
- No permitir las operaciones de instituciones paralelas a bancos establecidos que no tengan presencia física en el territorio.
- Obligar a las instituciones bancarias y financieras a registrar las transacciones que efectúen, es decir, de los participantes en éstas; para detectar las cuentas, acciones y demás transacciones que tengan que ver con el lavado de dinero y las actividades delictivas afines.

- Incrementar el poder del Ejecutivo para hacer valer votos ante organismos internacionales y detener el financiamiento a aquellos países que se considere auspician actividades terroristas.
- Impulsar la extraterritorialidad de la ley, así como las formas y mecanismos de cooperación internacional con respecto al lavado de dinero; lo cual es importante, porque se trata de una política nacional que pretende expandirse y considerar este tipo de actividades como una amenaza latente a la seguridad regional, por ser el bastión, en cuanto al financiamiento, de las actividades delictivas, especialmente del terrorismo.

### *Proteger las fronteras*

Después de los atentados del 2001 para los Estados Unidos las fronteras fueron un tema fundamental, por ende, la protección y seguridad de éstas fue primordial para evitar la entrada de personas o grupos que pudieran representar una amenaza para la seguridad nacional, principalmente, terroristas. Para lo cual esta Ley establece una serie de medias de vigilancia y protección tanto en la frontera norte con Canadá, como al sur con México.<sup>132</sup> Entre las principales medidas destacan:

- Incrementar el personal de vigilancia en las fronteras.
- Acceder a la información del Centro Nacional de Información Criminal para determinar la autorización para la obtención de visas para ingresar al territorio.
- Implantar un sistema electrónico de identificación de entrada y salida de personas extranjeras (huella digital, fotografía, etc.)

---

<sup>132</sup> La frontera sur ha sido siempre la principal preocupación de los Estados Unidos, sobre todo con la histórica afluencia de migrantes ilegales que cruzan esta frontera y que han poblado gradualmente algunos estados de la Unión, considerándose la segunda minoría; además, de que ha sido foco de atención por las operaciones del narcotráfico y el lavado de dinero.

- Negar el ingreso a las personas que sean considerados terroristas por la Secretaria de Estado, así como a su cónyuge y sus descendientes.<sup>133</sup>
- Autorizar la detención de todo sospechoso, quedando en custodia del Procurador General, por siete días y hasta seis meses, pudiéndose renovar la calidad de detenido cada semestre.
- Solicitar el apoyo de las autoridades vecinas, para investigaciones sobre datos personales e información confidencial mediante la utilización de los recursos y avances del sistema de inteligencia.
- Establecer planes y programas de cooperación con los países vecinos para combatir el terrorismo y la delincuencia organizada.
- Destacar el rol del DHS como la principal dependencia encargada de diseñar y aplicar los programas fronterizos y de vigilancia del territorio.
- Monitorear a los estudiantes extranjeros que estudien en el territorio, así como las aplicaciones de inmigración previas al 11 de septiembre, hasta por dos años.

### *Remover los obstáculos de la investigación del terrorismo*

En este tópico, el principal objetivo de los órganos de gobierno y dependencias de seguridad del país es eliminar los obstáculos que impidan una investigación eficaz de los orígenes, causas, operaciones y efectos de las actividades del terrorismo. Para lo cual establece:

- La creación de un sistema de recompensas para combatir el terrorismo.
- La identificación de terroristas mediante la obtención del ADN.
- La adquisición de cualquier dato de Información de Vigilancia Electrónica, como un potencial ataque, sabotaje, actividades clandestinas de inteligencia, etc.

---

<sup>133</sup> A menos que éstos desconozcan la situación del implicado y la razón por la que es catalogado de terrorista. Esta situación puede ser retroactiva si se demuestra la inocencia del o los implicados.

- Obtención de registros financieros de todo aquel que sea sospechoso de ser o tener algún vínculo con el terrorismo u otras actividades delictivas.
- Extensión de la jurisdicción de las actividades del servicio secreto (FBI), aún fuera del territorio nacional.
- Obtención de registros escolares de cualquiera que se considere sospechoso de terrorismo.

### *Fortalecer las leyes criminales en contra del terrorismo*

En este rubro se abordan las disposiciones legales sobre el combate al terrorismo y las medidas que se tomarán al respecto. Por ello:

- Considerar “terrorista” a cualquier persona que realice actos que atenten contra la población civil; afecte el sistema nacional de transportes, de comunicaciones y cualquier daño a la infraestructura nacional; así como todos aquellos que participen en la planeación, financiamiento y ejecución de las acciones.
- Se incluye el uso de cualquier arma o dispositivo peligroso, tanto convencional como de destrucción masiva, a la definición de “actividad terrorista”.
- Se define el “terrorismo doméstico” como cualquier actividad que ocurra dentro del territorio nacional, que involucre actos criminales y/o peligrosos que atenten contra la vida de la población y tengan la intención de intimidar, ejercer coerción sobre los ciudadanos, influenciar las políticas del gobierno por medio de la intimidación o coerción, o afectar la conducta del gobierno por medio de destrucción, asesinatos o secuestros.
- Se define como “organización terrorista” a un grupo de dos o más individuos, relacionados o no, que se involucren en actividades terroristas.

- Se plantean las formas en que un individuo pueda involucrarse en actividades relacionadas con el terrorismo, ya sea en forma personal o como parte de una organización:
  - a) Quien cometa o incite a cometer una actividad terrorista (intención de causar muerte o serias heridas).
  - b) Preparar o planear una actividad terrorista.
  - c) Reunir información de objetivos potenciales de actos terroristas.
  - d) Solicitar fondos u otras cosas de valor para una actividad u organización terrorista.
  - e) Incitar a un individuo a comprometerse a realizar una conducta prohibida, ya sea para este o para alguna organización terrorista.
  - f) Brindar conscientemente apoyo material de cualquier tipo (transporte, fondos, casa, armas, etc.) a un individuo u organización terrorista que haya cometido o planeado un ataque.
- Se identifica y define la jurisdicción de las autoridades, en cuanto al ámbito de aplicación de las leyes de acuerdo al lugar donde ocurran los hechos o en donde sean encontradas o desarticuladas redes terroristas en el territorio nacional.
- Se establecen los medios por los cuales se hará frente a la lucha contra el terrorismo al interior de país, así como también en las situaciones en que se involucren sus ciudadanos, aun estando en el extranjero (extraterritorialidad).

### *Mejoramiento de los servicios de inteligencia*

En aras de mejorar el desempeño de los servicios nacionales de inteligencia, se propone:



- Establecer nuevas directrices para la CIA.
- Incluir la supervisión de actividades terroristas como parte de las acciones de los servicios de inteligencia en el exterior.
- Establecer el Centro de Rastreo de Activos Terroristas en el Extranjero (Foreign Terrorist Asset Tracking Center).
- Crear el Centro Nacional de Traducción Virtual para entender rápidamente los informes de inteligencia.
- Incrementar el intercambio de información entre todas las agencias relacionadas con la seguridad, para la protección de la infraestructura crítica.
- Además de otras particularidades de la ley, sobre todo en temas como la protección cibernética, el respaldo de información, las operaciones contra el bioterrorismo y ciberterrorismo y otras especificaciones al respecto.
- Asimismo, se menciona la necesidad de una mayor cooperación y comunicación entre los distintos órdenes de gobierno y jurisdicción, es decir, a nivel federal, estatal y local, para implementar los programas de seguridad y enfrentar al terrorismo.<sup>134</sup>

La aprobación de esta Ley se dio con 337 votos a favor y 79 en contra, a las dieciocho horas de haber sido presentada. Ante lo cual se acusó al Congreso de ser condescendiente con ésta, lo que más adelante se aceptó cuando algunos legisladores aceptaron que no se tuvo el tiempo suficiente para analizar la propuesta a profundidad, pero que la decisión se tomó con premura ante el riesgo de otro ataque.<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Cfr. US Congress, *Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism Act 2001*, Washington D.C. Disponible en: <[https://www.fincen.gov/statutes\\_regs/patriot/](https://www.fincen.gov/statutes_regs/patriot/)>.

<sup>135</sup> Robin Toner y Neil A. Lewis, “A Nation Challenged: Congress; House Passes Terrorism Bill Much like Senate’s, with 5-year limit”, *The New York Times*, 13 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.nytimes.com/2001/10/13/us/nation-challenged-congress-house-passes-terrorism-bill-much-like-senate-s-but.html>>.

Así, el 27 de octubre de 2001, el Presidente Bush se dirigió al pueblo estadounidense, destacando la importancia de la aprobación de la Ley, para legitimar los aspectos que otorgaron mayor campo de acción a las agencias de inteligencia y seguridad:

“Hoy, dimos un paso esencial para vencer al terrorismo y a la vez proteger los derechos de todos los estadounidenses. Con mi firma, esta Ley dará a los funcionarios de inteligencia y oficiales que velan por el cumplimiento de la ley, nuevas herramientas para luchar contra el peligro actual.

[Esta ley] toma en consideración los nuevos peligros que representan los terroristas modernos. [Ante los nuevos desafíos que significan estos grupos, ésta] ayudará, a las agencias que velan por la seguridad, a identificar, desmantelar, interrumpir y castigar a los terroristas antes de que ataquen.

[...] Por ejemplo, esta Ley otorga mejores herramientas a los oficiales, para poner fin a la falsificación financiera, el contrabando y el lavado de dinero. [Además] da a las agencias de operaciones de inteligencia y operaciones criminales, la oportunidad de dejar de operar en campos separados y compartir la información vital, tan necesaria para evitar un ataque terrorista antes de que ocurra.

[...] La vigencia de las comunicaciones es otra herramienta esencial para perseguir y tener a los terroristas, [por ello] esta nueva Ley permitirá la vigilancia de todas las comunicaciones utilizadas por los terroristas, entre ellas los mensajes de correo electrónico, internet y los teléfonos celulares.

[...] Y finalmente, [también se] incrementan las penas que se imponen a los terroristas o a cualquiera que los ayude [...] [de igual forma, se incluyen] penas nuevas y más drásticas a la posesión de armas biológicas. [También se facilita] la incautación de bienes de grupos y personas involucradas en el terrorismo.”<sup>136</sup>

No obstante, tal ampliación generó gran controversia por ser el inicio de la “doctrina de ataque preventivo”, innumerables procesos judiciales e intervenciones policíacas.

---

<sup>136</sup> Office of the Press Secretary, *Discurso radial del Presidente Bush a la Nación*, White House, Washington D.C., 27 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/text/20011027.es.html>>.

En suma, el Acta Patriota es un recurso empleado por los Estados Unidos para crear un entramado legal y de operaciones para emplear mecanismos de vigilancia y de inteligencia para combatir las amenazas que atentan a su seguridad nacional, especialmente el terrorismo.

Es una ley controversial porque es permisiva en cuanto al debate de las posibilidades de trasgredir la información personal y privada de los individuos para buscar indicios sobre las actividades ilegales y las operaciones del terrorismo.

Por último, basta decir que es el precedente legal de la llamada “guerra contra el terrorismo”, sobre todo en la parte técnica de vigilancia y de obtención de información clasificada. El impacto que ésta tuvo en la política y la estrategia de seguridad nacional es evidente, en cuanto a la evolución técnica, pero también en cuanto a las relaciones entre la sociedad y el Estado.

### **2.2.3 The National Security Strategy of the United States of America of 2002**

Los atentados del 11 de septiembre marcaron de manera trascendental la historia de los Estados Unidos y no simplemente por el hecho, sino más bien por la manera en que el presidente George W. Bush respondió a dichos ataques, constituyendo así una declaración cargada de nacionalismo que se fue esparciendo alrededor del mundo. Los estadounidenses fueron testigos de la vulnerabilidad de su país, que hasta ese día ni siquiera concebían la idea de que pudieran haber sido objeto de un ataque de dicha índole y mucho menos sentir que su seguridad nacional estaba por los suelos. Debido a esto se declaró la guerra contra el terrorismo poniendo en marcha un programa radical de política exterior que se había diseñado desde mucho antes de los ataques.

El 20 de septiembre de 2002 Washington dio a conocer su Estrategia de Seguridad Nacional, documento a través del cual se da a conocer la Doctrina de la

Acción Anticipada Preventiva<sup>137</sup> basada en el antiguo refrán de que “la mejor defensa es el ataque”. Lo que derivó en un cambio radical en la Estrategia de Defensa; dando mayor importancia a la *preemption* sobre la disuasión y la contención, lo que significaba un rompimiento con la tradición de la política exterior norteamericana de los últimos años.

De acuerdo a esta Doctrina cualquier país puede ser atacado si se estima que puede peligrar la seguridad estadounidense, bajo el argumento de que la nación no puede quedarse con la actitud reactiva del pasado ni permitir que un enemigo le produzca un daño irreparable. Con todo ello, el documento justificaba el futuro ataque contra Irak, con el argumento del temor fundamental de que las armas de destrucción masiva llegarán a manos de los grupos terroristas.

Por lo que el Presidente Bush retomó la categoría de *Estados Rufianes* y señaló al terrorismo como la principal amenaza para la seguridad nacional y de todo el mundo. Marcando el regreso a los temas de la agenda clásica de la seguridad y exacerbando un unilateralismo desmedido por parte de Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo.

La también denominada Doctrina Bush, se apoya sobre dos pilares: a) que la nación hará todo lo que esté en sus manos para perpetuar su incuestionable supremacía militar, y b) que se atribuye el derecho a emprender acciones preventivas.<sup>138</sup> Ambos pilares hacen referencia a dos tipos diferentes de soberanía; por una parte, la del país que se sitúa por encima de los tratados y los compromisos internacionales y, por otra, las de todos los demás Estados, que quedan sujetas a los postulados de la Doctrina.

---

<sup>137</sup> Los antecedentes de esta Doctrina se encuentran en 1992 en el informe confidencial llamado Guía para la Política de Defensa, que fue presentado por Dick Cheney y Paul Wolfowitz.

<sup>138</sup> The White House, *The National Security Strategy of the United States of America of 2002*, Washington, D.C., septiembre de 2002. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/nss/2002/nss.pdf>>.

A partir de este momento se presenta una *securitización* de la agenda de la seguridad, que se utilizó no solo para legitimar la ruptura de las reglas comunes o los procedimientos políticos normales en aras del combate de ciertas amenazas, en este caso el terrorismo, sino también para justificar acciones que implicaron el abandono de los procedimientos políticos normales o comunes, es decir, la *preemption*. Esta se utilizó no tanto como elemento político al interior del Estado para dar legitimación a sus acciones,<sup>139</sup> sino más bien para buscar el apoyo tangible de otros Estados.

En el plano internacional, a raíz de los atentados del 11 de septiembre, el terrorismo fue colocado como la principal amenaza a combatir, pronunciando los discursos necesarios para lograr que el sistema internacional se sumara a su lucha. Así el tema se colocó como uno de los principales ejes en la configuración y tratamiento de la política exterior. El contenido de la Estrategia se enfoca a crear y mantener las condiciones en el sistema internacional más favorables a Estados Unidos.

El documento establece los desafíos que identifica el gobierno para los años próximos a 2002, así como los objetivos estratégicos, las amenazas a la seguridad y los medios necesarios para la protección de los grandes intereses nacionales:

- 1) Defender la paz, combatiendo y evitando la violencia de los terroristas y tiranos.
- 2) Preservar la paz, impulsando buenas relaciones entre las grandes potencias.
- 3) Extender la paz, promoviendo y estimulando las sociedades libres y abiertas en todo el mundo.<sup>140</sup>

---

<sup>139</sup> Debido a que al interior se contaba con un gran apoyo a las acciones emprendidas, dado que la población se sentía totalmente vulnerable ante tal amenaza; por lo que respaldaban cualquier acción que tuviera como objetivo hacerlos sentir más seguros.

<sup>140</sup> The White House, *The National Security Strategy of the United States of America of 2002...ibid*

Objetivos que son reiterados por Condoleezza Rice, quien además enfatiza la importancia de extender la democracia alrededor del mundo, claro está, desde sus perspectivas y directrices:

[La Estrategia] hace un llamado a Estados Unidos para usar nuestra posición de poder e influencia sin paralelo para establecer un equilibrio de fuerzas que favorezca la libertad. Como dice el presidente, nos proponemos establecer condiciones en las que todas las naciones y todas las sociedades puedan elegir por sí mismas las recompensas y los alicientes de la libertad política y económica.”<sup>141</sup>

Tales objetivos van acompañados de la postura oficial de que el deber primordial del gobierno es la defensa del país contra sus enemigos, además de contribuir con la responsabilidad de construir un mundo más seguro. Para lograrlo es necesario la colaboración y cooperación mundial, para combatir y eliminar todas aquellas amenazas que atentan contra la estabilidad. Para ello señala una serie de acciones fundamentales para impulsar la paz y la seguridad en el sistema internacional:

- 1) **Economía:** extender los beneficios de la libertad en todo el mundo, por medio de la democracia, el desarrollo, el libre mercado y el libre comercio.
- 2) **Seguridad colectiva:** ampliar la OTAN permitiendo nuevos miembros de naciones democráticas que acepten distribuir las cargas de los intereses comunes, asegurar el desarrollo de nuevas estructuras y capacidades para adaptarse a cualquier circunstancia y crear Fuerzas de Despliegue Rápido.
- 3) **Fuerzas Armadas:** asegurar aliados y amigos, disuadir competencias militares futuras, disuadir amenazas contra los intereses del país y

---

<sup>141</sup> Condoleezza Rice, *cit. pos. Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América*, Periódico electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos, vol. 7, núm. 4, p. 6. Disponible en: <[http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/1202\\_EstrategiaSeguridadNacionalEU.pdf](http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/1202_EstrategiaSeguridadNacionalEU.pdf)>.

sus aliados, y vencer definitivamente cualquier adversario si falla la disuasión.

- 4) **Servicios de Inteligencia:** renovar la Inteligencia y sus capacidades para combatir estas amenazas, integrándola con la defensa, la acción coordinada con aliados y amigos; la fortificación de los sistemas legales; el perfeccionamiento de nuevos métodos de recolección de información; y la consolidación de la autoridad del director de la CIA para liderar el desarrollo y las acciones de Inteligencia en el exterior.
- 5) **Cuidado de la ciudadanía:** tomar las acciones necesarias que le permitan proteger a los estadounidenses de las investigaciones y acciones de la Corte Penal Internacional.
- 6) **Alianzas y Coaliciones:** en el ejercicio de su liderazgo, manifiesta respetar los valores e intereses de amigos y compañeros. No obstante, el país estará preparado para actuar unilateralmente si lo considerara necesario. Se apoyará en los acuerdos multilaterales solo cuando convenga a sus intereses.<sup>142</sup>

La Estrategia se divide en nueve apartados, enfocados en tres ejes: 1) libertad política y económica; 2) relaciones pacíficas con otros Estados, y 3) respeto a la dignidad humana. Es decir, si bien la prioridad es el combate al terrorismo por medios militares, en ningún momento se dejan de lado los principios democráticos, de libre mercado y los derechos humanos en la agenda.

Los apartados que se dedican exclusivamente a la lucha contra el terrorismo, lo identifican como el “nuevo enemigo”, que no es un solo régimen político, persona o ideología, sino grupos de la delincuencia organizada internacional motivados por la violencia premeditada contra inocentes. Los terroristas no son Estados, sino individuos, por lo que cambian la estrategia y visión de la posible

---

<sup>142</sup> The White House, *The National Security Strategy of the United States of America of 2002... op.cit.*

defensa o ataque; por ello se identificó a los Estados “anfitriones” o “patrocinadores” de los terroristas, es decir, aquellos Estados donde las redes terroristas como Al Qaeda operaban (como en Afganistán e Irak).

Al igual que la Patriot Act, este documento tiene como prioridad el contraterrorismo, irrumpir y destruir a las organizaciones de alcance global, atacar su liderazgo, control, comunicaciones, material de apoyo y finanzas. Para ello, propone dirigir una acción continúa utilizando todos los elementos del poder nacional e internacional:

“[...] defender a la [nación], los estadounidenses y nuestros intereses en casa y en el exterior al identificar y destruir la amenaza antes de que lleguen a sus fronteras (...) No dudaremos en actuar solos si es necesario para ejercer nuestro derecho de autodefensa al actuar preventivamente, en contra de los terroristas, para prevenir que hagan daño a nuestra gente y nuestro país.”<sup>143</sup>

Asimismo, hacer uso de una diplomacia efectiva para promover el libre flujo de información e ideas para generar esperanza y libertad en aquellas sociedades gobernadas por patrocinadores del terrorismo. Es decir, tener cooperación internacional para combatir esta amenaza, fortaleciendo las alianzas con los Estados afines. Asimismo, están dispuestos a colaborar con otros Estados para desactivar conflictos regionales. Al tiempo que están dispuestos a actuar unilateralmente cuando lo consideren necesario.

De igual forma, se plantea la reorganización del gobierno en materia de defensa, con la creación del Department of Homeland Security para la coordinación de todas las agencias encargadas de la seguridad interior. También planteo que la mejor defensa será una buena ofensiva, refiriéndose a la prevención y a la acción anticipada preventiva, utilizada principalmente para disuadir el uso de armas de destrucción masiva por parte de los enemigos. El concepto de prevención

---

<sup>143</sup> *Ibid*, p. 6.



no sólo se refiere al uso de las fuerzas militares, sino también a la intervención por otros medios para evitar riesgos futuros.

El documento retoma el concepto de “Estados canallas o rufianes” (*rogue states*) para referirse a aquellos países que se caracterizan por sus violaciones al derecho internacional y los derechos humanos, su determinación para adquirir WMD y/o tecnología de punta con fines bélicos y que además sean patrocinadores de terroristas:

“Desbarataremos las redes del terror, exigiremos responsabilidades a los países que albergan a terroristas y nos enfrentaremos a los tiranos que tienen o tratan de obtener armas nucleares, químicas o biológicas que puedan ser entregadas a sus cómplices terroristas. Estas son distintas facetas de la misma iniquidad. Los terroristas necesitan un lugar para tramar sus golpes, entrenarse y organizarse. Los tiranos aliados con terroristas pueden ampliar considerablemente el alcance de las mortíferas fechorías de éstos. Los terroristas aliados con tiranos pueden adquirir tecnologías que les permitan asesinar en una escala aún más masiva. Cada nueva amenaza supera el peligro de la anterior. El único camino a la seguridad es la lucha eficaz contra terroristas y tiranos.”<sup>144</sup>

Al respecto, señala como principal medida de coerción a estas naciones la imposición de sanciones, con el fin de aislarlas y así cortar la posibilidad de otorgar recursos económicos, armamentísticos o logísticos a los grupos que generan terror y que son reconocidos como amenazas directas a la seguridad.

En el momento de la formulación de esta estrategia, los regímenes considerados en este concepto eran: Cuba, Irán Irak, Libia, Corea del Norte, Sudán y Siria. En la actualidad, sin duda, la situación ha cambiado ante el desmembramiento de Sudán, la caída del régimen de Gadafi, la ocupación de Irak y el restablecimiento de relaciones con Cuba.

La Estrategia dejó entrever la necesidad de un realineamiento global, en el cual los países tenían la obligación de redefinir prioridades y determinar el papel

---

<sup>144</sup>*Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América, op.cit. p. 7.*

que jugarían, por un lado, aquellos que lucharían de la mano de Estados Unidos en su guerra contra el terrorismo; y por el otro; aquellos auspiciadores y enemigos de las grandes potencias.

En materia militar, se enfatizó la necesidad de reforzar la preparación y material de apoyo de las fuerzas armadas, para su pronta respuesta ante cualquier desafío, otorgándole a éstas todos los recursos necesarios para continuar con su supremacía militar, sustento de su hegemonía. Así se puede entender la lógica contenida en la estrategia que condujo a tomar las acciones necesarias para abatir al terrorismo, justificando la invasión a Afganistán e Irak.

En la Estrategia, ambos países son considerados focos rojos para la seguridad nacional, el primero por albergar al grupo terrorista Al Qaeda, responsable de los ataques del 11 de septiembre de 2001; y el segundo por ser un régimen autoritario, en el que Saddam Hussein se perpetuo en el poder doce años y violó dieciséis resoluciones de Naciones Unidas en torno al desarme; motivos suficientes para poner en marcha los objetivos señalados en el documento.

Así, la estrategia de 2002 definió los nuevos lineamientos que seguiría el país en términos de seguridad, al interior con la creación de nuevas instituciones que reforzarán la seguridad de la patria y al exterior con la guerra contra el terrorismo, a través de la acción anticipada preventiva; con lo cual se explica la nueva doctrina de seguridad restrictiva, blindada y estricta.

En un principio ésta recibió una gran aceptación y apoyo mundiales, reflejados en un innegable consenso de la invasión en Afganistán; sin embargo, no sucedió lo esperado cuando en nombre de la misma se planeó y ejecutó la guerra contra Irak. El respaldo (doméstico e internacional) que la estrategia tuvo enseguida de los ataques terroristas de septiembre de 2001 se fue perdiendo conforme pasaba el tiempo y el Presidente Bush y su gabinete (principalmente los más conservadores) se inclinaban más hacia las acciones unilaterales, lo que les

valió un gran número de críticas tanto al interior como al exterior del país. Dentro de las críticas desde el interior, sobresalen las que plantean importantes figuras como son John Ikenberry,<sup>145</sup> Joseph Nye<sup>146</sup> y Madeleine Albright,<sup>147</sup> entre otros.<sup>148</sup>

Es muy importante señalar que en ninguna de las críticas hechas a la Doctrina Bush se plantean desacuerdos en cuanto a los fines de la estrategia, es decir, todos están de acuerdo en que su país es “*la gran potencia*”, y que como tal tiene un papel de hegemonía mundial que debe cumplir, en aras del bienestar de su propia población y de la organización y mantenimiento de la paz y estabilidad mundiales mismas.

Sin embargo, en lo que no han logrado ponerse de acuerdo es en la forma en que debe ser llevada a cabo esta misión, manifestándose algunos a favor de la estrategia actual, otros la apoyan pero proponen un poco de mesura, mientras que en el extremo totalmente opuesto, algunos se manifiestan a favor de una política multilateral y de poder suave, que les permita consolidar una aceptación y legitimación de su poder por parte de la comunidad internacional, utilizando como principal herramienta la apertura al comercio internacional, que a su vez llevará la democracia e igualdad; sustentados en las principales instituciones internacionales.

---

<sup>145</sup> Cfr. John Ikenberry, “La ambición imperial de Estados Unidos”, *Foreign Affairs en español*, vol. 2, núm. 3, otoño-invierno 2002, pp. 2-21.

<sup>146</sup> Cfr. Joseph Nye, “Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak”, *Foreign Affairs en español*, vol. 3, núm. 3, julio-septiembre 2003, pp. 2-12.

<sup>147</sup> Cfr. Madeleine Albright, “¿Puentes, bombas o bravatas?”, *Foreign Affairs en español*, vol. 3, núm. 4, octubre-diciembre 2003, pp. 2-21.

<sup>148</sup> Dentro de las principales críticas que se hacen a la Doctrina Bush están: que se proclamó como una doctrina de carácter general pero solo se aplicó para un caso específico (en la guerra con Irak); que liga la agenda de terrorismo con la de proliferación; revive el concepto de *Estados rufianes*; tienden a confundirse los conceptos de *prevention* y *preemption* (al menos en algunas traducciones); su carácter totalmente unilateral.

#### 2.2.4 The National Security Strategy of the United States of America of 2006

Las críticas y controversias generadas en torno a la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002, por la propuesta de la doctrina de acción anticipada preventiva, llevó a la administración Bush a replantear algunos de los postulados de su ya imparable guerra contra el terrorismo. Por ello, el 16 de marzo de 2006, emitió un nuevo documento en el que se hace una revisión de los avances de esta guerra, principalmente en lo referente a las incursiones en Afganistán e Irak. Al mismo tiempo que plantea la necesidad de continuar combatiendo a aquellos regímenes opresores, que no respetan los derechos humanos y crean condiciones que favorecen el desarrollo de grupos terroristas y brindan facilidades para el acceso a armas de destrucción masiva.

Ésta fue precedida por la publicación de la estrategia para el combate al terrorismo, basada en la denominada Estrategia 4D: *defeat* (derrotar), *deny* (impedir), *diminish* (reducir), *defend* (defender). El texto resume la doctrina de la acción anticipada preventiva propuesta por la administración Bush, insistiendo que la autodefensa de la nación no se basa únicamente en ataques armados, sino que lleva consigo otras acciones que incluyen sanciones económicas y diplomáticas, además de la promoción de cambios de regímenes antidemocráticos, para evitar la proliferación, resguardo y apoyo de las actividades de grupos delictivos que pudieran atacar en un futuro.

Por ello, en la Estrategia de 2006, se reiteran como objetivos de la lucha contra el terrorismo: prevenir posibles ataques terroristas; evitar que los Estados hostiles y grupos delincuenciales tengan acceso a WMD; frenar el apoyo a los grupos terroristas e impedir a los terroristas el control de Estados y áreas sin gobierno que sirvan como base y santuario para lanzar su estrategia de terror.

Si bien ésta mantiene la misma estructura y capitulado que la anterior, aborda los riesgos derivados de la globalización (epidemias, tráfico ilícito y

desastres naturales), aunque no los del calentamiento global. El terrorismo continúa percibiéndose como una amenaza que justifica la movilización de los recursos y estrategias de seguridad nacional para llevar a cabo una guerra que (ahora se reconoce) va a ser larga y en la que deben emplear una combinación de instrumentos militares y no militares, a largo y corto plazo, unilaterales y multilaterales.<sup>149</sup>

Bajo la línea de continuidad es que en esta Estrategia se mantiene la importancia de la lucha contra el terrorismo, diversificando los frentes de lucha, estableciendo desde medios diplomáticos hasta la acción por medios militares, usando la acción multilateral, pero dejando abierta la posibilidad de actuar unilateralmente. También se conserva la opción de hacer uso de la *preemption*, cuando las condiciones así lo requieran y la importancia y urgencia manifiesten la necesidad de hacer uso de ella.

Esta acción hace especial énfasis en el seguimiento de conflictos o situaciones en donde se ven involucrados los llamados Estados fallidos y los Estados rufianes, además de la amenaza de los grupos terroristas. La opción de utilizar la fuerza militar cuando así se creyera pertinente, estaba clara, aunque se mencionaba que en primer término se recurriría a acciones no militares, pasando a éstas cuando las demás alternativas se vieran fracasadas.

Haciendo referencia a las acciones tomadas a partir de la Estrategia anterior, señala como un avance en la lucha contra el terrorismo y una ventaja en la promoción y extensión de la democracia, la libertad y la dignidad humana, la victoria obtenida con la intervención oportuna en Afganistán e Irak, con lo que se logró un cambio de régimen en ambos países, instaurando en su lugar un gobierno democrático:

---

<sup>149</sup> Cfr. Félix Arteaga, *La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2006*, Real Instituto Elcano, ARI núm. 71/2006, 22 de junio de 2006. p. 3. Disponible en: <[http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/998/998\\_Arteaga\\_Estrategia\\_Seguridad\\_Nacional.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/998/998_Arteaga_Estrategia_Seguridad_Nacional.pdf)>.

“Los pueblos de Afganistán e Irak han reemplazado las tiranías con las democracias. En Afganistán, la tiranía de los talibanes ha sido reemplazada por un gobierno libremente elegido, los afganos han escrito y ratificado una Constitución que garantiza los derechos y libertades sin precedentes en su historia.

[...] lideramos una coalición internacional para derrocar al dictador de Irak, quien había maltratado a su propio pueblo, aterrorizado a la región, y había desafiado a la comunidad internacional buscando utilizar armas de destrucción masiva. Y estamos luchando junto a los iraquíes para garantizar un Irak unido, estable y democrático, un nuevo aliado en la guerra contra el terror en el corazón del Medio Oriente.

Siempre hemos sabido que la guerra contra el terrorismo requeriría gran sacrificio, la lucha contra este enemigo ha sido difícil, y nuestro trabajo está lejos de acabarse [...]"<sup>150</sup>

Asimismo, señala que existen varios países con democracias frágiles, los cuales necesitan todo el apoyo para consolidarse y fortalecer los valores democráticos en sus respectivas naciones, combatiendo a los grupos que se opongan a tal cometido. Así, la infraestructura democrática y el desarrollo económico, se presentan como los ejes de la estabilidad del sistema internacional y una de las principales herramientas no militares del combate al terrorismo:

“[...] aquellos gobiernos pobres y débiles son más susceptibles de la explotación de terroristas, tiranos y criminales internacionales; amenazando no solo a su población y a las economías regionales de las que forman parte, sino a todo aquel que no comparta la misma visión que ellos del mundo.”<sup>151</sup>

Ante los supuestos logros, la Estrategia trata de expandir los resultados, es decir, terminar con la tiranía<sup>152</sup> y promover la democracia a escala global, en cumplimiento de su “destino manifiesto”. Por lo que se pretende propagar la

---

<sup>150</sup>Consejo de Seguridad Nacional, *The National Security Strategy of the United States of America of 2006*, Washington D.C., 16 de marzo de 2006. Disponible en: <<http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2006/>>.

<sup>151</sup> *Ídem*

<sup>152</sup> Ésta es entendida como una combinación de brutalidad, pobreza, corrupción, sufrimiento e inestabilidad, fomentada por sistemas despóticos.

democracia a las naciones que aún sufren de gobiernos despóticos como los de Corea del Norte, Irán, Siria, Cuba, Bielorrusia, Birmania o Zimbawe.

Regímenes que impiden la expansión y consolidación de la libertad en el mundo, fomentando el terrorismo y el acceso de armas de destrucción masiva a los grupos criminales. Por tanto, y con el fin de combatir la amenaza que éstos significan, la nación sigue apostando por la propagación de la libertad, la democracia, la justicia, el respeto a los derechos humanos y el libre mercado, de acuerdo con la más firme tradición del idealismo estadounidense.

Una vez que la tiranía sea eliminada, se propone brindar todo el apoyo a las nuevas naciones democráticas para que logren consolidarse, por lo cual se establecen las siguientes líneas de acción:

- Trabajar en la defensa de los derechos humanos fundamentales.
- Brindar asistencia para el desarrollo de elecciones libres y justas.
- Asistencia y entrenamiento de las fuerzas militares para funciones democráticas.
- Trabajar con las instituciones internacionales y regionales para ayudar a implementar los compromisos democráticos.
- Fomentar la inversión extranjera directa y la asistencia externa, así como los acuerdos de libre comercio.
- Apoyar el compromiso con el imperio de la ley, la rendición de cuentas y el combate a la corrupción.<sup>153</sup>

Asimismo, para acabar con las tiranías, el documento señala como pilares fundamentales:

- a) Promover la libertad, la justicia y la dignidad humana, para poner fin a las prácticas tiranas y en su lugar promover las prácticas democráticas y

---

<sup>153</sup> *Ídem.*

extender la prosperidad lograda por el libre comercio y las políticas de desarrollo.

- b) Confrontar los cambios de nuestro tiempo creando una comunidad de democracias. Reconociendo que los esfuerzos multinacionales son necesarios para combatir las amenazas actuales como el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, el tráfico de personas, las pandemias, etc.

Pero en realidad, el argumento de la democracia y el respeto por los derechos humanos hace ya mucho tiempo que dejó de ser creíble y respetado como modelo. Quizá conscientes de estos problemas y para enfrentar el desafío político que supone la merma de credibilidad de la superpotencia unipolar, la administración Bush realizó, al menos sobre el papel, un importante cambio de estrategia, impulsando el multilateralismo y la cooperación para enfrentar de forma coordinada y eficaz esta guerra. En este sentido, la nueva Estrategia se aleja del sesgo unilateral de la anterior apostando de forma decidida por el multilateralismo y la cooperación entre aliados.

Este énfasis en el multilateralismo queda reflejado en la intención de continuar reforzando las alianzas para derrotar el terrorismo global y trabajar de forma coordinada para prevenir ataques contra los intereses norteamericanos y de sus aliados, y simultáneamente colaborar con otros países para solucionar los conflictos regionales que pueden surgir por múltiples causas como la corrupción, las rivalidades étnicas, motivos religiosos, etc.

Estos conflictos precisan de la atención de Estados Unidos y de sus aliados con el fin de evitar que estas áreas se conviertan en auténticos santuarios para los terroristas. Para ello, propone una estrategia a tres niveles:

- a) **Prevención y resolución del conflicto:** El método más efectivo para enfrentar un conflicto es evitándolo. Al mismo tiempo, que una mejor



resolución se puede dar por medios pacíficos y la promoción de las instituciones democráticas. Por lo tanto, Estados Unidos tiene la misión de promover los valores democráticos para prevenir los conflictos.

- b) **Intervención en el conflicto:** Si la primer alternativa falla y los intereses norteamericanos se encuentran seriamente amenazados, se contempla la intervención en el conflicto para imponer la paz y la estabilidad para lo que se deberá trabajar estrechamente con la OTAN, para mejorar las capacidades de los Estados aliados en misiones de imposición de la paz.
- c) **Reconstrucción y estabilización post-conflicto:** Cuando la paz ha sido restaurada, comienza el duro trabajo de estabilización y reconstrucción, aquí la intervención militar es necesaria para recuperar el orden y asegurar a la región con el fin de garantizar una paz y estabilidad duraderas.<sup>154</sup>

En el mismo sentido, Estados Unidos pretende desarrollar agendas para una estrategia basada en la cooperación con otros centros de poder global, particularmente con sus más firmes aliados como los países de la Unión Europea. De acuerdo con el documento los nuevos tiempos exigen nuevas relaciones, lo suficientemente flexibles, como para permitir una acción efectiva, incluso cuando existan diferencias de opinión entre los aliados tradicionales, y, al mismo tiempo, lo suficientemente sólidas como para enfrentar de forma coordinada los desafíos actuales. En este sentido, y para reforzar la cooperación entre aliados en un marco multilateral, es preciso contar con el apoyo de instituciones internacionales y regionales con el fin de que esta colaboración sea lo más amplia posible y efectiva al mismo tiempo.

Por lo que define una estrategia particular y única a seguir con cada una de las regiones del mundo en las que tiene intereses, dando gran importancia a las

---

<sup>154</sup> *Ibidem.*

relaciones con los principales países líderes en cada una de estas regiones; así como también tratando a parte a aquellos países de vital importancia, que se manifiestan como medianas potencias en ascenso.

La estrategia a seguir en cada una de las regiones depende de los intereses que estén presentes en ellas, así como de las particularidades físicas, económicas, políticas y sociales que se presenten en las mismas; valiéndose de la promoción de la democracia y el libre mercado, como principales herramientas en el fomento de la transición de la tiranía a la democracia eficaz, en aquellos lugares donde así se requiere.<sup>155</sup>

De igual forma, se destaca la importancia de los temas económicos, principalmente la promoción y ampliación del libre comercio como fondo de la política exterior. Éste es señalado como pilar de mayores oportunidades y prosperidad para aquellos países en vías de desarrollo, por lo que la libertad económica llega a ser considerada como imperativo moral para esta sociedad.

Sin embargo, para que esto funcione de la mejor manera posible, se señala oportunamente la importancia de las iniciativas bilaterales y regionales, destacando la relevancia del acuerdo e implantación de políticas multilaterales en la materia.

Esta es una de las temáticas en las que se permite apreciar la inclinación a la utilización del poder suave en sus relaciones con el resto del mundo, buscando obtener legitimidad y apoyo de la comunidad que encabeza. Y evadiendo el cuestionamiento de los lineamientos que marca a través y con la ayuda de las instituciones internacionales que tienen competencia en la materia en cuestión.

En la última parte del documento se hace una revisión de sus relaciones con las diferentes regiones del mundo, identificando fortalezas y puntos en donde es pertinente trabajar, tomando en cuenta los nuevos retos del contexto, y

---

<sup>155</sup> *Ibidem*

convirtiéndolos en oportunidades de acción. También se hace énfasis en la necesidad de mejorar la capacidad de sus instituciones de seguridad, principalmente las establecidas recientemente, adaptándolas a las nuevas condiciones de la realidad internacional y fortaleciéndolas para enfrentar efectiva y positivamente los nuevos retos y amenazas.

Después de esta revisión, es evidente que la Estrategia de Seguridad Nacional de 2006 aglutina y toma en cuenta las críticas que se habían venido realizando a la denominada Doctrina Bush, por lo que replantea algunas de sus estrategias a seguir en la guerra contra el terrorismo, en las que se toma en cuenta a las instituciones internacionales, reconsiderando la importancia de las políticas multilaterales; sin que esto quiera decir que se renuncia a la posibilidad de actuar de manera unilateral cuando sea necesario. También se reimpulsa la contención y la disuasión, pero dando más énfasis a la acción anticipada preventiva.

En suma, se puede apreciar que después de los ataques del 11 de septiembre, la seguridad estadounidense se enfocó en el combate de las nuevas amenazas como el terrorismo y los grupos del crimen organizado transnacional. Al mismo tiempo que se demostró que las amenazas se han diversificado, haciendo más difícil la lucha unilateral, por ello se reiteró la necesidad de establecer alianzas con otros polos de poder para cooperar en aras de mantener el orden internacional.

En la lucha contra el terrorismo se tiene presente que se requieren estrategias de corto, mediano y largo plazo, así como una constante renovación de las herramientas, ya que se está enfrentando a un enemigo de alcances desconocidos, por lo que no se debe dejar límite de error o de maniobra para el país. Por lo que se reitera que el éxito de los esfuerzos será en parte importante por el apoyo y la acción concertada de amigos y aliados, tomando en cuenta que el enemigo se ajusta a los éxitos, teniendo que responder de la misma manera.

Al establecer el camino a seguir en la lucha contra el terrorismo se menciona que el terrorismo no es el subproducto inevitable de la pobreza, ya que los participantes de los atentados del 11 de septiembre eran de clase media y muchos líderes terroristas como Bin Laden son de clases privilegiadas. Pero si es favorecido por la existencia de regímenes autoritarios, y por lo tanto la democracia es el arma más poderosa para combatir al terrorismo, al mismo tiempo que permitirá mejorar las condiciones de vida de más personas y brindará una mayor estabilidad al sistema internacional, lo que permitirá alcanzar la paz y la seguridad, tanto de los estadounidenses como del mundo.

### **3. Bush: la Guerra como agenda geoestratégica**

La guerra es quizá una de las más antiguas expresiones de las relaciones internacionales, en la cual, el enfrentamiento organizado de grupos humanos armados, con el propósito de controlar recursos naturales o humanos, así como el sometimiento, la reducción de sus capacidades militares, o en el caso más extremo, la destrucción del enemigo, se privilegia por encima de la búsqueda de las soluciones pacíficas que llevarían en consecuencia a la generación de la paz.

Ningún Estado puede afirmar que nunca ha vivido un proceso bélico, porque todos lo han hecho y en gran medida, han marcado las pautas para construir sus instituciones actuales; uno de esos casos es el de Estados Unidos, el cual desde su guerra de Independencia en el siglo XVIII hasta la Guerra de Irak del 2003 se ha definido como un país bélico por naturaleza; y ha modificado las dinámicas de la guerra. Desde que se constituyó como Estado independiente, éste utilizó a la guerra como instrumento para garantizar su existencia y al mismo tiempo como una forma de ampliar sus alcances territoriales.

A fines del siglo XIX, las concepciones geopolíticas del país se nutrieron de los postulados de Alfred T. Mahan a favor del enfrentamiento de conflictos armados y los privilegios económicos que la victoria les traería, y de la importancia del control de aquellas zonas ricas en recursos estratégicos y de ubicación geoestratégica. Aunado a ello, diversos acontecimientos del siglo XX le brindaron la oportunidad de consolidar y mejorar su industria armamentista, no sólo en términos cualitativos y cuantitativos, sino también en una mejor operatividad de los recursos disponibles y un aumento en sus capacidades de logística y estrategia para la preparación y el desplazamiento de elementos para el combate.

Sin embargo, el fin de la Guerra Fría significó también el fin de una contienda armamentista y por ende la disminución del desarrollo de las capacidades bélicas del país. Sustituyendo la confrontación por la solución pacífica

de las controversias y la diplomacia. No obstante, los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 provocaron que la dinámica pacifista de solución de conflictos llegara a su fin.

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 modificaron el Sistema Internacional que se había desarrollado a partir del fin de la Guerra Fría y se adaptaba al nuevo siglo XXI. Ante estos actos, el gobierno estadounidense ejecutó medidas extraordinarias para controlar y prevenir otro ataque; por tal motivo, se consensaron nuevos marcos legales y nuevas estrategias de seguridad que impactaron la política de seguridad interior y la ejecución de la política exterior.

A partir de ese momento, la guerra contra el terrorismo se convirtió en el eje; no sólo de su política exterior, sino que sirvió como articulador de todos los miembros del Sistema Internacional, con una prioridad en su agenda, la seguridad. Para la nación norteamericana, la seguridad nacional se reposicionó en un lugar prioritario, tanto de su política interna como de su política exterior; creando la normatividad necesaria para actuar ante cualquier ataque terrorista, para fortalecer su estructura institucional de seguridad, pero, sobre todo para determinar las bases de sus relaciones internacionales.

Estados Unidos declaró la guerra al terrorismo, el cual quedaba expresado en grupos rebeldes y en aquellos países que les dieran cobijo. Éste fue presentado como la principal amenaza y definido como “un actor de guerra”. Lo que llevó a la declaración de una guerra sin cuartel, así como un discurso político que planteo las prioridades de su política exterior en torno a ésta y la *securitización* de la agenda; pero, sobre todo se determinó que el poder militar sería el sustento de la hegemonía estadounidense. Con ello, se retomó a la guerra como uno de los medios para consolidar el papel de Estados Unidos en el mundo.

### 3.1 El terrorismo internacional en la agenda de seguridad nacional

El terrorismo como fenómeno social no es un hecho moderno, sus antecedentes más relevantes se encuentran en la revolución francesa con el "Régimen del terror", así como con hechos vinculados a la lucha revolucionaria (en la Rusia zarista de los Romanov). En épocas más recientes, el terrorismo tenía como principal objetivo la liquidación de sus víctimas en medio de una gran audiencia, y los actos eran llevados a cabo por grupos revolucionarios que tenían una estrategia de toma de poder.

En los años 80's del siglo pasado, los movimientos religiosos empezaron a utilizar este tipo de actos en sus luchas, y es aquí donde podemos ubicar a los militantes islámicos, siendo los coches bomba su principal medio de ataque. Y más adelante, los objetivos políticos se combinaron con los étnicos y los religiosos. Posteriormente, ante la facilidad y bajo costo de estos ataques, a los grupos islámicos revolucionarios, se añaden los grupos del crimen organizado. Y se comienza a hablar del uso de armas de destrucción masiva para fines terroristas.

En este contexto, los grupos terroristas empiezan a ser financiados por algunos Estados, para llevar a cabo actos que tienen como objetivo desestabilizar a otros países. Haciendo crecer exponencialmente estos grupos. Al mismo tiempo, sus actividades se ven favorecidas por los avances tecnológicos en materia de telecomunicaciones, principalmente. Así, el desarrollo de Internet ofrece ventajas a estos grupos: por su fácil acceso, su escasa regulación o control, puede llegar a grandes audiencias, se puede comunicar anónimamente y ocultar identidades, etc. Facilitando las tareas de proselitismo y reclutamiento, almacenamiento y tratamiento de datos, o incluso la gestión de recursos financieros disponibles.<sup>156</sup>

---

<sup>156</sup> Cfr. José Juan Olloqui, "Introducción. Reflexiones en torno al terrorismo", en José Juan Olloqui (coord.), *Problemas jurídicos y políticos del terrorismo*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2003, p. 13.

También es importante mencionar que la proliferación de estos grupos se relaciona con la falta de control estatal en determinados territorios; debido a que la expansión de la democracia no ha ido de la mano con la fortaleza de sus instituciones. Mientras que en los países con regímenes totalitarios estos grupos surgen como respuesta a las fuertes políticas represivas que enfrentan por parte de los grupos en el poder, aunado a las secuelas de conflictos étnicos históricos.

Por lo anterior podemos decir que fue la combinación de entidades estatales y actores no estatales, unido a los avances tecnológicos de las comunicaciones, lo que permitió que Al Qaeda adquiriera el alcance mundial suficiente, como para configurar un auténtico terrorismo global, por lo que fue capaz de organizar y financiar el ataque en el territorio estadounidense.

Los actos terroristas eran vistos como hechos aislados, muy lejos de la realidad de las sociedades occidentales. Sin embargo, los atentados del 2001 concentraron la atención del mundo en torno a estos grupos. Estos hechos no sólo significaron una amenaza sin precedentes a la seguridad mundial, reestructurando la agenda de seguridad (dejando de lado los temas de desarrollo económico, integración cultural, cuidado del medio ambiente, etc.); sino que cambiaron de manera súbita el orden mundial imperante, redefiniendo la supremacía estadounidense, reflejada ya no sólo en términos militares sino en la imposición de sus intereses en materia de seguridad, despreciando los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y las reglas imperativas del derecho internacional general.<sup>157</sup>

En respuesta al ataque, el presidente Bush declaró la "guerra contra el terrorismo", sustentada en dos ideas claves: los ataques terroristas fueron catalogados como actos de guerra, lo que otorgaba al país el legítimo derecho de la

---

<sup>157</sup> Oliver Roy, *Las ilusiones del 11 de septiembre. El debate estratégico frente al terrorismo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 17.



autodefensa y señalar como enemigos a los países que supuestamente apoyan a las organizaciones terroristas.

La primera rompe la tradicional idea de guerra, como conflicto bélico entre Estados, y define "un nuevo tipo de conflicto asimétrico entre la potencia más poderosa a nivel mundial y un enemigo casi virtual, con una estructura transnacional descentralizada, convenientemente insertada dentro del amplio horizonte de la globalización, y con un *modus operandi* cualitativamente distinto que, en lugar de atacar frontalmente a su enemigo, buscaba golpearlo y desestabilizarlo aprovechando sus puntos débiles".<sup>158</sup> Así, la guerra contra el terrorismo del presidente Bush contempla dos dimensiones: el conflicto asimétrico (contra grupos terroristas) y el conflicto disimétrico (contra Estados promotores del terrorismo).<sup>159</sup>

Así, dentro de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002, Afganistán e Irak fueron considerados los principales focos rojos para la seguridad del país. El primero por dar resguardo a Osama Bin Laden y al grupo terrorista Al Qaeda, responsables de los ataques del 11 de septiembre. El segundo, por ser un régimen autoritario, en el que Saddam Hussein se perpetuó en el poder por varios años y violó diversas resoluciones de Naciones Unidas en torno al desarme, causas suficientes para poner en marcha los objetivos de dicha estrategia.

De esta forma el gobierno de Estados Unidos justificaba su guerra preventiva lo que a menos de un mes después pondría en práctica con los ataques en respuesta a lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001, en contra de Afganistán, aprovechando la conmoción psicológica que se vivía en el país, y el apoyo moral de sus aliados como Gran Bretaña. Sin embargo, con la invasión a Irak el panorama fue bastante distinto, ya que se condujo sin el apoyo de gran parte de la

---

<sup>158</sup> Fernando Reinares, *Terrorismo global*, Madrid, Taurus, 2003, p. 30.

<sup>159</sup> Enrique Baltasar Rodríguez, *Afganistán y la geopolítica internacional*, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 124 y 135.

comunidad internacional, ni de sus instituciones más importantes como la ONU, y por ende, ni del mismo Derecho Internacional.

### 3.1.1 Afganistán

Con los ataques del 11 de septiembre en el World Trade Center, en Nueva York, se generó la politización del tema del terrorismo, así como el de la seguridad internacional permitiendo incluir en la agenda de política exterior la problemática terrorista. A partir de estos atentados, la unidad nacional en contra del terrorismo fue capitalizada por la administración Bush, instrumentando los mecanismos necesarios para declararle la guerra al terrorismo internacional, siendo Osama Bin Laden su primer objetivo, por lo que la batalla tendría que ser librada en Afganistán, al ser este país el que cobijó a Bin Laden y Al Qaeda.<sup>160</sup>

Los atentados provocaron que el gobierno del presidente George W. Bush pusiera en marcha una política exterior mucho más agresiva que se operaría, por dos posibles vías, a partir de formación de coaliciones *ad hoc* o en su defecto, por acciones radicales unilaterales. La invasión a Afganistán fue apoyada al interior del país y a través de un sostén sin precedentes de los Estados que se encuentran representados ante la ONU, lo que trajo en consecuencia el fomento a las redes de alianzas contra el terrorismo.<sup>161</sup>

Además, se generalizó la campaña propagandística en la cual, el ciudadano promedio de la mayoría de los países occidentales asumía que Al Qaeda era un

---

<sup>160</sup> Es importante recordar que Estados Unidos fue el creador del régimen talibán, ya que fueron los propios estadounidenses quienes, a través de sus servicios de inteligencia, particularmente la CIA, en 1979 dotaron de apoyo logístico y entrenamientos en campos paquistaníes a los guerreros muyahidines de la vieja guardia talibán para que combatieran a los soviéticos en la invasión de la URSS a Afganistán en ese mismo año. Hecho que a la larga fortaleció a muchos grupos islámicos, entre ellos el liderado por Osama Bin Laden. Así, en la década de los años ochenta el gobierno talibán aún y con sus tácticas terroristas era útil para las políticas de Washington, pero cuando el contexto de la Guerra Fría cambió, se abandonó el apoyo a estos grupos.

<sup>161</sup> Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, *Resolución 1378*, ONU, 14 de noviembre de 2001. Disponible en: <<http://www.cinu.org.mx/multi/ter/documentos/sres1378.pdf>>.

peligro para la sociedad en todos los rincones del mundo al tener amplias capacidades militares, recursos económicos y humanos que podrían utilizarse para realizar ataques terroristas sin precedentes. En este contexto se lleva a cabo la invasión a Afganistán el 7 de octubre de 2001.

### *Antecedentes*

Afganistán es un país, que se encuentra ubicado en una zona estratégica de Asia central dado que colinda al norte con Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán; al este con China, los estados indios de Jammu y Cachemira y Pakistán y al oeste con Irán. La inestabilidad económica, política y social a la que se enfrentan actualmente sus pobladores, son consecuencia de un sin número de batallas y conflictos políticos que se han dado desde la Guerra Fría, en donde Estados Unidos y la Unión Soviética también estuvieron involucrados.

El derrocamiento del rey Zahir de 1963, contrajo múltiples enfrentamientos por el poder de la nación entre los distintos grupos étnicos, los cuales eran apoyados por diferentes potencias, sin embargo, sus diversas afiliaciones y su inestabilidad provocaron que en 1979 la URSS invadiera el país. Ante ello, el presidente Carter apoyó a través de la CIA y el Servicio de Inteligencia Pakistání (ISI) a los grupos radicales islámicos para que combatieran a las fuerzas soviéticas y convertir la *yihad* afgana en una guerra global de todos los Estados musulmanes en contra de la URSS y contener el avance del comunismo y evitar la pérdida de naciones geopolíticamente estratégicas, como lo que había acontecido con Irán.

Aquí aparece la figura de Osama Bin Laden, uno de los aliados voluntarios no afganos, más sobresalientes del Reino Saudí en pro de la causa afgana y de todo el movimiento islámico que se formó, en contra del gobierno comunista interventor. Éste incrementó considerablemente la base de reclutas y se relacionó con los líderes más radicales, trabajó con la CIA y consiguió dinero del sector

privado a través de una organización que canalizaba dinero, armas y combatientes del mundo exterior a la guerra de Afganistán.

Para 1985 continuaba el apoyo, esta vez por parte del presidente Reagan, quien asistió a estos grupos armados con alta tecnología, así como datos de reconocimiento satelital de objetivos soviéticos, interceptación de sus comunicaciones y armas, como misiles antiaéreos portátiles, entre otros.<sup>162</sup> En 1996, los radicales islámicos tomaron el poder e impusieron sus creencias y religión. Se hicieron grandes cambios en la población en general y no solo políticamente sino socialmente, diversos derechos humanos para la sociedad occidental fueron violados. A pesar de todo ello, los Estados vecinos y Estados Unidos se mantenían distantes.

De hecho, se podría decir que este régimen incomodó a Estados Unidos, hasta 1997, cuando no le dieron a la empresa americana Unocal la concesión para construir un oleoducto de gas que iría desde Turkmenistán hasta Pakistán pasando por Afganistán. Un proyecto de cinco mil millones de dólares que los talibanes otorgaron finalmente a la compañía argentina Bidas.<sup>163</sup>

De esta manera, desde finales de 1998 el régimen talibán se erigió en el único obstáculo para la realización de un multimillonario negocio petrolero que permitiría a Estados Unidos posicionarse sólidamente en la cuenca del Asia central.<sup>164</sup>

El asunto de derribar el gobierno talibán, se fue desarrollando en los inicios del 2001, Estados Unidos lo tenía en la mira y se encontraba en negociaciones y afinaciones de planes para lograr su objetivo por medio de sus aliados. No obstante, los atentados del 11 de septiembre, trajeron consigo la mejor justificación

---

<sup>162</sup> Guenther W. Roppel, Estados Unidos: *Intervenciones del poder imperial en 40 países del mundo*, México, Ediciones Aurora, 2005, p. 178.

<sup>163</sup> Rubén Cortes, *Crónicas de Guerra*, México, Ediciones Cal y Arena, 2003, p. 35.

<sup>164</sup> Enrique Baltasar Rodríguez, *op.cit.*, p. 121.

para atacar y derrocar a este régimen, dados los vínculos que podrían tener con la organización Al Qaeda.

### *Planeación*

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el gabinete de seguridad estadounidense planeó la invasión a Afganistán en menos de un mes. Los objetivos eran: encontrar a Osama Bin Laden y otros dirigentes de Al Qaeda para llevarlos a juicio, el cierre de campamentos de entrenamiento y derrocar al régimen talibán que apoyaba y daba refugio y cobertura a los miembros de grupos terroristas.

La operación tendría que ser vista como una “operación libertadora”, pues se iba a poner fin a la subyugación de los afganos ante los talibanes. Por ello, se optó por utilizar afganos en las operaciones para evitar la desconfianza de la población hacia la nación norteamericana y para aprovechar que eran éstos los que mejor conocían el terreno de combate, además de que podrían ganar adeptos entre los opositores.

Al mismo tiempo, se enfrentaron diferencias entre los miembros del gabinete de guerra, al definir la dimensión que tendría esta incursión. Por un lado, aquellos que apoyaban una definición amplia, es decir, “la guerra contra el terrorismo internacional” y contra aquellos que lo financiaran, sentado los precedentes para atacar Irak. Y por otro, aquellos que promovían la integración de una coalición, para que el apoyo de los otros países permitiera enfrentar las consecuencias del ataque.

Al momento de decidir triunfo la propuesta apoyada por los neoconservadores, por lo que se inició una guerra que empleó la más nueva y

avanzada tecnología. Sin embargo, posteriormente se aceptó el apoyo e intervención de la OTAN para llevar a cabo la reconstrucción nacional.<sup>165</sup>

### *El ataque*

El domingo 7 de octubre del 2001 comenzó la invasión, bajo el nombre de *Operación Libertad Duradera*, calculando que ésta duraría cuestión de semanas.<sup>166</sup> Ese mismo día el presidente Bush anunció el inicio de esta operación en un discurso, en el que señaló que Afganistán no sería el único campo de batalla en la guerra contra el terrorismo, sino que ésta se extendería a todos aquellos que los patrocinaran.<sup>167</sup> De igual forma, Donald Rumsfeld señaló como los objetivos de guerra en Afganistán:

- a) Dejar en claro que aquellos que patrocinaran el terrorismo, tendrían que pagar un precio (el ataque).
- b) Obtener mayor información de inteligencia que facilite las acciones futuras en contra de la organización terrorista Al Qaeda.
- c) Buscar alianzas con los opositores al régimen talibán y a los países que protegen terroristas.
- d) Dificultar y erradicar las operaciones de los terroristas en Afganistán.
- e) Brindar ayuda humanitaria a la población afgana que vive oprimida por el régimen talibán.<sup>168</sup>

---

<sup>165</sup> Dos semanas después de que la OTAN invocará el artículo 5 de su tratado fundacional, ofreciendo su apoyo para combatir la amenaza terrorista, Wolfowitz respondió “si llegamos a necesitar de la acción colectiva, nosotros la pediremos. No anticipamos eso en este momento”. Dejando en claro el nuevo carácter unilateral de la Estrategia y de la política exterior estadounidense. Cfr. PBS, “The Failure of Diplomacy”, *Frontline*, PBS. Disponible en: <<http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/blair/etc/cron.html>>.

<sup>166</sup> De acuerdo con los cálculos de Cofer Black, experto en antiterrorismo del Departamento de Estado. Cfr. Bob Woodward, *Bush at war*, Nueva York, Simon & Schuster, 2000, p. 74.

<sup>167</sup> The White House, *Presidential Address to the Nation*, Washington, D.C., 7 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011007-8.html>>.

<sup>168</sup> Department of Defense, *Rumsfeld and Myers Briefing on Enduring Freedom*, DOD, Washington, D.C., 7 de octubre de 2001. Disponible en: <[http://avalon.law.yale.edu/sept11/dod\\_brief22.asp](http://avalon.law.yale.edu/sept11/dod_brief22.asp)>.

Bajo el auspicio de la Alianza del Norte, los Estados Unidos y las fuerzas del Reino Unido, realizaron una coalición informal e iniciaron ataques aéreos en contra de objetivos paramilitares de Al Qaeda sobre Afganistán, redoblando tropas para derrocar al gobierno talibán. Sin embargo, desde que se lanzó el primer misil, se dejaron ver una serie de errores de cálculo, que a lo largo de toda la ofensiva estadounidense que duraría alrededor de seis semanas, arrojaría como resultado el asesinato de miles de civiles afganos.

La ofensiva militar resultó perfecta para probar los prototipos de armas y material bélico de última generación. Misiles más inteligentes, aviones espía ultra rápidos, aparatos de carga de gran autonomía y hasta cascos dotados con cámara de vídeo fueron empleados en los ataques contra los campamentos de los grupos islámicos radicales. Incluso se podrían haber enviado a la zona los seis prototipos del nuevo avión robot de reconocimiento, cuya activación no estaba prevista hasta 2003.<sup>169</sup>

Los ataques originaron la caída de Kabul en noviembre del 2001 y posteriormente de Kandahar y Tora Bora. Sin embargo, a pesar de la captura de varios miembros de Al Qaeda, el paradero de Bin Laden era incierto. De igual forma, las fuerzas aliadas comandadas por el ejército estadounidense se unieron con las milicias entrenadas y organizadas en contra del gobierno talibán, quienes en conjunto lograron el control total del país y el derrocamiento de este régimen para los primeros meses del 2002.

Como resultado de toda esta ofensiva, el 5 de diciembre de 2001 y bajo el auspicio de la ONU, se firmaron los Acuerdos de Bonn; en los que participaron los cuatro grupos afganos en el poder y el Frente Unido para la Reconstrucción de Afganistán. Estos acuerdos prevén la formación de un gobierno interino que se hará cargo del país mientras se establece un gobierno de transición, encargado de

---

<sup>169</sup> Guenther W. Roppel, *op.cit.* pp. 177-178.

redactar una Constitución y convocar a elecciones; con lo que se buscaba estabilizar al país.<sup>170</sup>

Hoy en día, Afganistán es un país que vive sumido en la miseria y la pobreza de su población, a pesar de que las fuerzas de paz intervinieron para mantener el orden desde que se firmaran los Acuerdos de Bonn; el país sufre de constantes ataques contra blancos militares en contra de la ocupación extranjera y contra las instituciones del nuevo gobierno.

La invasión a Afganistán fue rápida y sin contratiempos, aunque no se encontró a Osama Bin Laden sino hasta mayo de 2011 en Pakistán, la intervención provocó la caída del régimen talibán. Sin embargo, fomentó la polarización de la sociedad afgana y a pesar de que esta acción militar se llevó a cabo hace quince años, Afganistán no ha alcanzado una estabilidad política, social ni económica, por lo que de manera indirecta Estados Unidos mantiene presencia en el territorio a través de las empresas de seguridad privadas.

Con esta intervención, Estados Unidos no solo mostró su poder hegemónico a nivel mundial, el cual había sido vulnerado por los ataques terroristas, sino también logró múltiples objetivos que venía planeando desde antes. Entre ellos se encuentran: el establecer una posición estratégica en Asia Central; fortalecer su hegemonía en Medio Oriente; derrocar al gobierno talibán que ya le estaba causando problemas; establecer bases militares en todo el territorio afgano que facilitan su posición de espía y control de países como Irán, Pakistán, Rusia y China, así como también un fácil acceso a las fuentes petrolíferas que se encontraban fuera de su alcance.

---

<sup>170</sup> Ana Alonso Montes, “Los Acuerdos de Bonn. El líder Pastun Karzai encabezará el nuevo gobierno”, *El Mundo*, 5 de diciembre de 2001. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/especiales/2001/09/internacional/afganistan/bonn.html>>.



### **3.1.2 Irak**

En el caso de la guerra de Irak, el escenario se modificó, ya que la comunidad internacional no respaldó la acción militar, además de que Estados Unidos contravino lo establecido por la ONU y actuó contrario a las resoluciones del Consejo de Seguridad; decidiendo unilateralmente el destino de la sociedad iraquí. La principal justificación para esta operación fue la falsa afirmación de que Irak poseía y estaba desarrollando ADM.

Al igual que sucedió con la invasión a Afganistán, previo a la guerra de Irak, funcionarios y medios de comunicación estadounidenses sostuvieron y promovieron la idea de que Irak representaba una inminente amenaza: por las ADM; su ubicación geoestratégica, principalmente con respecto a Israel; y porque brindaba apoyo a grupos terroristas.

Esta guerra en realidad es resultado de la necesidad de Estados Unidos por terminar de consolidar su papel como potencia hegemónica en el siglo XXI. Además de que el control de este territorio le garantizaría su abastecimiento energético.

#### *Antecedentes*

Irak es un país situado al noroeste de Asia. Limita con Siria al noroeste, Turquía al norte, Irán al este, Kuwait al sureste, Arabia Saudita al sur y Jordania al oeste. Se encuentra en la región del Cáucaso que es considerada como la reserva principal de hidrocarburos, éste cuenta con las segundas reservas más grandes, después de Arabia Saudita. A diferencia de Afganistán, no es un Estado fallido, su población la conforman árabes y kurdos; quienes se ubican en el norte del territorio, mientras que los primeros en el resto.

En términos religiosos, hay una mayoría chií; sin embargo, la minoría suni prevaleció en el gobierno desde 1958. Esa fue una de las razones por las que predominó la desigualdad en la población. Además de que las condiciones de vida no eran las mejores, debido a la escasa inversión en programas sociales, ya que la mayoría de recursos fueron destinados al desarrollo y adquisición de material bélico, como elementos de disuasión y contención de sus enemigos, tanto al interior como al exterior.

Saddam Hussein al igual que Osama Bin Laden, tiene un historial parecido durante los años 70's y 80's con Estados Unidos. Ya que éste fue su aliado en la guerra que tuvo contra Irán. Durante 1986, el director de la CIA William Casey urgió a funcionarios iraquíes para que aumentaran los ataques sobre Irán, también los presionó para que se concentraran en blancos económicos, por lo que se le dio acceso a la información de los satélites estadounidenses.<sup>171</sup>

En 1990, cuando Saddam Hussein invadió Kuwait, no sólo no recibió ayuda estadounidense, sino que éste lo atacó e impidió que se apoderara de Kuwait, episodio conocido la Primera Guerra del Golfo. Como resultado de estos enfrentamientos, Naciones Unidas impuso sanciones económicas y un embargo petrolero, con lo que la economía del régimen iraquí se fue en picada.<sup>172</sup> Posteriormente en 1995, ante la grave crisis humanitaria en la que quedó sumido el país, se decidió flexibilizar las sanciones con el programa Petróleo por Alimentos, mediante el cual se permitía la exportación de petróleo para que las ganancias permitieran suministrar alimentos.<sup>173</sup>

---

<sup>171</sup> Bob Woodward, *op.cit.*, p. 480.

<sup>172</sup> Las sanciones económicas fueron establecidas por el Consejo de Seguridad de la ONU en agosto de 1990, mediante la Resolución 661, éstas prohibían a todos los países la importación de cualquier producto proveniente de Irak y de Kuwait. *Cfr.* Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, *La situación entre Irak y Kuwait*, Resolución 661, ONU, 2 de agosto de 1990. Disponible en: <[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/661%20\(1990\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/661%20(1990))>.

<sup>173</sup> El programa es establecido en la Resolución 986, del Consejo de Seguridad. Para mayor información al respecto puede consultarse Ricardo Méndez Silva, "La globalización corrompe globalmente: el Programa

Las sanciones impuestas tenían como principal objetivo desarmar al país, ante la preocupación de que éste utilizara su armamento químico contra sus vecinos. Además de impedir que pudiera acceder a otras armas de destrucción masiva y romper el equilibrio de poder en la región.<sup>174</sup>

Ante la negativa del régimen de Hussein de cooperar con las inspecciones señaladas en las resoluciones, el gobierno estadounidense comenzó a presionar para el cumplimiento de éstas y al mismo tiempo por la deposición del mandatario, por considerar que éste atentaba contra la paz del sistema. En 1998, el presidente Clinton ordenó el ataque de blancos que contribuían a la producción de ADM en territorio iraquí, sin confrontar directamente al régimen,<sup>175</sup> por lo que la negativa de éste continuó. Fue hasta que la administración Bush lo incluyó en el “Eje del Mal”, en enero de 2002, que se obvio la intención de derrocar a Hussein e implantar un régimen democrático. Así, en el marco de la guerra preventiva se estableció este ataque.

### *Planeación*

Como ya hemos señalado, la doctrina de la acción anticipada preventiva se presentó formalmente en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002, sobre la idea de que era necesario atacar primero a aquellos que representaban un peligro para la nación. En este marco fueron incluidos como enemigos aquellos países que apoyarán a los grupos terroristas, principalmente los que pudieran proporcionarles ADM con las que pudieran atacar a Estados Unidos o sus aliados. Por ello, además de las acciones bélicas se estableció la necesidad de promover regímenes

---

Petróleo por Alimentos para Irak”, Ricardo Méndez Silva (coord.), *Lo que todos sabemos sobre la corrupción y algo más*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2010, pp. 103-163.

<sup>174</sup> Al respecto pueden consultarse las Resoluciones 687, 707 y 705.

<sup>175</sup> El ataque se realizó mediante la Operación Zorro del Desierto.

democráticos, por considerar que sólo éstos pueden garantizar la paz y estabilidad para el sistema internacional.

Para justificar la intervención en Irak, los aparatos de inteligencia nacional se dieron a la tarea de establecer una relación entre Bin Laden y Saddam Hussein, además de reiterar que éste último no había destruido sus ADM después de la Guerra del Golfo, razón por la cual negaba el ingreso a los inspectores de la ONU. Dado el creciente sentimiento de miedo y vulnerabilidad de los estadounidenses, se logró el consenso al interior de la nación a favor del ataque; mientras que al exterior se buscó el apoyo para una intervención conjunta.

Así, en agosto del mismo año, se firmó un acuerdo de apoyo antiterrorista entre Estados Unidos y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. Y renovó por un año el embargo a Irak. Al mismo tiempo que buscó el respaldo de la ONU, para formalizar una acción militar a través del Consejo de Seguridad, por lo que, en septiembre el presidente Bush presentó ante la Asamblea General los argumentos por los que Irak debía ser atacado, señalando que éste:

- 1) no ha respetado las 16 resoluciones del Consejo de Seguridad, en las que se le ordena destruir su armamento;
- 2) posee armas de destrucción masiva;
- 3) comete violaciones de los derechos humanos; y
- 4) tiene vínculos con organizaciones terroristas.<sup>176</sup>

Ante este panorama, Saddam Hussein aceptó, tras la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad, que ingresarán los inspectores de la Comisión de Inspección, Verificación y Monitoreo de las Naciones Unidas (UNMOVIC por sus siglas en inglés) y de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA). En ésta se establecía un ultimátum para destruir su arsenal de ADM y permitir la

---

<sup>176</sup> The White House, *Discurso de George W. Bush Sobre la necesidad de la aprobación de la guerra por parte de la ONU*, Washington, D.C., 12 de septiembre de 2002. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/09/20020912-1.html>>.

inspección, pero no mencionaba la autorización del uso de la fuerza en caso de no cumplirse.<sup>177</sup> Irak aceptó ampliar la información y acceso a científicos e instalaciones. Mientras que la Unión Europea (dividida por Gran Bretaña, Italia, Hungría, y Polonia estando a favor de no romper la unidad con Estados Unidos) pidió dar más tiempo a los inspectores antes de fijar una posición.

Hanz Blix, jefe de inspectores de Naciones Unidas y Mohamed el Baradei, director de la AIEA, informaron el 27 de enero del 2003 que Irak había cumplido con la Resolución y que no se habían encontrado ADM activas o material que comprometiera al país. Sin embargo, la administración Bush insistió en la existencia de pruebas obtenidas por el gobierno británico, que mostraban que Hussein había intentado comprar en Níger, uranio y otros materiales utilizados en la producción de armas nucleares.<sup>178</sup>

Un mes después, Colín Powell presentó, ante el Consejo de Seguridad pruebas, para acusar a Irak de ocultar las armas de destrucción masiva y mantener relaciones con Al Qaeda, que constaban de grabaciones telefónicas, informes de inteligencia estadounidense y algunas imágenes satelitales. Las tensiones y el desacuerdo se acrecentarían al punto en que la OTAN entró en crisis el 10 de febrero del 2003 cuando Francia, Alemania y Bélgica vetaron la aspiración estadounidense de un plan de ayuda militar a Turquía para protegerse de un eventual ataque de Irak.

Finalmente, ante la negativa de los miembros del Consejo de Seguridad,<sup>179</sup> de aprobar y apoyar la invasión, el gobierno estadounidense decidió ignorar al organismo y actuar junto a sus aliados en la Coalición de la Voluntad, integrada

---

<sup>177</sup> Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Resolución 1441*, ONU, 8 de noviembre de 2002. Disponible en:

<<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/682/29/PDF/N0268229.pdf?OpenElement>>.

<sup>178</sup> El País, “En busca de uranio en África”, *El País*, 8 de marzo de 2007. Disponible en: <[http://elpais.com/diario/2007/03/08/internacional/1173308403\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/03/08/internacional/1173308403_850215.html)>.

<sup>179</sup> Los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU que se opusieron a la guerra contra Irak fueron Francia, China, Rusia, Alemania, México, Chile, Pakistán, Siria, Camerún, Guinea y Angola.

por: Afganistán, Albania, Australia, Azerbaiyán, Bulgaria, Colombia, Costa Rica, República Checa, República Dominicana, Dinamarca, El Salvador, Eritrea, Estonia, España, Eslovaquia, Etiopía, Georgia, Hungría, Honduras, Islandia, Italia, Japón, Islas Marshall, Islas Salomón, Kuwait, Corea del Sur, Letonia, Lituania, Macedonia, Micronesia, Mongolia, Holanda, Nicaragua, Filipinas, Palaos, Polonia, Portugal, Rumania, Singapur, Turquía, Reino Unido, Ruanda, Uganda y Uzbekistán;<sup>180</sup> poniendo en entredicho el papel que jugaba la ONU y su fortaleza como órgano jurídico internacional ante su poderío hegemónico, convirtiéndose en un país que no respetaba las normas jurídicas internacionales, ya que a pesar del rechazo de la ONU y de varios miembros de la comunidad internacional, el gobierno estadounidense proclamó el legítimo uso de la fuerza para responder a una amenaza internacional, el terrorismo.

### *El ataque*

El 20 de marzo de 2003 se inició la guerra, bajo la denominada *Operación Libertad Iraquí*, con el lanzamiento de un sin número de misiles y bombas en puntos estratégicos del territorio (Dora Farms y Bagdad), en los que se creía encontrarían a Saddam Hussein, sin lograr atraparlo; a los bombardeos aéreos les siguió un fuerte despliegue de fuerzas terrestres. Al día siguiente Donald Rumsfeld presentó los objetivos estratégicos de la Coalición:

- 1) Poner fin al régimen de Saddam Hussein.
- 2) Identificar, aislar y eliminar las ADM, sus sistemas de entrega, capacidades de producción y redes de distribución.
- 3) Buscar, capturar y expulsar a los terroristas que se refugian en el territorio

---

<sup>180</sup> The White House-President George W. Bush, "Coalition Members", *Operation Iraqi Freedom*, The White House, Washington, D.C., 27 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/20030327-10.html>>.

- 4) Recopilar toda la información de las redes de terroristas dentro y fuera de Irak.
- 5) Recopilar la información de inteligencia relacionada con la red ilícita global de ADM.
- 6) Finalizar las sanciones y brindar asistencia humanitaria (alimentos y medicamentos, principalmente) a los desplazados y a los ciudadanos iraquíes necesitados.
- 7) Asegurar los campos y recursos petroleros, necesarios para el desarrollo futuro del país.
- 8) Ayudar al pueblo iraquí a generar condiciones para una rápida transición hacia un gobierno representativo y autónomo, que no represente una amenaza para los vecinos y se comprometa a asegurar la integridad territorial del país.<sup>181</sup>

Sin embargo, la planeación de la guerra se asemejó a la de Afganistán, se puso más atención, tiempo y recursos a las acciones militares que a las de estabilización y reconstrucción. De igual forma, se reclutó a los opositores iraquíes al régimen e integraron las Fuerzas Libertadoras Iraquíes que combatieron al lado de las fuerzas de la Coalición. Asimismo, se había acordado formar un Consejo de transición del gobierno, que asumiría el cargo para convocar a la redacción de una Constitución y elecciones libres y democráticas.

No obstante, se subestimó al régimen y la reacción de la población. Por un lado, continuó la violencia entre suníes, chiíes y kurdos; y los suníes que apoyaban a Saddam Hussein se organizaron para rechazar la ocupación. Y por otro, Al Qaeda ingresó al territorio iraquí para apoyar a los grupos insurgentes.

---

<sup>181</sup> Department of Defense, *Defense Department Briefing March 21 by Rumsfeld & Myers*, DOD, Washington, D.C., 21 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://iipdigital.usembassy.gov/st/english/texttrans/2003/03/20030322094327relhcie0.3604242.html#ixzz46bg33AbH>>.

La superioridad numérica y el apoyo tecnológico de las fuerzas de la coalición frente a la insurgencia iraquí, no tardaron en hacerse evidentes. Así, el 9 de abril decenas de opositores al régimen, derribaron una estatua de Hussein como símbolo de su caída y de la toma de la capital. Para el 13 de abril, las fuerzas estadounidenses tomaron el control del aeropuerto de Bagdad y el Palacio presidencial. Entre tanto, la capital iraquí quedó sumida en el descontrol y los saqueos. Al mismo tiempo que los inspectores de la ONU declaraban que no se encontraron rastros de fábricas de armas ni de la posesión de ADM.

Así, el 1 de mayo el Presidente Bush anunció un cese al fuego y el término de las principales operaciones de combate, para iniciar las tareas de reconstrucción.<sup>182</sup> Sin embargo, ante la incesante insurrección por parte de fuerzas de resistencia, las operaciones militares continuaron. El 16 de mayo, Estados Unidos y Gran Bretaña abandonaron el plan de dar autoridad a un gobierno civil iraquí electo y presentaron ante la ONU una resolución de sanciones económicas a Iraq, que permitiera a los países aliados explotar los recursos del petróleo como pago por reconstruir el país. Finalmente, el 22 de mayo, el Consejo de Seguridad, aprobó la Resolución 1483, en la que se reconoce la ocupación, estableciendo:

- a) Eliminar el embargo contra Irak.
- b) Confiere a los países ocupantes, el control de la economía del país y de su futuro político.<sup>183</sup>
- c) Pide a las potencias ocupantes que trabajen para la formación de una administración provisional.
- d) Prevé la creación de un Fondo para el Desarrollo de Irak, administrado por el Banco Central de Irak, bajo la supervisión de los ocupantes, aprovisionado con el producto de las ventas del petróleo iraquí.<sup>184</sup>

---

<sup>182</sup> The White House-George W. Bush, *President Bush Announces Major Combat Operations in Iraq Have Ended*, Office of the Press Secretary, Washington, D.C., 1 de mayo de 2003. Disponible en: <<https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/05/20030501-15.html>>.

<sup>183</sup> Violando así la Sección tercera del Título III (Territorios ocupados) de la Cuarta Convención de Ginebra, que confiere facultades limitadas a las fuerzas de ocupación de un territorio extranjero.



- e) Da por terminada la labor de los inspectores de desarme de la ONU.
- f) Pide al Secretario General que nombre un representante especial para Irak.<sup>185</sup>

Atendiendo el mandato de la ONU, el 13 de julio, la Autoridad de la Coalición Provisional disolvió al partido Baaz y nombró al Consejo de Gobierno, encargado de redactar una Constitución para el país; nombrar a los principales Ministros y preparar las elecciones de las Asambleas Incluyentes de las 18 provincias. Por otra parte, el 13 de diciembre Saddam Hussein fue hallado y capturado, en una granja cerca de Tikrit, ciudad natal del ex mandatario; y sometido a juicio por los crímenes de lesa humanidad que cometió contra la población iraquí.

Para finales de junio de 2004, la Coalición cedió el poder al Gobierno Interino, integrado por Ghazi al-Yawar, como Presidente; e Iyad Allawi, como Primer Ministro. En mayo de 2005, Jalal Talabani e Ibrahim al-Jaafari, asumieron el Gobierno de la Transición; y en octubre del mismo año, se ratificó la nueva Constitución Iraquí.<sup>186</sup> No obstante, la designación de este nuevo gobierno no derivó automáticamente en un entorno político y social de consenso, seguridad ni desarrollo, así como tampoco significó el fin de la guerra.

Actualmente siguen los enfrentamientos entre los grupos de resistencia y las fuerzas militares comandadas por Estados Unidos; además de imperar un clima de protesta e indignación por la clara injerencia estadounidense en las nuevas instituciones y el nuevo gobierno. La reconstrucción se ha dado con altibajos, ya

---

<sup>184</sup> Esos fondos se emplearían para la reconstrucción económica y la reparación de las infraestructuras. Resulta curioso que las tareas de reconstrucción y reparación de las estructuras fueron monopolizadas por empresas estadounidenses

<sup>185</sup> Cfr. Manuel Coma, “La Resolución 1483, fin de la guerra diplomática”, *Real Instituto Elcano*, ARI núm. 79, 27 de mayo de 2003. Disponible en: <[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari+79-2003](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari+79-2003)>.

<sup>186</sup> Cfr. Diego Fernández Gabaldón, “Transición en Irak”, *El Cotidiano*, vol. 20, núm. 130, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, marzo-abril de 2005, p. 99.

sea como resultado de la inestabilidad política y social que se percibe o como consecuencia de la situación económica que el mundo en general ha tenido que afrontar, agudizándose con la crisis económica mundial del 2008.

La guerra de Irak fue propuesta como la segunda etapa de la guerra contra el terrorismo, ajustándose con el discurso de las armas de destrucción masiva y de que Saddam Hussein era un enemigo y financiaba a grupos terroristas. A pesar de las fuertes críticas de la comunidad internacional y de que el pretexto de la presencia y desarrollo de ADM fue evidenciado por los inspectores de la ONU, el presidente Bush continuó con las hostilidades hasta que encontraron a Saddam Hussein escondido en su pueblo natal y fue sentenciado a morir en la horca en 2006. Pero ese sería sólo el inicio de los problemas en Irak, puesto que el ejército estadounidense nunca tomó por completo el control de la capital ni del país árabe.

No por haber intervenido en Irak se ha terminado con el terrorismo internacional, una conexión directa entre el derrocado régimen de Saddam Hussein y los autores de los atentados del 11 de septiembre nunca se ha clarificado de manera concreta, incluso el propio gobierno norteamericano declaró no haber encontrado indicios de armas de destrucción masiva en Irak. Entonces, podemos concluir que en realidad las razones de Estados Unidos para tener y mantener una presencia política, económica y sobretodo militar en la región corresponden a otro tipo de intereses, los particulares, que apuntan hacia objetivos precisos y bien definidos: seguir manteniendo su hegemonía como potencia militar invencible, y redefinir los intereses económicos en la región al tener acceso fácil y controlado, por él mismo, a los recursos energéticos de estas tierras.

Si bien para Estados Unidos y sus aliados fue posible adquirir los recursos energéticos que ellos pretendían; la capacidad de elevar la producción de barriles se ha visto detenida, ya que no se ha podido garantizar total seguridad a la infraestructura de la industria petroquímica para fomentar la inversión de capital en la región.

Además, las acciones militares de combate y la implantación de un nuevo gobierno e instituciones; la invasión estadounidense, no llegó acompañada de paz, sino que trajo como consecuencia una espiral de violencia, donde priman los ataques a la infraestructura básica iraquí, enfrentamientos y polarización en la sociedad, así como acciones encaminadas a la búsqueda del fracaso del nuevo gobierno.

### **3.2 Lecciones de la guerra: idealismo sin realismo para la agenda estratégica de seguridad nacional**

Ambas guerras continuaron su curso, con sus respectivas secuelas a la seguridad, producto del desinterés estadounidense por las naciones. Éste se debió a que tanto la invasión a Afganistán como a Irak fueron guerras originadas por intereses geopolíticos, y no por la defensa y promoción de la democracia, como justificó la administración Bush en la Estrategia de Seguridad Nacional, ya que de haber sido así, se hubieran incluido en los planes amplios y efectivos procesos de reconstrucción post-conflicto. Asumiendo una responsabilidad real para el establecimiento de instituciones democráticas; condiciones de crecimiento y desarrollo económico nacional, y políticas de inclusión social; así como de instituciones policiales y judiciales capacitadas para brindar la seguridad que tanto añoran estos pueblos.

Si bien se puede decir que ambas intervenciones cumplieron con los objetivos expuestos desde Washington: en Afganistán se derrocó al régimen talibán y se capturó a Osama Bin Laden (hasta 2011), acusado de ser responsable de los atentados de 2001 (aunque en realidad, como ya se mencionó, esto no fue comprobado completamente); y en Irak terminar con el régimen de Saddam Hussein, quien fue capturado y juzgado por crímenes de lesa humanidad, ya que

tampoco se pudo demostrar los vínculos de éste con organizaciones terroristas y mucho menos la posesión de ADM. Al derrocarlo se estableció un nuevo gobierno, afín con los preceptos de las democracias occidentales; sin embargo, esto no se tradujo automáticamente en un entorno estable y seguro y mucho menos en el fin de la guerra. En ambos casos, la conjugación de diversos factores, fueron los que no permitieron consolidar una victoria total para Estados Unidos.

En el caso de Afganistán, no se logró construir un Estado democrático, sino que se profundizó la condición de *failed state*, debido a la falta de capacidad de las fuerzas armadas y los servicios de inteligencia estadounidenses; la falta de un plan de reconstrucción; el apoyo a diversos grupos desestabilizadores, y el innegable fracaso de la acción unilateral.

Si bien la guerra parecía marchar por buen camino, no fue gracias a las estrategias ni al desempeño de las fuerzas armadas; sino debido a la utilización de las nuevas tecnologías, con bajo costo y poca participación de las tropas estadounidenses en el suelo afgano. Limitando la estrategia a un uso excesivo del poder aéreo y al suministro de armas a las milicias locales, principalmente aquellas opositoras al régimen.

Sin embargo, a pesar de lo sofisticado y avanzado del armamento, se reconoció que hubo muchas fallas, por lo que el ataque de los blancos no fue preciso y se provocó la muerte de civiles; lo que incrementó la inconformidad de la población y alentó los ideales de los grupos contra revolucionarios.

Al mismo tiempo, se evidenció la falta de un plan de reconstrucción nacional, tanto en términos políticos como económicos y sociales. En materia política, se creía que Karzai, presidente interino de la administración transitoria, lograría el consenso, por lo que se presentó como principal candidato en las elecciones de 2004. Si bien, éste resultó electo con el 55% de los votos, el apoyo no fue unánime; además se rumoró que obtuvo la victoria debido a un posible fraude

electoral, aunque esto no pudo ser comprobado.<sup>187</sup> Una vez electo, éste solo pudo controlar Kabul y algunos poblados cercanos, mientras que el resto del país continuaba sometido a los intereses de los diversos grupos de insurgencia.

Ante este panorama, Naciones Unidas se encargó de asignar los roles de participación en la reconstrucción: Estados Unidos se encargaría de crear un nuevo ejército; Reino Unido combatiría la producción de narcóticos; Italia tendría a su cargo la reconstrucción del sistema judicial; Japón desarmaría a las milicias y Alemania de reconstruir las fuerzas policiales. No obstante, los continuos ataques talibanes y el empoderamiento de los señores de la guerra; aunados a la ausencia de tropas en la parte sur del territorio y la falta de voluntad para crear fuerzas locales de seguridad, obstaculizaron el despliegue de las tropas de reconstrucción y de la ayuda humanitaria.

El incremento de la importancia de los señores de la guerra, se debió en gran medida a la financiación de estos grupos por parte de Estados Unidos, con el objetivo de ayudarles a derrocar al gobierno, en primer lugar y posteriormente organizar la seguridad de las regiones que cada uno de estos controlaba. Sin embargo, los objetivos de estos grupos siempre fueron ampliar sus territorios de dominio. Y con la ayuda financiera estadounidense compraron armas e incrementaron el tráfico de opio, generando mayores disputas entre éstos, en medio de las cuales se afectaba a los civiles.

Así, la imposibilidad de establecer un entorno seguro y la prisa por concentrarse en el ataque a Irak, mostraron la escueta planeación y las debilidades de la administración Bush. Fue entonces que se requirió de la ayuda de la OTAN, para realizar las operaciones de mantenimiento de la seguridad y de asistencia humanitaria. No obstante, las fuerzas de la OTAN también tuvieron que enfrentar a las milicias talibanas, que contaban con mejores y mayores armamentos,

---

<sup>187</sup> Nils B. Weidmann y Michael Callen, "Violence and Election Fraud: Evidence from Afghanistan", *British Journal of Political Science*, vol. 43, 2013, pp. 53-75.

obtenidos gracias a los fondos estadounidenses, obstaculizando las labores de reconstrucción.

En el caso de Irak, tampoco la designación de un nuevo gobierno se tradujo en un entorno estable y seguro; pues tampoco hubo un plan de reconstrucción que propiciara el desarrollo incluyente de los diversos grupos étnicos que conforman la nación iraquí. Además de enfrentar otros obstáculos, como la falta de unidad nacional, resultado de la disputa entre kurdos, chiíes y suníes por el control del territorio, generando desacuerdos políticos y olas de violencia. A esto se suma la ausencia de una arquitectura institucional efectiva, por la falta de capacidad de los funcionarios públicos y la corrupción que prima dentro de la administración pública en todos los niveles.

Este panorama ha incidido en las condiciones de la economía, ya que un entorno inseguro no ayuda a la promoción de la inversión, por el contrario la ahuyenta. Asimismo, los conflictos armados han terminado por destruir la infraestructura, principalmente la relacionada con la extracción y distribución de hidrocarburos; que había sido el motor de la economía nacional antes de la guerra. Lo que ha favorecido el estancamiento del desarrollo iraquí.

Estas condiciones impidieron establecer un régimen democrático en los términos estadounidenses planteados antes de la guerra; por lo que las tropas desplegadas en el territorio iraquí tuvieron que permanecer más tiempo del planeado originalmente, pues se había previsto iniciar su disminución en 2008; sin embargo ésta se dio hasta el 2011.

## **Consideraciones finales. La Agenda presidencial de seguridad nacional de Obama: ¿una nueva política exterior estadounidense?**

Durante la presidencia de George W. Bush, los neoconservadores, instalados en los principales cargos de la administración, utilizaron el discurso de la “seguridad de la patria” como principal eje de acción de la estrategia de política exterior, traducida en dos escenarios de guerra, Afganistán e Irak; además de los cambios institucionales llevados a cabo en el entramado de las diversas agencias encargadas de la seguridad. Si bien, las medidas llevadas al interior de la nación fueron aceptadas sin grandes contratiempos, no sucedió lo mismo con las acciones al exterior, ya que con el paso del tiempo aumentó la impopularidad de éstas frente a los innegables fracasos obtenidos en ambos frentes. Lo que derivó en la pérdida de legitimidad del liderazgo estadounidense sustentado desde el fin de la Guerra Fría. Al mismo tiempo, la economía estadounidense enfrentó una de las peores crisis de su historia, en gran medida por los elevados gastos de defensa originados por ambas guerras; contribuyendo al incremento del déficit presupuestal y de la deuda pública.

En este contexto, para el 2008, las propuestas de los candidatos a la Presidencia se centraron en un rumbo distinto al marcado por George W. Bush, llevando toda la atención a los asuntos domésticos, principalmente a los temas económicos; mientras que en los temas internacionales se cuestionaba la continuidad de ambos frentes de guerra, que si bien habían logrado derrocar a los regímenes de Afganistán e Irak, no se había podido instaurar la democracia ni capturar a los responsables de los atentados del 11 de septiembre, que se inició como principal objetivo. A esto se sumó la debacle económica al interior de la nación, derivada de la mayor crisis financiera internacional que se haya sufrido desde la Gran depresión de 1929.

Ante este panorama, los electores estadounidenses, vieron en la contienda por la Casa Blanca una oportunidad para cambiar el rumbo en picada que llevaba el país. Durante la campaña, el candidato demócrata Barack Obama movilizó un gran apoyo con la promesa del cambio: en materia de política exterior se comprometió a poner fin a la presencia de tropas estadounidenses en Afganistán e Irak; el cierre de Guantánamo y el fin de las técnicas de tortura sistemática en los diferentes centros de detención. Mientras que en materia de política doméstica se comprometió a enfrentar la crisis económica mediante el desarrollo de obras de infraestructura para generar empleo y reactivar la economía; incrementar la inversión en las áreas estratégicas de desarrollo, y atender las demandas urgentes del sistema de salud.

Después de una larga y difícil campaña electoral, Barack Obama se convirtió en el 44º Presidente estadounidense.<sup>188</sup> Su elección conjugó diversos elementos que la hicieron única, además de ser el primer Presidente de origen afroamericano, al ser hijo de un emigrante keniano. La transición de su gobierno se dio en medio de las guerras en Afganistán e Irak y una grave crisis financiera. Si bien, un elemento a su favor es la mayoría que los demócratas obtuvieron en ambas Cámaras.<sup>189</sup>

En este contexto, los retos a enfrentar por el Presidente entrante, plantean la necesidad de replantear, por un lado, la estrategia de política exterior, de tal forma que las nuevas acciones le permitan recuperar la legitimidad y posición preponderante en el sistema internacional, de las que gozaba antes de enfrascarse en ambas guerras. En este sentido, será necesario recuperar la confianza y el apoyo del resto de los Estados, para ello se plantea en primer lugar abandonar el unilateralismo y la respuesta armada de la estrategia de *Preemptive Action* y retomar el multilateralismo y el *soft power* (que por años ha caracterizado a su

---

<sup>188</sup> Obama consiguió 364 votos electorales de los 270 que necesitaba para ganar la elección, frente a 163 de su rival republicano John McCain.

<sup>189</sup> Los demócratas también lograron ampliar su ventaja en el Senado con un total de 57 asientos de los 100 que tiene la cámara alta. En la Cámara, los demócratas también lograron una supremacía más sólida, con un total de 255 asientos, frente a 174 de los republicanos.



política), sin que ello implique la renuncia a sus intereses nacionales, es decir de manera *pragmática*.

Ante este escenario, “Obama ha decidido aplicar la estrategia de *smart power*. En el marco de esta propuesta, intenta concretar los intereses de Estados Unidos en el mundo mostrando una nueva cara: la de un país comprometido con el bien común y la defensa de los bienes globales, y con amplia disposición al diálogo (poder suave), dejando como último recurso el uso de la fuerza (poder duro). Se favorece, entonces, una política de carácter preventivo y contencionista.”<sup>190</sup>

Obama había planteado esta estrategia desde 2007, al señalar la necesidad de renovar el liderazgo mundial de Estados Unidos y con ello consolidar los intereses históricos de la nación; para lo cual propuso replantear la estrategia de guerra, renovar las fuerzas armadas, contener la proliferación de armas nucleares y combatir el terrorismo global, mediante la reconstrucción de alianzas y la construcción de sociedades más justas, seguras y democráticas.<sup>191</sup> Objetivos que a primera vista no son distintos de los propuestos por la Administración Bush, pero si difieren en la forma de llevarlos a cabo, optando por la diplomacia y el multilateralismo frente al desgastado unilateralismo y uso de la fuerza militar del anterior gobierno.

De acuerdo con la propuesta de la nueva administración, estos elementos permitirán un cambio gradual, lo que permitirá ir retomando las relaciones con los otros Estados que ganaron presencia en el sistema internacional mientras Estados Unidos se volcaba en su lucha contra el terrorismo.

---

<sup>190</sup> Cfr. José Luis Valdés y Frania Duarte, “Del poder duro al poder inteligente. La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos”, *Norteamérica*, CISAN, vol.8 no. 2, julio-diciembre 2013, pp. 41-69.

<sup>191</sup> Cfr. Barack Obama, “Renewing American Leadership”, *Foreign Affairs*, vol. 86, num. 4, julio-agosto 2007. Disponible en: <<https://www.foreignaffairs.com/articles/2007-07-01/renewing-american-leadership>>.

## *Redefiniendo la Agenda*

La propuesta de Obama deja ver que el interés nacional al que se refiere es el planteado en los fundamentos históricos que le dan sustento a la nación, aquellos establecidos en el Destino Manifiesto y el Excepcionalismo. Al mismo tiempo, la idea del *smart power* es reflejo del *pragmatismo* con el que se ha manejado Estados Unidos a lo largo de su historia, al combinar las estrategias del poder suave a través de las negociaciones y el uso de la diplomacia, dejando como ultima opción el uso de la fuerza militar, principalmente de forma unilateral. Así, esta nueva propuesta marco un cambio con respecto a la política de Bush.

El primer paso para poner en práctica la nueva estrategia fue la designación del personal del equipo de política exterior, para lo cual Obama se rodeó de expertos, dejando de lado por completo a los neoconservadores, e incluyendo personas que habían trabajado en la administración Clinton y otros del saliente gobierno de George W. Bush, que si bien no tenían la misma opinión en algunos temas, no había razones mayores para no trabajar juntos, dada su gran capacidad: tal fue el caso del Ministro de Defensa, Robert Gates, quien fue miembro del gabinete del ex Presidente Bush; la Secretaria de Estado, Hilary Clinton; el Consejero de Seguridad, James C. Jones, ex Comandante de la OTAN; la Embajadora ante la ONU, Susan Rice; la Secretaria de Trabajo, Hilda Solis, entre otros.<sup>192</sup>

Para dar continuidad a esta propuesta, la nueva administración estableció como objetivos de su Estrategia: la seguridad del país, sus ciudadanos, aliados y socios; una economía nacional fuerte, innovadora y en crecimiento, promotora de la prosperidad; el respeto de los valores universales, y un orden internacional liderado por Estados Unidos, promotor de la paz y la seguridad a través de la

---

<sup>192</sup> Cfr. William R. Polk, "El equipo de Obama", *La Vanguardia*, 18 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.lavanguardia.com/internacional/20090118/53621506980/el-equipo-de-obama-1.html>>.

cooperación frente a los desafíos globales.<sup>193</sup> Objetivos muy parecidos a los establecidos por sus predecesores, mostrando una vez más la trascendencia de los postulados históricos del Destino Manifiesto.

Para poder llevar a cabo sus primeras acciones de gobierno fue necesario redefinir la agenda y priorizar los temas tanto de política exterior como domésticos. En primer lugar se atendieron las cuestiones de política interna, principalmente los temas económicos, que demandaron una mayor atención y presupuesto por parte de los ciudadanos.

En el ámbito doméstico el Presidente Obama aprobó reformas al sistema de salud, educativo y financiero. Entre las primeras medidas para hacer frente a la crisis destaca la solicitud que hizo al Congreso de un paquete de estímulo económico por 787,000 millones de dólares para inyectarle a la economía, realizando gastos en obras de infraestructura, salud, ciencia, tecnología, educación y energías alternativas, entre los más importantes. Asimismo, este plan estaba destinado a atender al sector financiero para reactivar el crédito hacia las familias y las empresas y reactivar el consumo y con ello reducir el alto índice de desempleo alcanzado hasta el momento.<sup>194</sup>

En materia de política exterior, se redefinieron las prioridades, desplazando al terrorismo como la principal amenaza, y en su lugar se decidió atender la cuestión de las armas de destrucción masiva, principalmente las nucleares, así como la posibilidad de que grupos criminales puedan tener acceso a ellas; para lo cual se propuso un mayor y estricto control de los componentes y las tecnologías necesarias para su desarrollo, a través de acuerdos multilaterales globales. Al mismo tiempo, propuso reformar su estrategia nuclear, abandonando el uso de

---

<sup>193</sup> Cfr. The White House, *The National Security Strategy of the United States of America of 2010*, Washington, D.C., mayo de 2010, p. 7. Disponible en: <[http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss\\_viewer/national\\_security\\_strategy.pdf](http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf)>.

<sup>194</sup> Agencias, “Obama cree que su plan de estímulo económico ‘marca el principio del fin de la crisis’”, *elmundo.es*, 17 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/mundodinero/2009/02/17/economia/1234903319.html>>.

armas nucleares como uno de los componentes vitales de su política de seguridad.<sup>195</sup>

Otro de los temas importantes fue sin duda la guerra en Afganistán e Irak. Mientras que en el caso de Irak, abanderó desde su campaña el retiro de las tropas, en el caso afgano no sucedió lo mismo. Así, Obama propuso el incremento de efectivos desplegados en Afganistán, principalmente en las áreas que habían sido desprotegidas con el retiro del personal que se utilizó para el conflicto con Irak. El objetivo fue recuperar la presencia en la zona y al mismo tiempo recobrar su poder y legitimidad, combatiendo así el calificativo de “perdedor” que le asignaba la opinión internacional en este conflicto.

Este aumento de efectivos desplegados en el territorio afgano estuvo acompañado de una alianza con Pakistán, quien apoyó a Estados Unidos a cambio de asistencia económica, que permitiera fortalecer la economía del Estado y disminuir la influencia de los grupos talibanes. Al mismo tiempo, se comenzó a entrenar a las fuerzas de seguridad afganas, con el fin de poder transmitirles el mando en un menor tiempo. Y se incrementó el personal civil encargado de capacitar a la población e impulsar el desarrollo de la economía.

La colaboración con Pakistán permitió que el 1 de mayo de 2011, las tropas estadounidenses de élite asesinaran a Osama Bin Laden en territorio pakistaní. Este hecho permitió anunciar el retiro gradual de las tropas, que inició con 10,000 elementos para fines de 2011, seguido de otros 23,000 para 2012 y culminaría en 2014, con los últimos 66,000 elementos.<sup>196</sup>

En el caso de Irak, si bien se propuso el retiro de las tropas, no fue necesario redefinir la estrategia ya que existía un acuerdo firmado por la administración de

---

<sup>195</sup> José Luis Valdés y Franía Duarte, *op.cit.*

<sup>196</sup> EFE, “Obama apura el retiro militar de Afganistán”, *El Universal*, México, 23 de junio de 2011. Disponible en: < <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/774478.html>>.

George W. Bush en el que se estableció el 31 de diciembre de 2011 como fecha para el concluir su retiro.

En ambos casos, el retiro de tropas no ha significado el fin de la presencia estadounidense en la región, ya que esta ha permanecido a través de los contratistas privados que proveen seguridad y aquellas empresas que obtuvieron contratos de exploración en los diversos campos petroleros o bien para las tareas de reconstrucción de infraestructura. Lo que demuestra que si bien, con el cambio de gobierno se generaron cambios en la estrategia sobre esta región, los interés sobre ésta no, principalmente los de carácter geopolítico. Al mismo tiempo, los cambios en la estrategia confirman el carácter *pragmático* que ha caracterizado a la política exterior de Estados Unidos.

En este mismo sentido, se planteó como otro de los temas de la agenda de seguridad, una reconciliación con el mundo musulmán, a fin de aliviar las tensiones derivadas de las guerras de Afganistán e Irak, y así recuperar el prestigio y superioridad que habían mantenido ante estos y mantener el equilibrio en las regiones de Medio Oriente, Asia Central y el Norte de África. Situación que fue favorecida con el surgimiento de movimientos a favor de derrocar a los regímenes autoritarios de estas regiones. Así, sin involucrarse directamente, Obama ofreció todo el apoyo para las transiciones hacia gobiernos democráticos, recuperando así su liderazgo en estas regiones.

Si bien, el caso del apoyo incondicional a Israel continua siendo una de las principales causas de las diferencias con los otros polos de poder, ocasionándole críticas que incluso llevan al cuestionamiento de la legitimidad de su liderazgo en la promoción de la democracia y el respeto de los derechos humanos. La crisis en Siria también ha llevado a cuestionar este liderazgo, al negarse a intervenir en el país para aliviar la crisis humanitaria por la que atraviesa la nación y para intervenir militarmente y evitar los ataques a civiles.

Como pudimos observar, la definición de las amenazas a la seguridad depende de la percepción que se tenga de éstas, para lo cual el discurso es el elemento principal que permite redefinir el orden de éstas en la agenda de seguridad, redefiniendo así las estrategias de combate, atendiendo siempre los intereses de Estados Unidos, los cuales se “replantean” dependiendo de las condiciones del entorno internacional que enfrenta cada gobierno; sin que ello implique abandonar la idea de mantener el *statu quo* de la nación.

Todo ello nos lleva a concluir que si bien la política exterior de Barack Obama ha presentado cambios en las estrategias de acción, en términos de intereses y objetivos ha habido continuidad con la de su predecesor, mismos que están vinculados al proyecto nacional iniciado por los Padres Fundadores.

## Fuentes de Información

### Bibliografía

Atencio, Jorge E., *¿Qué es la geopolítica?*, Buenos Aires, Pleamar, 1982.

Baltasar, Enrique, *Afganistán y la geopolítica internacional*, México, Plaza y Valdés, 2003.

Baylis, John y Smith, Steve (eds.), *The Globalization of World Politics: an Introduction to International Relations*, Nueva York, Oxford University Press, 3ª edición, 2005.

Bazan, Elizabeth B., *The Foreign Intelligence Surveillance Act: an overview of the Statutory Framework and Recent Judicial Decisions*, Washington, D.C., Report for Congress, 2004.

Berner, Brad K., *El mundo según Al Qaeda*, Madrid, Popular, 2006.

Buzan, Barry, et.al., *Security: A New Framework for Analysis*, Londres, Lynne Rienner Publisher, 1998.

Campbell, David, *Writing Security. United States Foreign Policy and the Politics of Identity*, Minnesota, Minnesota University Press, 1992.

Chanona, Alejandro, *La comunidad de seguridad en América del Norte. Una perspectiva comparada con la Unión Europea*, México, FCPyS-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2010.

\_\_\_\_\_ y Gálvez, Yadira, *Los regionalismos frente a la agenda de seguridad internacional*, México, FCPyS-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2011.

Córdoba, Juan Pablo, *Movimientos sociopolíticos contemporáneos: Reflexiones metodológicas desde la Ciencia Política*, Tesis doctoral, México, FCPyS, UNAM, 2007.

\_\_\_\_\_ y De la Cruz, Pedro Isnardo, *¿Y después del 11 de septiembre qué? Lecciones sobre seguridad nacional en los Estados Unidos de América*, México, Contralínea, 2002.

Cortes, Rubén, *Crónicas de Guerra*, México, Ediciones Cal y Arena, 2003.

De la Cruz, Pedro Isnardo, *Seguridad Pública y Nacional en México y los Estados Unidos de América: La evolución de los paradigmas y el cambio institucional*, México, Tesis de maestría, FCPyS-UNAM, 2003.

De Tocqueville, Alexis, *La democracia en América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

Esposito, John L., *Guerras profanas. Terror en nombre del Islam*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2003.

Gallegos, Jesús, *El pragmatismo jurídico de los Estados Unidos de América: una perspectiva internacional*, Tesis de maestría, México, FCPyS-UNAM, 2006.

Goodman, Russell B. (ed.), *Pragmatism: A contemporary reader*, Nueva York, Routledge, 1995.

Hamilton, Alexander; Madison, James y Jay, John, *El Federalista*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Harries, Owen (coord.), *El propósito de Estados Unidos de América. Nuevos enfoques de la política exterior*, Madrid, Pleamar, 1994.

Hernández-Vela, Edmundo, *Diccionario de política internacional*, 6ª edición, México, Miguel Ángel Porrúa-UNAM, 2002.

Hunt, Michael, *Ideology and U.S. Foreign Policy*, Connecticut, Yale University Press, 1987.

James, William, *Pragmatismo*, 6ª edición, Buenos Aires, Aguilar Argentina S.A., 1975.

Jordan, Amos y Taylor, William, *American National Security, Policy and Process*, 2ª edición, Baltimore, Maryland, Johns Hopkins University Press, 1984.

Katzenstein, Peter, *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*, Nueva York, Columbia University Press, 1996.



Kettl, Donald F., *System under Stress: Homeland Security and American Politics*, Washington, D.C., CQ Press, 2007.

Kristol, Irving, *Reflexiones de un neoconservador*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

Lerche, Charles O., *Foreign Policy of the American People*, Nueva Jersey, Prentice Hall, 1967.

Lipset, Martín, *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Little, Richard y Smith, Michael (eds.), *Prospectives on World Politics*, Londres, Routledge, 2ª edición, 1981.

López, Ernesto; Sain Marcelo Fabian, et.al, *"Nuevas Amenazas", dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y el Brasil*, Argentina, Universidad Nacional de Quilmes, 2003.

Mahan, Alfred T., *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo, presente y futuro*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2000.

Mann, James, *The rise of the vulcans. The history of Bush's war cabinet*, Nueva York, Penguin Group, 2004.

Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, 1980.

Menan, Louis, *El Club de los metafísicos. Historia de las ideas en América*, Barcelona, Destino, 2002.

Méndez, Ricardo (coord.), *Derecho y Seguridad Internacional. Memorias del Congreso Internacional de Culturas y Sistemas Jurídicos Comparados*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2005.

\_\_\_\_\_ (coord.), *Lo que todos sabemos sobre la corrupción y algo más*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2010.

Miller, John; Stone, Michael y Mitchel, Chris, *The Cell. Inside the 9/11 plot, and why the FBI and CIA failed to stop it*, Nueva York, Hyperion, 2002.

Morgenthau, Hans J., *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*, 6ª edición, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

Morrison, Samuel, Commager, Henry, Leuchtenburg W. E., *Breve historia de los Estados Unidos*, 4ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

National Security Council, *NSC 68: United States Objectives and Programs for National Security*, Washington, D.C., abril de 1950.

Olloqui, José Juan (coord.), *Problemas jurídicos y políticos del terrorismo*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2003.

Orozco, José Luis y Dávila, Consuelo (comps.), *Breviario político de la globalización*, México, Fontamara-UNAM, 1997.

\_\_\_\_\_ y Pérez, César (coords.), *El pensamiento político y geopolítico norteamericano*, México, Fontamara-UNAM, 2005.

\_\_\_\_\_, *El siglo del pragmatismo político*, México, Fontamara-FCPyS, 2004.

\_\_\_\_\_, *William James y la filosofía del Siglo Americano*, Barcelona/México, Gedisa-UNAM, 2003.

Ortega, Juan y Medina. A., *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su razón teológica*, México, Alianza-CONACULTA, 1989.

Parraguez, María Luisa, *Los intelectuales corporativos y los think tanks de la política exterior de Estados Unidos en el Siglo Americano*, Tesis doctoral, México, FCPyS, UNAM, 2006.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, RAE, 22ª edición, 2001. Versión electrónica, disponible en: <<http://lema.rae.es/drae/?val=doctrina>>.

Reinares, Fernando, *Terrorismo global*, Madrid, Taurus, 2003.

Rodríguez, Rosario, *El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914*, México, Porrúa-Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2003.

Roppel, Guenther W., *Estados Unidos: Intervenciones del poder imperial en 40 países del mundo*, México, Ediciones Aurora, 2005.

Roy, Oliver, *Las ilusiones del 11 de septiembre. El debate estratégico frente al terrorismo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Sarkesian, Sam C.; Williams, John Allen y Cimbala, Stephen J., *U.S. National Security, Policymakers, Processes and Politics*, 4ª edición, Londres, Lynne Rienner Publishers, 2008.

Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*, España, Alianza Editorial, 1991.

Spykman, Nicholas, *America's Strategy in World Politics. The United States and the Balance of Power*, Nueva York, Brace and Company, 1942.

Stelzer, Irwin (ed.), *The Neocon Reader*, Nueva York, Grove Press, 2004.

Verea, Mónica y Núñez, Silvia (coords.), *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá: Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio*, México, CISAN-UNAM, 1997.

Waltz, Kenneth, *Teoría política internacional*, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

Winthrop, John, *A Modell of Christian Charity (1630)*, Boston, Collections of the Massachusetts Historical Society, 3ª serie, vol. 7, 1838.

Woodward, Bob, *Bush at war*, Nueva York, Simon & Schuster, 2000.

## Hemerografía

Agencias, "Obama cree que su plan de estímulo económico 'marca el principio del fin de la crisis'", *elmundo.es*, 17 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/mundodinero/2009/02/17/economia/1234903319.html>>.

Albright, Madeleine, "¿Puentes, bombas o bravatas?", *Foreign Affairs en español*, vol. 3, núm. 4, octubre-diciembre 2003.

Alonso, Ana, "Los Acuerdos de Bonn. El líder Pastun Karzai encabezará el nuevo gobierno", *El Mundo*, 5 de diciembre de 2001. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/especiales/2001/09/internacional/afghanistan/bonn.html>>.

Andreas, Peter, "Redrawing the Line: Borders and Security in the Twenty-First Century", *International Security*, vol. 28, núm. 2, otoño 2013.

Arteaga, Félix, La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2006, *Real Instituto Elcano*, ARI núm. 71/2006, 22 de junio de 2006. Disponible en: <[http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/998/998\\_Arteaga\\_Estrategia\\_Seguridad\\_Nacional.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/998/998_Arteaga_Estrategia_Seguridad_Nacional.pdf)>.

Bamber, David, "Bin Laden, Yes, I did it", *The Telegraph*, 11 de noviembre de 2001. Disponible en: <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/1362113/Bin-Laden-Yes-I-did-it.html>>.

Barack, Obama, "Renewing American Leadership", *Foreign Affairs*, vol. 86, num. 4, julio-agosto 2007. Disponible en: <<https://www.foreignaffairs.com/articles/2007-07-01/renewing-american-leadership>>.

Becker, Elizabeth y Weiner, Tim, "A Nation Challenged: Homeland Security; New Office to Become a White House Agency", *The New York Times*, 28 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.nytimes.com/2001/09/28/us/a-nation-challenged-homeland-security-new-office-to-become-a-white-house-agency.html>>.

Coma, Manuel, "La Resolución 1483, fin de la guerra diplomática", *Real Instituto Elcano*, ARI núm. 79/2003, 27 de mayo de 2003. Disponible en:

<[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GL\\_OBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari+79-2003](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari+79-2003)>.

Departamento de Estado, "Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América", *Periódico electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos*, vol. 7, núm. 4. Disponible en: <[http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/1202\\_EstrategiaSeguridadNacionalEU.pdf](http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/1202_EstrategiaSeguridadNacionalEU.pdf)>.

EFE, "Obama apura el retiro militar de Afganistán", *El Universal*, México, 23 de junio de 2011. Disponible en: <<http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/774478.html>>.

El País, "En busca de uranio en África", *El País*, 8 de marzo de 2007. Disponible en: <[http://elpais.com/diario/2007/03/08/internacional/1173308403\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/03/08/internacional/1173308403_850215.html)>.

El Universal, "Recuento de una guerra inusitada", *El Universal*, México, 27 de diciembre de 2001. Disponible en: <<http://archivo.eluniversal.com.mx/primera/10392.html>>.

Fernández, Diego, "Transición en Irak", *El Cotidiano*, vol. 20, núm. 130, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, marzo-abril de 2005.

Ikenberry, John, "La ambición imperial de Estados Unidos", *Foreign Affairs en español*, vol. 2, núm. 3, otoño-invierno 2002.

May, Ernest R., "Small Office, Wide Authority", *The New York Times*, 30 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.nytimes.com/2001/10/30/opinion/30MAY.html>>.

Morgenthau, Hans, "Another 'Great Debate': The National Interest of the United States", *The American Political Science Review*, vol. 46, núm. 4, diciembre de 1952.

Nye, Joseph, "Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak", *Foreign Affairs en español*, vol. 3, núm. 3, julio-septiembre 2003.

O'Sullivan, John, "The Great Nation of Futurity", *The United States Democratic Review*, vol. 6, núm. 23, noviembre de 1839. Disponible en: <<http://cdl.library.cornell.edu/cgi-bin/moa/moa-cgi?>

notisid=AGD1642-0006-46>.

\_\_\_\_\_, "Annexation", *The United States Democratic Review*, vol. 17, núm. 85, julio-agosto de 1845. Disponible en: <<https://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/osulliva.htm>>.

Parraguez, Ma. Luisa, "Freedom is not free: Estados Unidos, libertad y seguridad post 11/9", *Revista Enfoques*, vol. VI, núm. 8, primer semestre, 2008.

Polk, William R., "El equipo de Obama", *La Vanguardia*, 18 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.lavanguardia.com/internacional/20090118/53621506980/el-equipo-de-obama-1.html>>.

Redacción, "Text:Cheney on Bin Laden Tape", *The Washington Post*, 9 de diciembre de 2001. Disponible en: <[http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/cheneystext\\_120901.html](http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/cheneystext_120901.html)>.

Rice, Condolezza, "Promoting the National Interest" *Foreign Affairs*, vol. 79, núm. 1, enero-febrero del 2000.

Spykman, Nicholas, "Geography and Foreign Policy I", *The American Political Science Review*, vol. 32, núm. 1, febrero de 1938. Disponible en: <<http://www.jstor.org/discover/10.2307/1949029?uid=3738664&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101634590751>>.

Toner, Robin y Lewis, Neil A., "A Nation Challenged: Congress; House Passes Terrorism Bill Much like Senate's, with 5-year limit", *The New York Times*, 13 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.nytimes.com/2001/10/13/us/nation-challenged-congress-house-passes-terrorism-bill-much-like-senate-s-but.html>>.

Valdés, José Luis y Duarte, Frania, "Del poder duro al poder inteligente. La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos", *Norteamérica, CISAN*, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre 2013.

Weidmann, Nils B. y Callen, Michael, "Violence and Election Fraud: Evidence from

Afghanistan", *British Journal of Political Science*, vol. 43, 2013.

## Fuentes Electrónicas

Bin Laden, Osama, *Declaration of war against the Americans occupying the land of the two holly places*, 23 de agosto de 1996. Disponible en: <[http://www.terrorismfiles.org/individuals/declaration\\_of\\_jihad1.html](http://www.terrorismfiles.org/individuals/declaration_of_jihad1.html)>.

Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, *Resolución 661, La situación entre Irak y Kuwait*, ONU, 2 de agosto de 1990. Disponible en: <[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/661%20\(1990\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/661%20(1990))>.

\_\_\_\_\_, *Resolución 1378*, ONU, 14 de noviembre de 2001. Disponible en: <<http://www.cinu.org.mx/multi/ter/documentos/sres1378.pdf>>.

\_\_\_\_\_, *Resolución 1441*, ONU, 8 de noviembre de 2002. Disponible en: <<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/682/29/PDF/N0268229.pdf?OpenElement>>.

Consejo de Seguridad Nacional, *The National Security Strategy of the United States of America of 2006*, Washington D.C., 16 de marzo de 2006. Disponible en: <<http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2006/>>.

Department of Defense, *Defense Department Briefing March 21 by Rumsfeld & Myers*, DOD, Washington, D.C., 21 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://iipdigital.usembassy.gov/st/english/texttrans/2003/03/20030322094327relhcie0.3604242.html#ixzz46bg33AbH>>.

\_\_\_\_\_, *Rumsfeld and Myers Briefing on Enduring Freedom*, DOD, Washington, D.C., 7 de octubre de 2001. Disponible en: <[http://avalon.law.yale.edu/sept11/dod\\_brief22.asp](http://avalon.law.yale.edu/sept11/dod_brief22.asp)>.

Department of Homeland Security, *Homeland Security Act of 2002*, DHS, Washington, D.C., 25 de noviembre de 2002. Disponible en:

<[http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/hr\\_5005\\_enr.pdf](http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/hr_5005_enr.pdf)>.

\_\_\_\_\_, *Creation*, DHS. Disponible en: <<https://www.dhs.gov/creation-department-homeland-security>>.

\_\_\_\_\_, *Who joined DHS*, DHS. Disponible en: <<https://www.dhs.gov/who-joined-dhs>>.

Office of the Press Secretary, *Discurso radial del Presidente Bush a la Nación*, White House, Washington, D.C., 27 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/text/20011027.es.html>>.

PBS, "The Failure of Diplomacy", *Frontline*, PBS. Disponible en: <<http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/blair/etc/cron.html>>.

Project for the New American Century, *Rebuilding America's Defenses 2000: Strategies, Forces and Resources for a New Century*, PNAC, septiembre de 2000. Disponible en: <[www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf](http://www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf)>.

\_\_\_\_\_, *Statement of Principles*, PNAC, 3 de julio de 1997. Disponible en: <<http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm>>.

The 9/11 Commission, *Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States*, The 9/11 Commission Report, julio de 2004. Disponible en: <<http://www.9-11commission.gov/report/911Report.pdf>>.

The White House, *Discurso del Presidente George W. Bush ante una Sesión Conjunta del Congreso y el Pueblo*, Washington, D.C., 20 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.es.html>>.

\_\_\_\_\_, *Discurso a la nación del Presidente George W. Bush en respuesta a los atentados del 11 de septiembre de 2001*, Washington, D.C., 11 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010911-16.es.html>>.

\_\_\_\_\_, *Presidential Address to the Nation*, Washington, D.C., 7 de octubre de 2001. Disponible en: <[157](http://www.georgewbush-</a></p></div><div data-bbox=)



[whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/20011007-8.html](http://www.whitehouse.gov/news/releases/2001/10/20011007-8.html)>.

\_\_\_\_\_, *The National Security Strategy of the United States of America of 2002*, Washington, D.C., Septiembre de 2002. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/nss/2002/nss.pdf>>.

\_\_\_\_\_, *Discurso de George W. Bush Sobre la necesidad de la aprobación de la guerra por parte de la ONU*, 12 de septiembre de 2002. Disponible en: <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/09/20020912-1.html>>.

\_\_\_\_\_ - President George W. Bush, "Coalition Members", *Operation Iraqi Freedom*, The White House, Washington, D.C., 27 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/20030327-10.html>>.

\_\_\_\_\_ - George W. Bush, *President Bush Announces Major Combat Operations in Iraq Have Ended*, Office of the Press Secretary, Washington, D.C., 1 de mayo de 2003. Disponible en: <<https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/05/20030501-15.html>>.

\_\_\_\_\_, *The National Security Strategy of the United States of America of 2010*, Washington, D.C., mayo de 2010. Disponible en: <[http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss\\_viewer/national\\_security\\_strategy.pdf](http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf)>.

US Congress, *Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism Act 2001*, Washington D.C. Disponible en: <[https://www.fincen.gov/statutes\\_regs/patriot/](https://www.fincen.gov/statutes_regs/patriot/)>.